



Vista del Canal Jacaf desde Caleta Chamorro. Foto: Guillermo Brinck P.

SERIE ENSAYO

LAS MUTACIONES DE LA MERLUZA AUSTRAL.
HISTORIA, CULTURA Y ECONOMÍA POLÍTICA EN ISLA
TOTO / PUERTO GALA



Este Proyecto ha sido financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, FONDECYT REGIONAL, Convocatoria 2010.

Las mutaciones de la merluza austral



Historia, cultura y economía política
en Isla Toto / Puerto Gala

Guillermo Brinck P. / editor

Rodrigo Díaz P.

Cristian Morales P.

Alejandro Marín Ll.



EDITORIAL CUARTO PROPIO

Las mutaciones de la merluza austral
Historia, cultura y economía política en Isla Toto / Puerto Gala

© Guillermo Paul Brinck Pinsent

Inscripción N° 210.000
I.S.B.N. 978-956-260-580-9

© Editorial Cuarto Propio
Valenzuela Castillo 990 / Providencia / Santiago de Chile
Fono / fax: (56-2) 792 6518 / 792 6520
Web: www.cuartopropio.cl

Producción general y diseño: Rosana Espino
Corrección editorial: Paloma Bravo
Ilustración portada: “Big Fish Eat Little Fish”, grabado de Pieter van der Heyden, 1557

Impresión: WORLD COLOR CHILE S.A.

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE
1ª edición, noviembre de 2011

Queda prohibida la reproducción de este libro en Chile
y en el exterior sin autorización previa de la Editorial.

Agradecimientos

Este libro no hubiera sido posible sin el apoyo de toda la comunidad galense, en especial al matrimonio de Abraham Chaparro y Luzbenia Chamorro, y sus hijos Leandro, Darío y Maca. También quisiéramos agradecer especialmente a Chochi, Chico Meneque, Jano, Bruno, Nela, Iván, Lalo Manríquez, Juan Carlos Navea, Señora Mirta, Humberto Marín, Claudio Aravena, Isaías Soto y familia, Manuel “Biji” Campos y familia, Lleri Manríquez, Cristian Obreque, Ladiseo Subiabre, Germán Núñez, Bruno Carmona, Miriam Barría, Tito Almonacid, Pascuero, entre tantas otras personas que nos apoyaron desde el año 2006, sin saber muy bien qué estábamos haciendo cuando comenzamos nuestras investigaciones en las islas de Puerto Gala.

Agradecemos especialmente a Andrea Seelenfreund, Coordinadora del Núcleo de Investigación de la Realidad Insular de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, por apoyar el proyecto desde sus inicios; a nuestros colegas y amigos de la Escuela de Antropología de la UAHC, que han leído y comentado este trabajo; a Alejandro Marín Lleucún por su valioso aporte al libro; a los fondos de la Dirección de Investigación y Estudios de la UAHC, por su apoyo en la primera etapa de la investigación; al Consejo de Cultura de la Región de Aysén por su apoyo y financiamiento en la etapa final de la investigación y la publicación de este libro.

Agradecemos a todos aquellos que han contribuido a dar forma a este libro, sin saberlo y sin participar directamente en el proceso de investigación y redacción, pero posibilitando parte de las reflexiones: Nuestros amigos del Departamento de Estudios Generales de la UAHC y el Grupo de Investigación en Ciencias Sociales y Economía (GICSEC) de la Escuela de Antropología de la misma universidad.

Sobre todo agradecemos el apoyo incondicional de nuestras familias: A Gladys Retamal y Samuel Brinck Retamal, a Juan Ignacio Maldonado, Manuel Tomás San Martín, Catalina Díaz y Felipe Díaz; a Manuel Morales Jara y a María Paz Pérez Recasens.

Agradecemos nuevamente a la comunidad de pescadores de Puerto Gala, a quienes dedicamos este libro.

Introducción

El libro que tienen en sus manos es producto de una investigación que se ha venido desarrollando desde el año 2005 por el equipo conformado por Guillermo Brinck P., Rodrigo Díaz P. y Cristian Morales P., miembros del Núcleo de investigación de la Realidad Insular de la Escuela de Antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Esta investigación contó con el financiamiento de tres proyectos presentados al Departamento de Estudios e Investigaciones de la misma casa de estudios (2006, 2007 y 2008) y del Fondo para el Fomento de las Artes y la Cultura de la Región de Aysén (2010). La indagación ha pasado por diferentes fases que nos han permitido profundizar y variar las problemáticas tratadas por los diferentes miembros del equipo. Recientemente hemos conocido el trabajo de Alejandro Marín Lleucún, joven historiador de Aysén que se ha especializado en la historia de Puerto Gala y otras comunidades de la zona, quién ha llegado a resultados muy parecidos a los nuestros de manera independiente y con otro tipo de fuentes. La calidad y el enfoque de su trabajo completan y matizan el que hemos realizado nosotros, por lo que le solicitamos su colaboración en este volumen, a lo que accedió amablemente, siendo paciente y tolerante con nuestro trabajo de edición. Así, este texto significa el cierre de un ciclo, pero esperamos continuar explorando nuevas facetas y nuevas visiones de la vida en Puerto Gala.

Antes de nuestra primera visita solo sabíamos de la isla a través de un par de documentales televisivos y por la célebre

participación de la comunidad en la película *La Fiebre del Loco* dirigida por Andrés Wood. Hasta ese momento la conocíamos bajo el nombre de Isla Toto. Nuestro primer enfoque investigativo se orientaba hacia las configuraciones sociales y culturales relacionadas con la insularidad; buscábamos determinar cuáles eran las respuestas culturales a las condiciones de aislamiento: las formas y rutas de contacto con el continente y los elementos culturales característicamente isleños o insulares. A pesar de que estas materias no han sido del todo abandonadas, pudimos comprobar en terreno que los temas que cobran más relevancia desde la perspectiva de los actores son la formación el reconocimiento legal y la fundación de Puerto Gala, y los elementos identitarios asociados a la conformación de la comunidad galense; los elementos socioeconómicos y culturales asociados a la fiebre de la merluza austral, pez-mercancía de exportación internacional; y la figura del religioso italiano Antonio Ronchi Berna, personaje central en la fundación y establecimiento de la comunidad galense.

En el texto presentamos parte de los resultados de las investigaciones que cada quien ha profundizado de manera relativamente independiente. Hemos privilegiado los estudios analíticos sin sacrificar la descripción etnográfica e histórica intensiva.

Hemos querido acompañar el texto con fotografías e imágenes dado que se trata de un contexto geográfico y cultural poco conocido. Con este afán hemos utilizado imágenes propias y además hemos recurrido a las habilidades del arqueólogo Diego Artigas San Carlos, colega de la Escuela de

Antropología de la UAHC, quien ha realizado las ilustraciones que se presentan y que sin duda son un excelente aporte para describir aspectos materiales de la vida y la cultura en Puerto Gala. Cabe aclarar que las representaciones gráficas del libro se han seleccionado como apoyo a los análisis propuestos y no pretenden ser un relato visual acabado. Por lo tanto, el orden de presentación va en concordancia con el de los capítulos.

En el primer capítulo, Guillermo Brinck y Cristian Morales presentan un análisis de los elementos fundacionales de la comunidad galense a partir del estudio de la concepción local del espacio, estableciendo un contraste entre el nomadismo de antaño y la sedentarización que se ha venido produciendo desde la fundación del pueblo. En el segundo capítulo, Alejandro Marín describe el proceso de colonización, de lucha y organización de la comunidad para ser reconocidos por el Estado como comunidad y como pueblo. En el tercer capítulo, Cristian Morales y Guillermo Brinck profundizan en la historia del mercado de la merluza austral y sus alcances materiales y simbólicos en la sociedad galense, esto desde una perspectiva cercana a la antropología económica, específicamente el enfoque biográfico mercantil. En el capítulo número cuatro, Rodrigo Díaz describe y analiza el circuito de la merluza austral, sus artes de pesca, rutas de comercialización y consumo desde una perspectiva económico-política. En el quinto y último capítulo, Guillermo Brinck presenta una reflexión sobre la figura del Padre Antonio Ronchi, su excentricidad espiritual y la dimensión no utilitaria de la formación sociocultural de Puerto Gala. Entre cada capítulo presentamos breves relatos etnográficos que hemos denominado

instantáneas. Son reflexiones acotadas y específicas que abordan detalles culturales, pinceladas de la investigación, de alta importancia pero tratadas desde un enfoque más cotidiano y evocativo, que sugieren reflexiones pero que no proponen conclusiones.

Cabe aclarar que hemos optado por realizar un libro sin una estructura lineal. A excepción del último, cada capítulo puede leerse por separado y el libro puede leerse en cualquier orden. Se presentan distintas perspectivas y esperamos generar discusión sobre los problemas abordados más que establecer certezas. Este libro no es un tratado sobre Puerto Gala, es un instrumento que espacia la lectura, que abre un claro en el bosque, un espacio para reflexionar sobre y a partir de Puerto Gala. Este libro no contiene una verdad que deba ser comprendida, es más bien una provocación que busca hacer proliferar el pensamiento aún a contrapelo de los sentidos que se deslizan por entre sus capítulos. Y esto aún a riesgo de entrar en contradicciones.

En ese sentido, este libro no es solo un texto *sobre* Puerto Gala, es una reflexión *en* Puerto Gala sobre temas que atañen también a otros contextos históricos y culturales particulares, pero también a experiencias más generales: La situación de la pesca artesanal en Chile, su relación con el Estado y con el sector industrial; la relación entre las economías locales y el mercado mundial; el impacto cultural del capitalismo en una sociedad insular; la construcción simbólica y cultural de los objetos en el contexto capitalista, el fetichismo de la mercancía y la plusvalía cultural; la relación entre el habitar (un espacio) y el ser-en-común (comunidad); las políticas de

la comunidad: el deseo de identidad (autenticidad y pureza) y la represión de la heterogeneidad constitutiva; el carácter extático del ser; la violencia constitutiva del orden social (terror fundacional); la importancia radical de lo no utilitario, del deseo y la voluntad; y finalmente la dimensión metafísica del capitalismo tardío.

Esperamos que estas reflexiones sean un aporte a las disciplinas de las ciencias sociales y a la discusión sobre la vida socioeconómica y cultural de los pescadores artesanales de Puerto Gala, de la región de Aysén y del país.

Guillermo Brinck P.

Rodrigo Díaz P.

Cristian Morales P.

Santiago, 22 de septiembre de 2011

Esto no es una isla:

¿Es una isla aislada si nadie está ahí para des-aislarla? Lógico debería ser que, si nadie se interesa por des-aislar o comunicar una isla, ésta sería típica e idealmente (tipo ideal) aislada. No obstante esto no es así, pues una isla solo comienza a ser aislada desde el momento en que hay quienes quieren acabar con esa condición, ya sea para llegar o irse de ella. Profundicemos: una isla nunca vista por el hombre –ni siquiera desde la ventana de una embarcación– no solo no está aislada, sino que cabe cuestionarse si efectivamente es una isla. Pues “isla” no es más que un invento humano, no un descubrimiento sino un invento. Solo hay tierra y agua; a veces más tierra y otras veces –la mayoría– más agua. Cualquier otra clasificación o dilema es producto de nuestras limitaciones y aporías.

Si América, que como todo continente es *una porción de tierra rodeada por agua* –clásica definición de isla– fuera solo una nación, ¿sería una gran isla? Por el contrario, si Australia estuviera dividida en 6 o 7 países, ¿seguiría siendo considerada una isla? Entonces; ¿a que atañe el concepto isla?, ¿Es resabio de la distinción geopolítica impuesta?: La omnipresente cuadrícula estatal. Probablemente. ¿O es una mera distinción de tamaño? Y si esto fuera así, ¿qué tamaño hace o deja de hacer de una porción de tierra una isla?

¿Qué tamaño?, ¿qué tamaño? Ñ... Tamaño problema, ¿no?

Cristian Morales Pérez

Pescadores, Errantes e Insulares.
Políticas de la comunidad en Isla Toto/Puerto Gala

Guillermo Brinck P.
Cristian Morales P.

De islas, fronteras y comunidades

A continuación abordaremos el estudio de la conformación histórica de una comunidad isleña a partir de la manera en que ocupan el espacio y establecen las fronteras culturales, poniendo especial énfasis en las políticas de la comunidad que se agencian en este proceso. Al tratarse de un contexto isleño, en los cuales los límites territoriales suelen estar fácilmente demarcados, esta indagación en la experiencia comunitaria supondrá también un tratamiento crítico de la insularidad.

Las islas, la insularidad y el aislamiento han sido una preocupación constante en la historia de la antropología, teniendo un importante papel tanto en la práctica etnográfica como en los supuestos teóricos y metodológicos de la disciplina. Al ser pequeñas porciones de tierra completamente rodeadas de agua¹, las islas representan una discontinuidad radical del espacio geográfico terrestre, lo que tradicionalmente ha sido

¹ La insularidad es también un asunto de dimensiones y proporciones. De ahí que se distinga entre islas y continentes, a pesar de que todos estén rodeados de agua.

entendido como una situación de aislamiento cultural. Esto llevó a plantear que las islas constituían un terreno privilegiado para estudiar la evolución cultural: las diferencias entre islas se deberían exclusivamente a la propia evolución interna de las poblaciones y no a contactos culturales con otras sociedades². La hipótesis de que las islas son laboratorios culturales también sería utilizada erróneamente como metáfora de la autosuficiencia e independencia de toda cultura o comunidad, inclusive de las continentales. Frederik Barth y Thomas Hylland Eriksen³ han planteado que las unidades sociales se definen por la identificación que los propios miembros de los grupos hacen de sus límites de pertenencia y exclusión, y se entienden más en términos de fronteras y de relación con el otro al que se oponen que en términos de aislamiento. Por su parte el desarrollo de la arqueología de las islas ha comenzado a rebatir el paradigma del aislamiento, a partir

² Ver: Terrel, John E., Terry L. Hunt, and Chris Gosden. "The Dimensions of Social Life in the Pacific. Human Diversity and the Myth of the Primitive Isolate". En *Current Anthropology*. Volume 38, Number 2, 1997, 155-195; Terrel, John E. "Island Models of Reticulate Evolution: The "Ancient Lagoon" Hypothesis". En Fitzpatrick, Scott M. (Editor) *Voyages of Discovery. The Archaeology of Islands*. EEUU: Praeger Publishers, Westpoint, 2004.

³ Ver: Barth, Frederik. "Introducción". En Barth, Frederik. *Los Grupos Étnicos y sus Fronteras. La Organización Social de las Diferencias Culturales*. México: F.C.E, 1976; Barth, Frederik. "Ethnicity and the Concept of Culture". Paper presented to the conference "Rethinking Culture", Harvard, 1995. Desaparecido de sitio web original, reproducido para uso educacional en la Unit for Culture Research de la Universidad de Tel Aviv <http://www.tau.ac.il/tarbut> y disponible en el sitio web de Program of Nonviolent Sanctions & Cultural Survival at the Weatherhead Center for International Affairs, Harvard University, <http://www.wcfia.harvard.edu/ponsacs/seminars/Synopses/s95barth.htm#top>, consultado el 31 de mayo de 2006; Eriksen, Thomas Hylland. "Do Cultural Island Exist?" En *Social Anthropology*, Nº 1, 1993.

del descubrimiento de que las poblaciones isleñas tuvieron desde sus inicios una fuerte tradición marinera y mantuvieron contactos estrechos y permanentes con otras poblaciones – incluso a veces a miles de kilómetros de distancia a través de mar abierto. Muchos arqueólogos⁴ que desarrollan su trabajo en islas han aceptado como estrategia metodológica la idea de que la respuesta más usual al aislamiento geográfico es la búsqueda y el establecimiento del contacto cultural con otras islas y continentes⁵. En este mismo sentido, pero desde un

- ⁴ Ver: Terrel, 2004; Terrel et al. 1997; Lape, 2004; Fitzpatrick, 2004. Ver: Terrel, John E., Terry L. Hunt, and Chris Gosden. "The Dimensions of Social Life in the Pacific. Human Diversity and the Myth of the Primitive Isolate". En *Current Anthropology*, Volume 38, Number 2, 1997, 155-195; Terrel, John E. "Island Models of Reticulate Evolution: The "Ancient Lagoon" Hypothesis". En Fitzpatrick, Scott M. (Editor) "*Voyages of Discovery. The Archaeology of Islands*". EEUU: Praeger Publishers, Westpoint, 2004; Lape, Peter V. "The Isolation Metaphor in Island Archaeology". En Fitzpatrick, Scott M. (Editor) *Voyages of Discovery. The Archaeology of Islands*. EEUU: Praeger Publishers, Westpoint, 2004; Fitzpatrick, Scott M. "Synthesizing Island Archaeology". En Fitzpatrick, Scott M. (Editor) *Voyages of Discovery. The Archaeology of Islands*, EEUU: Praeger Publishers, Westpoint, 2004.
- ⁵ Siguiendo esta misma perspectiva, Atholl Anderson ha llamado la atención sobre el peligro de simplificar la problemática pasando del supuesto del aislamiento al supuesto del contacto permanente (Anderson 2004, 2005). Ver: Anderson, Atholl. "Islands of Ambivalence". En Fitzpatrick, Scott M. (Editor) *Voyages of Discovery. The Archaeology of Islands*. Praeger Publishers, Westpoint, EEUU, 2004; Anderson, Atholl. "Distance Looks Our Way: The Effects of Remoteness and Isolation in the Prehistoric Colonization of Polynesia". En *The Reñaca Papers. VI International Congress on Easter Island and the Pacific*. F.J. Morin and G. Lee, eds, 1-13. Los Osos, California: The Easter Island Foundation, 2005. Frederik Barth apunta en este mismo sentido cuando afirma: "When the first explorers fought their way through the ice and made contact with the Polar Eskimo of North Greenland, they met people who thought that the rest of humanity had perished and they were the sole human survivors in the world. In other words, they represented both an insulated group and a culture with definite boundaries. That was true then; it is not true anymore.

punto de vista etnográfico, T.H. Eriksen ha caracterizado a la insularidad como una lucha contra el aislamiento⁶, resaltando la necesidad del contacto económico, social y simbólico con otros más allá de las fronteras terrestres de la propia isla. Todos estos planteamientos, relativos en su mayoría a islas oceánicas, pueden ser más atingentes aún en el caso de los archipiélagos que forman los canales del sur de nuestro país, los cuales aparentemente se encuentran en una situación de aislamiento menos aguda en términos geográficos que las regiones oceánicas.

Por otra parte, la insularidad es un fenómeno que no se agota en lo geográfico, es una situación que se define en el transcurso de los procesos históricos de las poblaciones que habitan las islas. Evidentemente, estos procesos históricos consideran los aspectos económicos, tecnológicos, sociales,

But I do know one place where it seems to be thus today. In the Andaman Islands of the Bay of Bengal there are Andaman Pygmies who live in a scatter of surviving communities. Most of the Andamanese have some contact with the world, but there is a group on one little island called Sentinel Island. These people refuse any contact with people from the outside. Some years ago there was an article in *National Geographic* with a magnificent photo of them on the beach, threatening and chasing away a little ship that was trying to land to make contact with them. But there are few such places. No people are, or have been, able to maintain this truculent isolation under normal geographical circumstances. The island of Manhattan is much more typical of the human condition than Sentinel Island, and this has been so for many thousand years. Living in communication, in a place where people come and go and mingle and mix with a considerable degree of cultural pluralism is the normal condition of humankind. It is not the result of modernization; all the great civilizations throughout the ages have certainly been characterized by this kind of pluralism. Asia, Africa, the Mediterranean, and major parts of the New World long before Columbus, all had this characteristic". Barth, 1995, 3-4.

⁶ Eriksen, 1993.

políticos y culturales. En la actualidad, la capacidad de movilidad de una población isleña depende no solo de su lejanía respecto del continente, sino también de su capacidad para adquirir motores y materiales de construcción de embarcaciones, como también de la existencia de servicios de transporte públicos o de la presencia de las instituciones gubernamentales. Por otra parte, el desarrollo de las tecnologías satelitales de comunicación (y de todo el proceso comunicacional, económico y social que ha dado en llamarse globalización), transforman radicalmente la concepción del espacio, del tiempo y del contacto cultural, de manera que habitar una isla en la actualidad es una experiencia totalmente diferente de lo que era hace cincuenta o incluso veinticinco años atrás. Así, aunque la insularidad supone el aislamiento geográfico, estos dos términos no son sinónimos. En este sentido, una isla como Rapa Nui puede estar menos aislada culturalmente incluso que una localidad continental. A diferencia del aislamiento, consideraremos la insularidad como un aspecto de toda sociedad que se refiere al establecimiento de las fronteras sociales, definiendo los límites entre lo propio y lo ajeno, lo igual y lo diferente, los otros y el nosotros. De modo que, como hemos venido sugiriendo, la insularidad está estrechamente relacionada con lo que ha dado en llamarse identidad, algo que difícilmente es exclusivo de las sociedades isleñas. Pero las islas se prestan especialmente a un estudio de la conformación de la comunidad y sus identificaciones porque permite observarlo en su expresión geográfica⁷. Es desde

⁷ Abordaremos aquí el estudio de la insularidad desde una perspectiva cultural, entendiendo que "una sociedad "construye" el espacio que ocupa; en función de determinaciones que van desde criterios de uso hasta su sistema de repre-

este enfoque que nos acercaremos a la realidad particular de la Isla Toto, mejor conocida hoy como Puerto Gala.

Puerto Gala, un pueblo isleño

Desde la capital, Puerto Gala aparece como un lugar enigmático. La información disponible es escasa y confusa, lo que se debe principalmente a que se utilizan casi indistintamente los nombres Isla Toto y Puerto Gala para esta localidad. Es necesario esclarecer este cuadro. Toto es la isla más importante del grupo de islas que compone el pueblo de Puerto Gala, el cual también incluye a las islas Chita, Antonio Ronchi y la llamada Isla Sin Nombre. La localidad de Puerto Gala se ubica a los 44°16'S y los 73°46'W, en la intersección de los canales Jacaf y Moraleda, al norte de la Isla Magdalena, y pertenece a la Comuna de Cisnes, XIª Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo. En Isla Toto se concentran los servicios públicos, por lo que tiene una importancia política especial: ahí se encuentra la iglesia, la posta y la escuela-internado, elementos que han sido fundamentales en la colonización definitiva de estas islas. Su población, que asciende a las 300 personas aproximadamente, vive de la pesca y comercialización de la merluza del sur (*Merluccius australis*), y eventualmente de la extracción de otros productos del mar.

sentación del mundo, lo explota, lo transforma, lo modela. Toda sociedad imprime su huella sobre su espacio, y, a cambio, el espacio aparece como una forma de manifestación o de expresión de la sociedad". Cadorest, Anne. "Espacio". En Bonte, Pierre y Michel Izard (eds.) *Diccionario de Etnología y Antropología* [Francia 1991]. España: Ediciones Akal, 1996, 243.

Sin embargo, a pesar de que la Isla Toto es una unidad espacial diferenciada de las otras islas, este nombre se utilizó durante mucho tiempo para designar a la población concentrada a sus alrededores. A estas islas también se les llamó tradicionalmente Grupo Gala. Fue el 21 de agosto de 1999, cuando el Estado reconoció oficialmente a la localidad como pueblo, que pasó a llamarse Puerto Gala. De todas formas, se sigue utilizando de manera informal el nombre Toto para designar a la localidad, de manera que, como veremos más adelante, podemos llamarla indistintamente Toto o Gala según queramos apelar a diferentes aspectos de la vida social y cultural de esta comunidad, y a los procesos históricos respectivos que dan origen a estas realidades.

En Puerto Gala no se cultiva la tierra ni se crían animales. Solo se pesca, todo lo demás se trae desde fuera. No se trata de una economía de subsistencia donde se produce para la satisfacción directa de necesidades. Aunque parte de la producción se destina al consumo directo, el grueso se vende a empresas comercializadoras que la exportan principalmente a España. También se pesca congrio (*Genypterus chilensis* y *Genypterus blacodes*) y la localmente denominada manta raya (*Zearaja chilensis* y *Dipturus trachyderma*), pero en menor medida, para consumo doméstico o para venta en la Xª Región. La extracción de mariscos está estancada por la presencia de *marea roja* y, en el caso del loco (*Concholepas concholepas*), por las vedas y el escaso desarrollo de las áreas de manejo⁸. La mayoría de los

⁸ En Puerto Gala las áreas de manejo de recursos bentónicos (AMERB) no han tenido el éxito esperado. Los sindicatos no han implementado los proyectos a cabalidad, las cosechas no son periódicas y no se respetan los límites trazados.

galenses viaja constantemente al continente a ver parientes, a comprar víveres, ropa y lo que necesite para el hogar, y para realizar trámites o gestiones con las autoridades. Esto es posible gracias a la barcaza Alejandrina que, con ayuda de la subvención estatal, pasa dos veces a la semana por la localidad: los domingos en dirección hacia Puerto Chacabuco y el martes de vuelta hacia Quellón. El pueblo más cercano es Puerto Cisnes. Una lancha⁹ se demora 5 horas aproximadamente en llegar allá, pero una *panga*¹⁰ puede llegar en dos horas y media. Hay señal de televisión abierta de tres canales nacionales¹¹, pero a menudo se encuentran fuera de servicio y es necesario esperar que un técnico viaje desde Coyhaique o Puerto Montt para restaurar el servicio. Sin embargo gran parte de los residentes tienen acceso a señal nacional e internacional por medio de televisión satelital pagada. Hay tres teléfonos satelitales repartidos en diferentes islas (Toto, Antonio Ronchi y Chita) que permiten comunicarse con el continente. También existe una radio comunitaria que facilita la comunicación a nivel local, pero que, al igual que la antena transmisora de señal televisiva, presenta desperfectos técnicos que interrumpen

Según nos cuentan, los pescadores suelen extraer locos de un área de manejo para llevarlos a otra. Algunas personas consideran que en la mayoría de los casos las organizaciones solicitan un área de manejo solo para figurar en los registros de Sernapesca no importando si los recursos se sacan del área solicitada o de cualquier otra zona.

⁹ Embarcación menor, de un máximo de 9 metros pero de mayor calado que un bote de dos bancas, con motor bajo borda y una superestructura en la popa para albergar al patrón y su tripulación.

¹⁰ Embarcación menor, de un máximo de 9 metros, liviana, construida en fibra de vidrio, de fondo plano, usado con motor fuera de borda generalmente de alta potencia.

¹¹ Televisión Nacional de Chile, Megavisión y Canal 13.

las transmisiones. A pesar de estos contactos, la experiencia cotidiana que refleja el aislamiento geográfico de manera más clara es, como lo expresan los mismos isleños, el alto costo de la vida: “Acá las cosas son muy caras. Un balón de gas de 15 lt. Vale como \$16.000, –y en Chiloé vale \$11.000–, y en Puerto Montt debe costar menos todavía.”¹²

La población de Gala se encuentra conectada con el continente por diversos medios, lo que repercute principalmente en la economía familiar y en la facilidad para solucionar los problemas que se puedan presentar. A pesar de ser reconocido legalmente, Gala no cuenta con dotación de Carabineros ni de la Armada, no hay oficina de correos ni mucho menos sucursal del Banco del Estado. Hay una Posta que cuenta con un paramédico, el cual no puede hacer frente a urgencias graves. Todo esto hace que el bienestar material de la gente en Gala sea precario, ya que hay un sinnúmero de necesidades que, cuando se presentan con carácter de urgencia, no pueden ser satisfechas con prontitud. En caso de infectarse con *mareja roja* la situación se torna dramática. No es imposible generar mecanismos internos de satisfacción de estas necesidades, sin embargo, la manera típica de reaccionar es aumentando la eficacia del contacto con el Continente para satisfacer allá las necesidades. Esto se hace particularmente evidente en el caso de la mantención de los botes. A pesar de tener una flota de botes considerable (que aumenta cuando llega gente de Puerto Cisnes y otros sectores cercanos a pescar en el canal Moraleda), no existe en Gala un servicio técnico para motores

¹² Entrevista enero de 2006.

fuera de borda, y cada vez que un motor falla, es necesario enviarlo al continente para repararlo, lo que ciertamente incrementa los costos. La manera local de enfrentar este problema es arrendar un motor, acudir a la solidaridad con los compañeros que tienen motores de repuesto o simplemente asociarse para salir a pescar con otra persona que cuente con una embarcación en buenas condiciones.

En cuanto a la infraestructura y los servicios con que dispone el pueblo, podemos mencionar la escuela-internado (que imparte hasta 8° Básico), la iglesia (cuyo cura viaja cada dos meses aproximadamente), el gimnasio techado, la posta de salud y la impresionante sede de la Junta de vecinos. En la actualidad se están implementando una serie de proyectos subvencionados por el gobierno para mejorar la calidad de vida y hacer el pueblo más habitable. Las casas actuales datan de hace un par de años. Fue a través del programa Chile Barrio¹³ que se reemplazaron los antiguos ranchos por casas más sólidas. Hasta el año 2009 cada persona solucionó personalmente el abastecimiento de energía eléctrica por medio de generadores, pero el año 2010 se instaló una red eléctrica pública; hay una red de agua potable desde el año 2006; el mismo año se comenzaron a construir casetas sanitarias con un sistema de tratamiento de residuos sólidos¹⁴. Cada isla cuenta

¹³ El programa Chile-Barrio fue implementado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Surgió en 1996, durante el gobierno del Presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle, en el marco del Programa Nacional de Superación de la Pobreza, y tenía el propósito de resolver la situación de las familias que vivían en asentamientos precarios, atendiendo no solo a la solución habitacional, sino a proporcionarles medios para mejorar significativamente sus condiciones de vida.

¹⁴ Estas soluciones sanitarias fueron recibidas con entusiasmo por los galenses que sentían que la modernidad llegaba a sus casas. Pero pronto comenzaron a

con un sistema de pasarelas peatonales que conectan las casas entre sí, e incluso se construyó un puente que une la Isla Ronchi con la Isla Toto. La red de pasarelas no abarca todo los sectores habitados, pero se pretende abarcar la totalidad de la población. El año 2010 se construyeron pasarelas que unieron todas las caletas de la Isla Toto. El año 2009 se construyó una rampa en el lado Sureste de esta isla, lo que permite un arribo más efectivo de la Barcaza. Todo esto revela el fuerte vínculo de dependencia del pueblo con el Estado de Chile, el cual ha sido insistentemente requerido por parte de la población de Puerto Gala para mejorar su calidad de vida¹⁵.

Podemos decir que, además de la dependencia administrativa respecto del continente, existe un vínculo de dependencia económica. Los galenses viven del fruto de su trabajo, el cual venden a empresarios continentales (chilenos y extranjeros) para poder comprar las manufacturas y víveres que no se producen en la isla. Por otra parte, el hecho de que la enseñanza llegue solo hasta 8° Básico obliga a los niños a viajar tempranamente al continente (preferentemente Puerto Cisnes y Chiloé) para terminar sus estudios. Puerto Gala no

abandonar el uso de estos servicios para retornar a las letrinas ubicadas en el exterior de la casa. El moderno sistema de residuos sólidos no solucionaba el problema del intenso olor a excremento que emana de un pozo negro ubicado en una habitación interna.

¹⁵ Para una relación del proceso de organización social en busca del reconocimiento y establecimiento del pueblo de Puerto Gala ver: Sepúlveda, Leandro. "La Decisión de Quedarse: Una Experiencia de Poblamiento en el Sur de Chile. Proyecto Para Incorporar Doblamientos Espontáneos a la Planificación del Sector Público, dentro de las Posibilidades del Ejercicio de la Democracia Participativa. Junta de Vecinos Puerto Gala, Comuna de Puerto Cisnes, XI Región". Impreso por Lom, s/f.

es una unidad social autónoma ni en lo político ni en lo económico, y el desarrollo de las telecomunicaciones evidencian que tampoco lo es en lo cultural –sobre todo en la proliferación de antenas de televisión satelital y en la circulación de películas (DVD) de reciente estreno. Como toda sociedad, Puerto Gala mantiene contactos permanentes y establece relaciones de dependencia con el exterior. La comunidad galense no es, por lo tanto, una comunidad totalmente aislada, aunque la distancia respecto de los centros continentales genera muchas circunstancias particulares. En este sentido, el aislamiento es un asunto relativo y no absoluto. No obstante, la distancia y la discontinuidad son sentidas en muchos casos, sobre todo en la enfermedad, en el contacto con autoridades y en la posibilidad de emprender nuevos negocios.

Puerto Gala: un pueblo diseminado

En la Isla Toto una persona de a pie se encuentra incomunicada respecto de las otras islas de Puerto Gala. Todo el mundo se desplaza en bote y hay una gran solidaridad con el peatón, sea éste quien sea. Se entiende que el transporte marítimo es un bien común. Se están construyendo más pasarelas, pero el medio de transporte principal son las embarcaciones. Las islas Chita, Ronchi y Toto forman una laguna interna por donde se desplazan continuamente los botes y las lanchas. Todo aquí sucede en torno a esta laguna, que ocupa el lugar que ocuparía la plaza del pueblo en el continente, con la diferencia fundamental de que no es un espacio que pueda sostener fácilmente a la población en una actividad en común. Sin embargo, este no es solo un espacio de tránsito,

un espacio neutro, plano, impersonal y homogéneo¹⁶. Se trata de un territorio marino o *maritorio*, un espacio diferenciado, con lugares que tienen utilidad, sentido e historia. Y no solo esta laguna interna tiene esta característica. El mar es para estos pescadores un paisaje compuesto por una serie de lugares dispuestos: lugares en la costa, lugares en la superficie pero también lugares en el fondo marino; lugares de trabajo, lugares de descanso, lugares de encuentro y de intercambio; lugares colectivos y lugares donde se busca la privacidad. Los puntos de referencia en tierra ayudan a ubicarse en el agua. El fondo marino no es un misterio absoluto sino un espacio diferenciado, tanto topográficamente (profundidad y composición del suelo) como productivamente (presencia de determinados recursos). A diferencia de nuestra visión continental, el mar no sería un espacio inmenso, abierto y vacío, sino un espacio tridimensional, con una topografía clara y cargada de significados¹⁷. Desde esta perspectiva podemos decir que

¹⁶ No constituye necesariamente lo que Marc Augé llama un no-lugar. Según Marc Augé "si un lugar puede definirse como un lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un no lugar." (Augé, 1995: 83). Estos espacios no son lugares de memoria, "es como si el espacio estuviera atrapado por el tiempo, como si no hubiera otra historia más que las noticias del día o de la víspera, como si cada historia individual agotara sus motivos, sus palabras y sus imágenes en el stock inagotable de una inacabable historia en el presente." (Augé, 1995: 108). En un no-lugar la persona transita en el anonimato enfrentado solo a sus pensamientos, sus deseos o sus temores. No crea una historia común con el que transita a su lado. Por eso, "el espacio del no lugar no crea ni identidad singular ni relación, sino soledad y similitud". Augé, Marc. *Los No Lugares. Espacios del Anonimato. Una Antropología de la Sobremodernidad*. Barcelona: Ed. Gedisa, 1995, 107.

¹⁷ Hemos tomado el término *maritorio* de Miguel Chapanoff quien lo utiliza para el caso del Archipiélago de Chiloé. Chapanoff plantea que es necesario enfocar

estas islas no representan necesariamente una brecha geográfica para los galenses. Si bien es cierto que, desde una perspectiva pedestre, tendemos a olvidar el carácter de lugar del elemento acuático, la cotidianidad del tránsito marítimo en Toto disminuye la relevancia de la discontinuidad terrestre.

De todas formas, es importante reconocer que se trata de un espacio que privilegia el tránsito y la circulación antes que el establecimiento prolongado de una agrupación de personas en un mismo lugar. Se trata de un espacio descentrado, deslocalizado, que impone dinamismo a una sociabilidad que se resiste a la estructuración jerarquizada, pero que permite

el tema de la insularidad desde un punto de vista marítimo antes que terrestre, considerando el espacio marítimo en todas sus dimensiones: longitudinal, latitudinal y batitudinal. Ver: Chapanoff, Miguel. "La Invención del No Lugar: El Maritorio en la Noción de los Navegantes del Archipiélago de Chiloé" ponencia presentada en el simposio: Etnografías del Siglo XXI, en el Cuarto Congreso Chileno de Antropología (19 al 23 de Noviembre de 2001, Santiago). <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropología/congreso/so311.htm>, consultado el 15 de agosto de 2006.

Sin embargo, el concepto de *maritorio* remite al de territorio, a pesar de que no se refiere a los aspectos políticos que muchas veces éste último lleva implícito. John Terrel plantea una terminología análoga que evade este problema: "En vez de ver cada isla como una 'unidad de estudio' en sí misma, podemos explorar los *earthscapes*, de las islas –algunos los llamarían *seascapes*– como campos estructurados por 'puntos de referencia' geográficos relativamente estables en la historia humana. Podemos estudiar el desarrollo y las transformaciones de los campos sociales extensos que los isleños construyen rutinariamente en estos *earthscapes* abarcentes que incorporan (i.e. comprometen) a otra gente *más allá* de su vida inmediata y cara-a-cara, *más allá* de su propia comunidad local, definida por la isla. Podemos usar estos *earthscapes* domesticados como palestra para examinar lo que entra y lo que sale, influencias y actividades, lo que se da y lo que se toma entre la gente de aquí, allá y cualquier otra parte, a través de la historia en formas que puede ser muy difícil de lograr en *landscapes* continentales más amplios". Terrel, 2004, 206-207.

organizaciones múltiples, circunstanciales y móviles. Volveremos sobre esto más adelante.

Otra manifestación concreta de esta disposición del espacio es la ubicación del cartel que nombra al pueblo y que avisa al visitante que está en Puerto Gala. Este cartel no se ubica en la Isla Toto ni en ninguna de las otras islas habitadas de la localidad, se encuentra en una pintoresca estructura de madera del tipo que cobija al orfeón en las plazas públicas del país, que está emplazada en un pequeño islote a un costado de la laguna. En Gala no hay orfeón ni orquesta, por lo que presumimos que esta estructura cumple una función más icónica que práctica, indicando que ese punto correspondería a lo que en el resto de los pueblos de Chile es la plaza de armas (este es uno de aquellos casos donde la ausencia es una de las formas más patentes de la presencia). Sin embargo, el islote en cuestión sí cumple una función práctica. Antes de que se construyera el varadero en la Caleta Chamorro de Isla Toto, este islote era utilizado como varadero de la barcaza Alejandrina. Ahí bajaban todos los pasajeros y se descargaban los abarrotados, materiales de construcción y cualquier encargo que se hiciera al continente. Esta era la puerta de entrada y el lugar de llegada al pueblo. Las personas debían volver a embarcarse en sus botes para llegar a sus casas, y muchas veces debían realizar más de un viaje para trasladar toda su carga.

En este punto ya podemos establecer que los galenses viven orientados hacia el mar, no hacia la tierra. Esto se aprecia también en la disposición de las casas, que se ubican en todo el borde costero de las islas. No hay casas que se internen en los bosques, éstos permanecen casi intocados. Incluso el

tránsito terrestre parece rehuir el contacto con el suelo, tal como se aprecia en la tendencia a construir pasarelas de madera para desplazarse de casa en casa como si se caminara siempre sobre el aire.

Por otra parte, pero en este mismo sentido, aquí las islas no parecen ser unidades espaciales relevantes para definir el lugar en que se vive. Esto se revela con claridad en la toponimia. Los nombres de las islas parecen no ser tan significativos como los nombres asignados a las caletas. A pesar de que todas las islas tienen nombre, hay muchas personas que no se los saben y otros a los que les cuesta recordarlos. Ante la pregunta por los nombres de las islas, rara vez obtuvimos respuestas rápidas y certeras, y por lo general las personas buscaban apoyo para corroborar la información. En lo que sí hay claridad es en los nombres de las caletas. Estas son lugares perfectamente identificados por las personas, son los puntos de referencia cotidianos que constituyen la cartografía local. Los galenses no usan los nombres de las islas, usan los nombres de las caletas porque las islas están habitadas de manera discontinua a lo largo de sus costas, y a veces bastante distanciada. En Isla Toto existe la Caleta Puerto Montt, la Caleta Chica, la Caleta Lengua, la Caleta Puyuhuapi, la Caleta Vista Hermosa, la Caleta Almonacid y la Caleta Coronado; en la Isla Chita solamente hay una, la Caleta Valdiviana; en la Isla Padre Antonio Ronchi está la Caleta Cisne, la Caleta Andrea y la Caleta Nuevo Amanecer; y finalmente en la Isla Sin Nombre encontramos la Caleta Núñez. En este último caso, la irrelevancia del nombre de la isla llega al absurdo: ¿qué otra razón puede haber llevado a los habitantes de Gala a nombrar un espacio sin nombrarlo? Un nombre no solo denota

o identifica un lugar, también revela un sentido, encierra una historia y una memoria asociada a ese espacio. En este caso no hay significado asociado al lugar, solo se indica que existe, pero reafirmando su irrelevancia al decir que su nombre es Sin Nombre: la negación del nombre, un nombre que existe pero solo para negarse cualquier cualidad, un nombre que denota pero no connota. Es como si dijeran: “sé que está ahí, pero no importa que esté... podría no estar... es como si no estuviera...” Y esto es así porque nadie va a la Isla Sin Nombre, se va a la Caleta Núñez.

Desde una perspectiva continental, esta concepción del espacio aparece como extraña y hasta exótica. Pero se torna natural cuando la evaluamos a partir del proceso histórico de poblamiento de las islas. Es fundamental considerar –como haremos con más detalle en otra sección– que en sus inicios, la vida de los canales estuvo marcada por la violencia, el temor y la desconfianza de unos respecto de otros. La gente se agrupaba con sus parientes y amigos, y con aquellos que conocía o que sentía más cercanos por provenir del mismo lugar de origen.

Originalmente la gente de una caleta no se relacionaba con los de otra caleta. Con el tiempo sí, pero de primera ahí no más: “buenos días”, “buenas tardes”. Y eso, si nadie se conocía. Dos mil personas en bote, nadie sabía quién era quién pues.¹⁸

A la luz de esta historia, las caletas de Puerto Gala, tal como las encontramos en la actualidad, se presentan como

¹⁸ Entrevista enero de 2006.

espacios discontinuos porque son un reflejo de la discontinuidad social imperante en los inicios de la ocupación de este espacio. Las caletas eran expresión tanto de identificaciones comunes como de desconfianzas con el otro desconocido. Sin embargo, con el tiempo la gente se fue conociendo y las caletas se fueron uniendo por tierra. Las caletas sobrevivieron a las personas que las formaron y de cuyo origen tomaron su nombre, y también a la socialización de los integrantes de las distintas unidades. Pero las pasarelas no han logrado crear identidades basadas en islas y la predominancia del transporte marítimo posiblemente fomentó el mantenimiento de las caletas como los espacios socialmente significativos, de modo que las islas continuaban siendo realidades de segundo orden en el mapa simbólico local.

Podemos decir entonces que en esta localidad el espacio no se construye en base a los límites tierra/agua, ya que la discontinuidad terrestre no es fundamental en términos sociales. En este sentido la insularidad no es un dato meramente geográfico ni una categoría espacial *a priori*, sino una manera culturalmente determinada de habitar y significar el espacio. El que algunos galenses hablen de “la isla” en términos genéricos para referirse a Gala revela que esta es una categoría que no debe ser abandonada, en la medida en que sigue siendo significativa para ellos. Sin embargo, el concepto local de isla parece no restringirse exclusivamente a una porción de tierra rodeada por agua, sino que se refiere a un espacio cuyos límites parecen ser difusos. El caso de un joven estudiante universitario que nos manifestó su deseo de establecerse en una isla desierta en las cercanías revela que el espacio insular de Gala es expansivo. Porque, cuando le preguntamos si ese

lugar al que le gustaría irse seguiría siendo Gala (en realidad le preguntamos si seguiría siendo Toto), respondió afirmativamente con naturalidad, sin que el tema generara conflictos o dificultades de interpretación¹⁹. Por otra parte, la trivialidad de los nombres de las islas ilumina la falta de definición del nombre de la localidad (Toto y/o Gala), el cual responde a la indiferencia respecto de los límites terrestres. A pesar de ser el nombre de una de las islas, no parece haber conflicto en que se le diga Toto a todo el grupo de islas.

Ahora, es interesante resaltar el hecho de que, cuando se reconoció legalmente este asentamiento y se discutió el nombre que se le iba a poner al pueblo, se eligiera otro en lugar de Toto, porque, como nos comentó un ex pescador, “no se quiso ser unilateral en la decisión, porque los de otras islas se podían sentir menos”. ¿Por qué de pronto es relevante el cambio de nombre y se hace necesario crear un nuevo referente espacial bajo una toponimia inédita si la costumbre era denominar metonímicamente al todo por la parte? ¿Cuál es la novedad que este cambio simbólico supone? ¿Y por qué, a pesar de esta nueva necesidad simbólica subsiste aún el uso anterior? Para responder a esto es necesario volver sobre la historia del poblamiento de Puerto Gala²⁰.

¹⁹ Evidentemente, esto debe ser verdad solo dentro de ciertos límites. Una isla desierta distante de Gala debe estar relativamente cerca de las islas que actualmente están habitadas, no más allá de los límites de los canales Jacaf y Moraleda.

²⁰ La necesidad de recurrir a la historia no debe restar importancia a una explicación estructural. Evidentemente la posibilidad de crear un pueblo bajo el nombre de Toto, que es la isla que concentra todos los servicios existentes en Gala, le da consistencia a esa realidad virtual que son las islas geográficas. Para esa discusión se torna relevante porque, en términos prácticos, el nombre Toto

Del nomadismo a la sedentarización: o el deseo de identidad

Sentados con Abraham Chaparro en su casa, “trabajamos” con una carta de navegación de los canales y nos muestra todos los lugares por donde ha andado. Nos cuenta que antes pasaban meses arranchados en distintas partes, viajando por los canales, dando la vuelta a la Isla Magdalena, Las Guaitecas, el Archipiélago de los Chonos, etc. Demuestra un gran conocimiento de esta geografía, incluida la topografía submarina. Nos explica dónde el fondo es rocoso o fangoso, dónde hay buena pesca, dónde buenos sitios para arrancar, dónde hay “osamentas de changos”, dónde restos de detenidos desaparecidos; nos cuenta dónde se ha arranchado y qué hay en esas islas. Nos dice que en la década de 1980 había por lo menos 800 botes en Toto. Todas las personas con las que hablamos concuerdan en que en esos años había una multitud de pescadores en la zona, pero el número de botes y personas varió:

Aquí creo que había fácilmente sobre dos mil habitantes, cosa que ahora hay como trescientos cuando están todos. Por ser, aquí en Casa de Piedra había gente, en Puerto Gato, en Cholgeros, en Islas Bajas, en Quincheros, en Ballena, Filomena, toda la zona por abajo.²¹

En las décadas de 1980 y 1990 había gente que vivía por toda la zona. El paisaje social de esos años era mucho más

puede perpetuar una desigualdad en el acceso a los beneficios otorgados por el Estado y a la participación en la comunidad. Así, el nombre le da expresión conceptual a una relación social que se ha inscrito en el espacio.

²¹ Entrevista a Ladiseo Subiabre, enero de 2006.

movedizo y complejo que el actual. Había pescadores dispersos por todas partes, moviéndose de un punto a otro. En esos años Puerto Gala era uno entre muchos puntos poblados de la zona. La movilidad de la merluza del sur determinaba la movilidad de los pescadores y la abundancia de peces atraía tal cantidad de personas que debían dispersarse por un área amplia entre estos canales.

Estas personas llegaron por diversas razones durante la década de 1980 impulsados por el *boom* de la merluza, buscando mejores oportunidades de trabajo. Era la época de la dictadura de Augusto Pinochet Ugarte, un gobierno que se caracterizó por su virulencia en lo político y policial, y por el liberalismo de los llamados *chicago boys* en lo económico. Se terminó con el Estado Benefactor, se privatizaron las empresas estatales, se subsidió a la banca y las empresas, se cambió de un modelo de industrialización por sustitución de importaciones a uno de exportación de materias primas no elaboradas. El año 1982 el país sufrió una de las crisis económicas más fuertes de su historia, alcanzando índices de cesantía de un 25%. Existía gran descontento, pero el régimen dictatorial frenó todo movimiento político que buscara contrarrestar estas políticas por considerarse subversivo. Curiosamente, solo fue posible implantar una economía liberal bajo un gobierno que se imponía por la fuerza. Bajo este modelo, el sector pesquero cobró una importancia notable en la economía nacional.

Se realizaron estudios y se encontró la existencia de grandes bancos de merluza austral en los canales de la XIª Región, donde no había pescadores artesanales. Todo esto generó una importante ola migratoria a esta Región. Llegaron desde to-

das partes de Chile al llamado de oportunidades de trabajo y de lo que se suponía era dinero fácil:

Somos un resumen de lo que es Chile —así lo definimos nosotros, Nueva York es allá, nosotros acá—, con gente de Coquimbo, de Concepción, de Santiago, muchos de Puerto Montt, de Valdivia otros cuantos, Coyhaique, mucha gente de todos lados.²²

Se vino gente de todo el país para acá, gente profesional, gente que vivía bien se vino: vendió sus camionetas, sus autos, su [¿?], porque éste era un poso de oro aquí (el oro negro), había que venir a buscarlo no más. Pero no era tan así. Como la gente se vio envuelta en harta plata, ganando harta plata diaria —por decirle, en ese tiempo, el sueldo mínimo era de cómo treinta mil pesos mensuales, y la persona aquí se hacía treinta mil pesos en el día—, y como la ambición y la mente son rápidas, las matemáticas: treinta por treinta... La gente creía que iba a trabajar los treinta días del mes: “Ah, voy a ganar tantos millones, en el año voy a ganar... ah, me hago una empresa en dos o tres años. Listo, soy rico”. Varios se ensartaron. Así como vendieron sus cosas allá, después tuvieron que vender las cosas que tenían acá para poder irse. No sabían pescar, no eran gente mar, no sabían navegar, nada. Entonces, difícilmente ganaban la octava parte de lo que ganaba la gente que ya era pescador y tenía algo de conocimientos. Entonces, esto no era para todos.²³

La pesca de la merluza era atractiva, pero el dinero que prometía tenía su costo. Los pescadores inmigraron en su mayoría sin sus familias y se establecieron en campamentos de carácter provisorio (a pesar de permanecer por años), viviendo en precarios ranchos de plástico en medio de un clima inhóspito:

²² Entrevista a Cristian Obreque, enero de 2006.

²³ Entrevista a Ladiseo Subiabre, enero de 2006.

*Yo llegué en Octubre de 1993. Bueno, cuando nosotros llegamos acá había harta gente, hartos pescadores. Por lo menos habría unos mil pescadores. Pero lo que no había, era ninguna vivienda sólida, eran todas de plástico las viviendas.*²⁴

*Había puros hombres, si no había mujeres en ese tiempo, pero ahora está lleno, bueno ahora vienen con las familias, pero cuando recién llegue, hace 17 años, era muy difícil ver una mujer, una cosa es que era lejos y otro el tiempo... que ha cambiado si antes hasta nevaba acá.*²⁵

*Ah no, para que decirle, era como volver 100 años atrás, sino 150. No teníamos movilización sino una vez al mes, a la semana.*²⁶

Era una época en que había miles de personas que no se conocían mutuamente, que ganaban dinero sin tener donde gastarlo y que convivían sin la regulación de Carabineros de Chile o de policía alguna. Y no era solo el desconocimiento el que motivaba la desconfianza. Junto con aquellos que se trasladaron en busca de mejores oportunidades, viajaron otros que tenían problemas con la ley:

*Sí, es que acá estaba revuelta la cosa, acá había gente que andaba arrancada incluso de la justicia. Una vez hicieron un chequeo de toda la gente y encontraron pucha gallos, otros que llegaban y arrancaban, que se iba a meter la policía a buscar cuando arrancaban. Ese día, bueno yo me presente, no tenía nada que hacer, decir menos, no tenía nada contra la autoridad —por si acaso. Pero de esto hacen años: harán como diez o doce años.*²⁷

²⁴ Entrevista a Humberto Marín, enero de 2006.

²⁵ Entrevista a Germán Núñez, enero de 2006.

²⁶ Entrevista a Germán Núñez, enero de 2006.

²⁷ Entrevista a Germán Núñez, enero de 2006.

Evidentemente esto no significa que la mayoría fuera delincuente. En un contexto de crisis económica, en un momento en que la violencia extrema era ejercida de manera sistemática por el Estado, junto con una bonanza económica de la que no se podía gozar directamente, en la soledad, lejos de la familia, donde la fiesta y el alcohol era un aliciente que estaba al alcance de la mano, la violencia era un componente más de un mundo hostil en el que uno no podía descuidarse. La violencia estaba naturalizada:

Sí, acá se tomaba de forma escandalosa, la plata que se ganaba se tomaba, a veces terminaba en pelea y se mataban. Incluso ahí al frente en ese paso entre isla y isla, ahí hubo una muerte [...] Curaos se mataron.²⁸

La vida en los canales era dura y el trabajo era difícil, y a pesar de la aglomeración de personas no había una vida social satisfactoria. No existían las condiciones para mantener un *pacto social*. Podemos decir entonces que, en un primer momento, en los canales de la XIª Región no existía una comunidad ni la noción de pueblo. Esta se fue forjando con el tiempo, una vez que a principios de la década de 1990 las instituciones del orden hicieron presencia en la zona y que la brusca disminución de los cardúmenes de merluza hizo que muchos pescadores abandonaran la actividad, emigrando o volviendo a sus lugares de origen:

Los demás —Islas Bajas, Casa de Piedra, Atilio, etc.— desaparecieron todos, la única parte que queda es ésta. Por qué, porque hubo

²⁸ Entrevista a Germán Núñez, enero de 2006.

un tiempo en que la merluza se fue, y todos abandonaron, menos yo. Aquí quedamos como 40 personas porque íbamos acá y a veces salían merluzas a cuarenta millas o cincuenta millas para abajo y íbamos allá a pescar. Nos demorábamos como cinco horas con el motor fuera de borda. A veces nos íbamos con lanchas. Nos íbamos en ristre. Pero después volvió la merluza. Una vez estábamos pescando abajo y nos dijeron, “no, si en Gala está saliendo más que acá”. Y ya hacen sus seis años que ya volvió.²⁹

Los que decidieron quedarse se concentraron en lo que hoy es Gala. Sin duda esta decisión de asentarse en estas islas se debe a su cercanía con el Canal Jacaf y el Canal Moraleda, que es la mejor zona de pesca de la merluza austral. Además de su cercanía con esta fuente de abundancia, la laguna que forman las islas protege a los pescadores del mal tiempo, lo que lo transforma en un puerto privilegiado. Por otra parte, la figura del Padre Antonio Ronchi de la congregación Don Guanella, fue fundamental en este proceso de concentración de la población en Gala. El Padre Ronchi trabajó en toda la Región de Aysén, evangelizando mediante la acción práctica no caritativa, sino más bien impulsando iniciativas de mejoramiento de la calidad de vida aprovechando las habilidades y el trabajo de la misma gente beneficiada por su ayuda. Hoy el Padre Ronchi es recordado por todos con un cariño inmenso y un orgullo por haber trabajado con él. Todos los galenses (salvo contadas excepciones) lo consideran el responsable de la fundación del pueblo. El Padre Ronchi quería cambiar el estilo de vida que había en los canales. Como hemos visto, en esos años, la vida en las islas era ruda:

²⁹ Entrevista a Germán Núñez, enero de 2006.

era un mundo eminentemente masculino, de pescadores que vivían arranchados en casas de plástico, y donde, debido a la ausencia de una autoridad, reinaba la violencia y el crimen³⁰. En esa época se podía ganar un buen “sueldo”, y, los que lo hacían, invertían su dinero en sus lugares de origen, donde se encontraba su familia:

Aquí siempre se ha pagado en efectivo. En ese tiempo la gente aprovechaba cuando un pariente se iba al continente y le pedía que le llevara un sobre (donde iba la plata). Yo una vez estuve como tres años sin salir de aquí. Tenía como 4 millones de pesos en la cómoda. Unos tipos se habían dado cuenta de eso y querían entrar a robármela. Yo supe y estaba dispuesto a pegarle un palo a cualquiera que viniera a tocarme la puerta: palo no más. Cualquiera que viniera a pedir o preguntar algo, palo. Pero no vinieron. Y con esa plata me compré esta lancha.³¹

Era un mundo de hombres donde las relaciones estaban marcadas por la hostilidad y el miedo. Según nos cuentan, incluso había bandas de pescadores que siempre portaban navajas y se protegían entre ellos —la más recordada era “La Embajada”. La distancia espacial estaba estrechamente relacionada con el conocimiento que se tenían las personas entre sí. No había espacio para la sociabilidad, había que mantener la distancia. La proximidad física estaba determinada por

³⁰ Gala comenzó a hacerse conocido en los años 90 a partir de un reportaje del programa El Mirador (TVN) titulado “Las ciudades de plástico” en el cual se lo mostraba como una especie de *far west*. Toto era, según este reportaje, un refugio de criminales prófugos de la ley. Esta imagen —de la que se hace eco, en parte, la película *La Fiebre del Loco* de Andrés Wood— ofende a muchos galenses actuales. Sin embargo, la mayoría de los pescadores recuerdan esa época violenta.

³¹ Conversación con Jorge Chamorro. Notas de campo, 16 de enero de 2006.

la proximidad social, y como predominaba la desconfianza, ésta era prácticamente nula³². La cita anterior nos relata cómo la distancia social entre los sujetos era celosamente cuidada, pues predominaba un estado de alarma, sobre todo si se contaba con bienespreciados por otros. Cuando este pescador se encuentra solo en su racho con cerca de cuatro millones de pesos, su espacio íntimo se expande como medida de protección. Su nivel de intimidad con los otros se torna nulo, por esto frente a cualquier visitante, cualquier persona, con cualquier pregunta, su reacción hubiera sido la agresión. La reacción era razonable en esos tiempos, por lo mismo nadie se atrevió a visitarlo. Hoy, cuando las islas se han transformado en pueblo y los pescadores son vecinos (próximos/prójimos) tal actitud sería catalogada de huraña e irracional —¿de qué temer? Muy probablemente la gente hablaría mal de él.

El plan del Padre Ronchi fue instalar una escuela y una iglesia para fomentar la vida familiar, disminuyendo la fiesta, el alcohol y aumentando el control social interno. En el año 1993 se construyó la escuela, una iglesia y un gimnasio en la

³² Para Kurt Lewin, la "distancia social" está marcada por la definición que los sujetos hacen de su cuerpo en tanto "áreas centrales" y "áreas periféricas". Las áreas centrales serían más íntimas y por lo tanto menos asequibles al otro que las periféricas. Los distintos tipos de distancia social que se dan con distintos sujetos se pueden medir según la cantidad de zonas que son definidas como centrales y la cantidad de zonas que son definidas como periféricas. Esto dependerá de la relación que se establezca con la persona y puede cambiar en el tiempo y el espacio. Finalmente se miden "grados de intimidad". Lewin ha desarrollado esta perspectiva a partir de la proxémica de E.T. Hall y la aplica a los conflictos sociales. Lewin, Kurt. "*Resolving social conflicts*". En Bennis, Berlew, Schein, Steele (Editors). *Interpersonal Dynamics*. EEUU: The Dorsey Press, Columbia University, 1973, 53.

Isla Toto, lo que la convirtió en el epicentro de la actividad social de la zona:

Hacer una escuela significó que ya no estuvieran los pescadores solos, sino que con sus familias; que se tranquilizara el cuento también, porque también entre puros hombres debe de haber sido un desorden más o menos. Algo puede haberse acercado a la película La Fiebre del Loco.³³

Todo esto fue motivando a parte de la población para formar una Junta de Vecinos y lograr la legalización de los terrenos que se estaban ocupando. Bienes Nacionales otorgó títulos de dominio a los pescadores y sus familias del espacio que habían ocupado. Una vez logrado esto, se formó una Coordinadora que agrupó a todas las organizaciones sociales de Toto con el propósito de conseguir el reconocimiento legal como pueblo, de manera de poder optar al beneficio de políticas sociales de gobierno:

En mayo del 99 se fundó Puerto Gala. Vino el Intendente (representante del Presidente de la República), vino el Alcalde, vino gente de Chile Barrio —porque nosotros estamos dentro del programa Chile Barrio también. Eso hizo que avanzáramos harto. Vino el Ministro de la Vivienda, el Director Nacional de Chile Barrio y el Director Nacional del FOSIS. Todos esos Servicios Públicos hicieron un compromiso con Puerto Gala, se hizo una cartera de proyectos, donde estaba el agua potable, estaba la pasarela, estaba la luz eléctrica, está la rampla [sic], está la Posta de Salud y otras cosas que no me acuerdo mucho; pero todo eso quedó comprometido. Iba a estar listo antes del 2004, y estamos a 2006, y se atrasaron algunas cosas, pero están dentro de la cartera de proyectos y en este momento se están ejecutando

³³ Entrevista a Cristian Obreque, enero de 2006.

*las obras. Así que se está cumpliendo. Y así se ha ido avanzando, así ha ido creciendo.*³⁴

De modo que Puerto Gala surge como una figura política y territorial del asentamiento permanente a partir de la realidad errante e indefinida que era Toto, a través de dos procesos convergentes: el declive del *boom* de la merluza y la sedentarización impulsada por el Padre Antonio Ronchi y la Junta de Vecinos. Todo esto significó un cambio radical en la percepción y uso del espacio, lo cual expresa un cambio en la sociabilidad. La época del *boom* de la merluza es recordada como un espacio/tiempo “bárbaro, y revuelto. Era como en el tiempo de las cavernas, como volver 100 ó 150 años atrás. La única comodidad era el fuego”³⁵. Por el contrario, el pueblo, la contraparte sedentaria, representaría a lo civilizado y el deber ser de la comunidad³⁶.

A pesar de esto, persiste la lógica errante de los pescadores (como también la utilización informal del nombre Toto para todas estas islas). Estamos en presencia de dos formas de habitar que coexisten en lo que aparentemente es el mismo espacio. Se trata de un proceso de conformación de una comunidad que se va estructurando y se va cerrando en la medida en que los vecinos van creando lazos y conformando

³⁴ Entrevista a Humberto Marín, enero de 2006.

³⁵ Notas de Campo enero de 2006.

³⁶ Esta oposición también se presenta en la imagen que proyectan los programas de televisión: el nomadismo está representado por el programa “El Mirador” como el “Far West Criollo”, en cambio el pueblo (su expresión sedentaria) está representado por “Los Colonos de la Lluvia” (1995) del programa Al sur del Mundo bajo un imagen más etnográfica.

un nosotros, un ser-con a partir de la constitución de límites que abarcan a todos los pescadores asentados en los alrededores y que se comprometen con esta vida en común, y que excluye a aquellos cuyo compromiso es considerado débil o insuficiente.

Los “temporeros”: el otro interno

Estas dos concepciones del espacio responden a realidades sociales contrapuestas que se expresan en el nombre que algunas personas le dan a los pescadores que no se asientan definitivamente en Gala, que tienen sus casas y sus familias en el continente y que viajan a Toto solamente a pescar: a ellos se les llama “temporeros”. Es una palabra que no se pronuncia con mucha ligereza, pero sí con picardía; es un nombre burlesco para quienes no han asumido una lógica sedentaria, un concepto con el que no todos están de acuerdo, pero que todos comprenden:

Esos vienen a pescar y se van. Yo lo veo que eso es muy malo porque la gente viene a trabajar y se va, no deja ninguna entrada para la comunidad. No deja nada. Pero, por el hecho de estar ellos aquí inscritos dentro del sector pesquero, ellos están dentro de la Región; son socios de los sindicatos, están con sus papeles al día, y uno no les puede decir que no vengan porque ellos están legales. El problema es que ellos vienen pero no aportan nada a la comunidad. Aquí hay mucha gente que en este minuto se les van a hacer los baños [casetas sanitarias], que tienen casas, que les han instalado la luz. ¿Y cuál es el aporte?, ninguno. Y eso la gente lo rechaza. La otra vez una persona me dijo a mí —y no me dijo las cosas como corresponde—, “bueno —me dijo— no pasa nada con los baños, a la pura gente de la Junta de Vecinos nada más y no

pasa nada". Yo le dije que estaba mal informado, "está mal informado porque el problema de ustedes es que no viven aquí, ustedes vienen a pescar, se ganan la plata y se van. Así que no puede saber las cosas. Pero sin embargo va a ser beneficiado. Y para que usted tenga todos los beneficios que va a tener, tiene que estar en las reuniones de Junta de Vecinos, pagar su cuota social, ayudar cuando se le pide un aporte comunitario cuando hay que hacer trabajos comunitarios, cooperar. Todo eso tiene que hacer usted, y ahí tiene derecho a [habitar]. Porque o si no, no tiene derecho". Y ahí le dije yo, "porque usted compra un kilo de pan, lo trae de allá [del continente], y vuelve con medio kilo [al continente nuevamente]". Entonces, ¿cuál es el aporte? Ninguno. Claro, porque ellos no compran un kilo de pan en los almacenes de acá, lo trae de allá de Quellón, porque es más barato. Y si le sobra, lleva la mitad. Eso. Así que él no aporta ni siquiera con comprar un kilo de azúcar o un kilo de hierba aquí. No compran nada aquí. Pero, como le conté, están legalizados. Ellos no viven aquí, viven allá. Como está la fuente de trabajo acá para ellos, vienen. Y a veces, cuando les va bien en la pesca, se llevan un millón de pesos y lo invierten allá, no aquí. Y aquí ellos están invirtiendo con las cosas que les da el Estado, las cosas que logran los [?]. Gracias a nosotros.³⁷

“Temporero” es un término que se utiliza de manera despectiva y los aludidos se sienten discriminados al ser llamados así. Para dos pescadores que se encuentran en esta situación, los de la Caleta Puyuhuapi (el epicentro de la sedentarización) son los del “*jet-set* de ‘Toto’”:

A nosotros no nos llega nada para acá —nos dicen. La otra vez, cuando dijeron que querían poner la Posta para este lado de acá, los de allá de ese lado de Puyuhuapi y esas caletas, alegraron, porque ellos quieren tener todo allá. Acá no tenemos nada, si aquí no hay ni pasarelas.

³⁷ Entrevista a Humberto Marín, enero de 2006.

*Nosotros como pescadores somos nómades. Acá había mucha gente en esos años del 88. Nosotros éramos un montón de gente que estaba arranchada en Casa de Piedra. Después nos vinimos para acá a Toto. Pero cuando la merluza se fue, la mayoría de la gente se fue también. Se quedaron los que no tenían para dónde irse no más. Así que nada que ver que nos digan “temporeros”. Es injusto, porque yo vengo a hacer el mismo trabajo que el pescador que tiene a su familia viviendo acá. Yo tengo a la mía en Chiloé, pero vengo pescando acá hace más de veinte años.*³⁸

Pero también hay residentes estables que no consideran que los llamados temporeros se aprovechen de quienes se establecieron y se organizaron para mejorar el nivel de vida en Gala:

*Ellos desempeñan su pega acá y afuera hacen otra cosa: algunos tienen camiones, otros tienen camioneta, algunos tienen negocios, tienen más entradas. Han tenido más visión, han aprovechado más su plata. Así como nosotros tenemos tres cabañas afuera que se arriendan: dos cabañas amobladas y una así no más. Compramos un sitio grande (más de setenta metros) para construir en el futuro, plazo diez años, un complejo turístico con hartas cabañas, con un local en el centro para que atienda a los gringos. Para mí esto va muriendo ya, pero tengo que estrujarlo y de ahí me iré.*³⁹

En esta posición se considera la actitud de los temporeros como una estrategia económica, no una deslealtad a su pueblo. Hay una movilidad, existe la posibilidad legítima de errar para lograr las metas económicas. La oposición entre estas dos lógicas es marcada. Evidentemente son dos formas

³⁸ Notas de campo, Guillermo Brinck, 10 de enero de 2006.

³⁹ Entrevista a Ladiseo Subiabre, enero de 2006.

compatibles de habitar, pero la coexistencia no es fácil. Por ejemplo, a pesar de que Caleta Núñez es parte de la Junta de Vecinos, sus habitantes no se relacionan mucho con las otras caletas. Podemos decir entonces que el totino sedentarizado establece un quiebre con el pasado a partir de la distinción con los temporeros, que “no aportan nada al desarrollo del pueblo”. Sin embargo, estos llamados temporeros no hacen más que lo que han hecho siempre, han mantenido su estilo de vida errante en estos canales, considerándose a sí mismos como nómades.

Es importante destacar en este punto de la argumentación el hecho de que justamente con el desarrollo del pueblo –esto es, un contacto constante y más efectivo tanto comunicacionalmente como físicamente con el continente– la insularidad, la identidad y la pertenencia a la comunidad de Puerto Gala se enfatiza. En el pasado, cuando los pescadores estaban abandonados a su suerte, los límites espaciales eran difusos y estaban abiertos. En la actualidad, estos límites se refuerzan de manera simbólica mediante el término temporero, que intenta conjurar la movilidad tradicional del pescador para fijarlo a su lugar de pertenencia: Puerto Gala o, como también le llaman más familiarmente, *la isla*.

En este sentido, la insularidad es una metáfora de los límites culturales, los mismos límites que entran en juego en los procesos de identificación y diferenciación que se expresan en los discursos de identidad. Podemos decir entonces que la insularidad es una lectura cultural de los límites sociales en un lenguaje espacial. Por lo tanto, la insularidad es más una cuestión social que geográfica. Como dice T.H. Eriksen,

El aislamiento, como aspecto de la sociedad, siempre debe ser un asunto de grado. Ninguna sociedad está completamente cerrada; ninguna sociedad está completamente abierta tampoco, de lo contrario dejaría de ser una sociedad. Una sociedad debe tener límites de algún tipo para ser una sociedad.⁴⁰

En consecuencia, llamaremos discurso de insularidad a cualquier discurso que pretenda crear, enfatizar, relativizar o administrar los límites sociales mediante el recurso de la imagen (metafórica o geográfica) de la isla. En otras palabras, un discurso insular es una expresión en clave geográfica de la supuesta identidad del grupo, mediante el argumento del aislamiento o la marcada delimitación que ofrecen las islas⁴¹. Es en este estricto sentido (de la insularidad como discurso) que estamos de acuerdo con Colin Renfrew cuando afirma que,

Para un isleño, sea hombre o mujer, su isla ciertamente constituye el centro del mundo. Para un isleño, las interacciones con otros miembros de la comunidad isleña, entran inevitablemente en la categoría de “nosotros”, a diferencia del “ellos” correspondiente a aquellos que se encuentran más allá de los mares, en un mundo aparte.⁴²

⁴⁰ Eriksen, 1993, 14.

⁴¹ Ver Brinck, Guillermo. “Plástico / Endémico. Identidad y Aislamiento en el Archipiélago Juan Fernández. Etnografía de las Islas Robinson Crusoe y Marinero Alejandro Selkirk”. Tesis Para Optar al Grado de Licenciado en Antropología y al Título de Antropólogo por la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile, 2005.

⁴² Renfrew, Colin. “Islands Out of Time?” En Fitzpatrick, Scott M. (Editor). *Voyages of Discovery. The Archaeology of Islands* EEUU: Praeger Publishers, Westpoint, 2004, 287-288.

Podríamos decir que Puerto Gala es el nombre que representa a la nueva concepción de un espacio insular en el cual surge una identidad local definida en oposición al “temporero”: el elemento deslocalizado, híbrido entre el continental y el isleño, que profita de la colonización que realizan los galenses. En el nombre de Puerto Gala está condensada la historia de quienes nacieron en diferentes partes del continente pero emigraron y se establecieron en estas islas para conformar una nueva vida. Lo que está en juego en la diferencia entre el nombre Toto y el de Gala, entre la ocupación esporádica y la localización territorial, es la conformación de una comunidad y una identidad, que encuentra su mito fundacional en la obra del Padre Ronchi, un hombre carismático, y en la gesta de los pescadores organizados por un bien común logrando el reconocimiento oficial de las autoridades del país⁴³. En ese momento se constituyó este ser-en-común, en el reconocimiento del gran Otro legitimador, el Estado, que le da carta oficial de existencia al galense. Éste llegó a ser como comunidad, y es en tanto comunidad que intenta olvidar su origen múltiple, deslocalizado, nómada y otro, que busca constituirse como unidad reprimiendo su alteridad en la figura del temporero. El temporero es el chivo expiatorio que es inmolado para asegurar la clausura de un mundo completo, unificado, idéntico a sí mismo. Pero ese olvido es imperfecto, porque lo reprimido siempre retorna con la fuerza de lo inesperado. La historia de Isla Toto/Puerto Gala nos hace preguntarnos: ¿A dónde va la heterogeneidad que el discurso insular de los galenses (su

⁴³ Una historia detallada de este proceso se encuentra en el capítulo 5 de este volumen.

identidad, su comunidad inmanente) desea eliminar? ¿A dónde va la violencia de los primeros tiempos? ¿Es posible una comunidad abierta a la diferencia, constituida en la afirmación de la diferencia, una comunidad sin centro, sin origen, una comunidad fuera de sí, sin pretensiones unificadoras, sin pretensiones de inmanencia?

Después de todo, no puede existir lo uno sin lo otro (el galense sin el temporero); y como lo uno también es otro (lo otro del otro) lo único que hay es diferencia (que en estricto rigor no es)⁴⁴. Ahora, esa diferencia constitutiva parece ser perturbadora para una comunidad, como la galense, que desea constituirse en base a una identidad pura. Y la identidad,

⁴⁴ Jacques Derrida ha propuesto una nueva forma de pensar que se ha llamado deconstrucción, en la cual se desmontan los edificios teóricos, filosóficos o culturales, mostrando cómo se constituyen a partir de la diferencia. Para eso ha escrito esta palabra en francés cambiando una e por una a que sin embargo no se oye, solamente se lee, en un gesto que deconstruye su mismo proceder instaurando la diferencia en la diferencia, sin hacer de ella un concepto sino un acontecimiento crítico: "La *différance* es lo que hace que el movimiento de la significación no sea posible más que si cada elemento llamado "presente", que aparece en la escena de la presencia, se relaciona con otra cosa, guardando en sí la marca [marque] del elemento pasado y dejándose ya hundir por la marca [marque] de su relación con el elemento futuro, no relacionándose la marca [trace] menos con lo que se llama el futuro que con lo que se llama el pasado, y constituyendo lo que se llama el presente por esta misma relación con lo que no es él: no es absolutamente, es decir, ni siquiera un pasado o un futuro como presentes modificados. Es preciso que le separe un intervalo de lo que no es él para que sea él mismo, pero este intervalo que lo constituye en presente debe también a la vez decidir el presente en sí mismo, compartiendo así, con el presente, todo lo que se puede pensar a partir de él, es decir, todo ente, en nuestra lengua metafísica, singularmente la sustancia o el sujeto." Derrida, Jacques. "La *Différance*" en Derrida, J., *Márgenes de la filosofía*. Madrid: Ed. Cátedra, 1998, 15.

entendida como esencia, como origen y centro fundador, es un imposible, un mito, un deseo. Y sin embargo está ahí y funciona, pero funciona solo a partir de un sacrificio, de la represión de una parte fundamental de sí misma (si se nos permite la expresión): su innegable heterogeneidad. Tal vez sea necesario que lo recordemos una vez más: el temporero es el más tradicionalista de los pescadores de Gala, por eso debe ser exorcizado, porque no permite olvidar la heterogeneidad, la violencia y la errancia que atraviesa en múltiples direcciones a esta comunidad. Pero esa decadencia originaria que se intenta olvidar, esa violencia de los primeros tiempos, solo puede ser eliminada mediante una violencia simbólica equivalente: al estigma de las ciudades de plástico se le opone el estigma de los temporeros.

Del arraigo al lugar

Un aspecto interesante en el cual se evidencia este carácter desterritorializado de la comunidad galense es el arraigo a “la isla”. Es un aspecto que muestra lo paradójico de este proceso de constitución del pueblo. El arraigo a Puerto Gala, el sentido de pertenencia a este lugar, no se corresponde término a término con la oposición galense/temporero que despliegan algunos de los habitantes permanentes de la localidad. El empeño de los galenses por conformar un pueblo y una comunidad no se expresa ni emana necesariamente de una identificación fuerte con el espacio físico que han habitado y domesticado de la mano del Padre Antonio Ronchi. Por otra parte, y en contraste con lo anterior, los llamados

“temporeros” (recordemos que ellos preferirían ser llamados nómades o simplemente pescadores de Toto o Gala) sí manifiestan un arraigo a la geografía, al paisaje y al espacio que conforman estas islas, pero es un arraigo descentrado (ex-céntrico, ex-tático) que no conforma una identidad. Esto queda en evidencia en los relatos relativos al proceso de reconocimiento del pueblo:

Es que la gente nunca creyó el cuento. Los pescadores no creían el cuento, lo creíamos nosotros [los agrupados en la Junta de Vecinos]. Siempre los hacíamos participar en reuniones, pero la gente decía, “yo no estoy ni ahí con eso, nunca va a salir”. Y a medida que se fueron dando las cosas, la gente empezó a creer que sí se podía.⁴⁵

Sin embargo, cuando el gobierno aceptó reconocer el pueblo, ofreció a la comunidad la posibilidad de asentarse en Melimoyu, un pueblo cercano ubicado en la costa del continente, donde sería menos costoso para el Estado y las perspectivas de vida serían mejores (más contacto y comodidades). Pero los pescadores no accedieron:

Claro, bueno el hecho de que allá es continente, de hecho hay agua, hay tremendos ríos: se podría haber tenido luz eléctrica las veinticuatro horas. Tal vez en ciertas cosas era tal vez más beneficioso, pero en este tiempo ya no hubiéramos existido, porque íbamos a estar todos desempleados de los salmoneros —cosa que nosotros no vamos a ser nunca. Nosotros [pescadores artesanales] somos pequeños empresarios. [...] Existía la posibilidad de vivir en Melimoyu y pescar acá, pero era complicado por la distancia. Supongamos que no haya habido pescado afuera —ahí se sale directo a Chonos, casi como mar abierto para allá y si

⁴⁵ Entrevista a Humberto Marín, enero de 2006.

*está malo no se puede salir, queda encerrado no más—, había que venir hasta acá y volver a subir hasta allá en el día. Y de aquí a Melimoyu son tres horas, fácil. Por eso le decíamos a las autoridades: “Sabe qué, vamos a tener que volver a hacer ranchos aquí, porque las vedas vamos a tener que venir a pasarlas acá. Si al final esto va a estar siempre. Y va a ser peor porque vamos a venir a puro ensuciar y después nos vamos a ir. Un rancho de nylon y se terminó”. —“Que no —nos decían—, porque no cumplen con los requisitos”. Obvio que no, porque los únicos requisitos que quieren es que se llene de salmoneras acá, porque hay como ocho mil concesiones ahora, en este momento. [...] Entonces el gobierno no debería hacer eso, no tiene moral para hacer eso. Uno le toma cariño de tantos años. Es como decirte a ti que dejes tu casa y te vayas a vivir a tal lado, igual vas a echar de menos tu hogar, tu entorno, que lo has visto durante toda tu vida, donde tienes tus amigos, tu familia. No es tan así que de repente uno va a cambiar de lugar porque a alguien se le antoja. Como dice Tito Fernández, “si parezco extranjero en mi propia tierra”. O sea que alguien de la autoridad de turno te diga donde tienes que vivir tú porque a él le conviene. No lo comparto.*⁴⁶

Como hemos visto, el pescador tiene una perspectiva náutica del espacio, a diferencia de las autoridades que piensan las políticas y razonan con una lógica basada en coordenadas terrestres. Por otra parte, el que habla arriba interpreta el intento de moverlos como una manera de limpiarle el camino a las empresas, para que se beneficien de la posición privilegiada de estas islas. Es una visión de pescador sobre el espacio, un espacio productivo que es territorio en la medida en que se articula políticamente un derecho de uso antes de los empresarios y con exclusión de ellos. Este espacio también es paisaje, es entorno, es lugar de pertenencia y de arraigo. El elemento definitivo es imaginario: el ser-ahí de la comunidad,

⁴⁶ Entrevista enero de 2006.

la comunidad *es* en este espacio vacío que acontece *entre* los lugares, tránsitos y acontecimientos compartidos.

De la comunidad como esencia a la comunidad abierta

El problema del arraigo al lugar (a este espacio diseminado, desterritorializado) no se trata solo de cariño. No es la dimensión psicológica la que está en juego sino la metafísica: se trata de una singularidad descentrada, sin identidad, siempre fuera de sí, siendo con otras singularidades semejantes en su exterioridad, no de un sujeto colectivo. Como ha dicho Jean Luc Nancy:

El estar-en-común no significa un grado superior de sustancia o de sujeto, que carga con los límites de las individualidades separadas. En cuanto individuo, estoy cerrado a toda comunidad, y no será excesivo decir que el individuo –si por lo menos un ser absolutamente individual pudiera existir– es infinito. Su límite, en el fondo, no lo concierne –lo cierne solamente (y, tal como lo he venido indicando, se sustrae a la lógica del límite: mas, porque no es posible sustraerse a esta lógica, porque resiste, y porque la comunidad resiste en ella, no hay individuo).⁴⁷

La experiencia moderna de la comunidad es caracterizada por Nancy como “el espacio mismo, y el espaciamento de la experiencia del afuera, del fuera-de-sí”⁴⁸. Porque hace

⁴⁷ NANCY, Jean-Luc. *La Comunidad Inoperante*. Madrid, Editorial Nacional, 2002, 56.

⁴⁸ NANCY, 2002, 44.

falta una inclinación o *clinamen* para el cual no hay lugar en el individuo, es la singularidad la que va a constituir comunidad justamente en este éxtasis que la constituye, esa es la comunidad inoperante. La singularidad es ya comunidad en el nivel ontológico, previo a la sociabilidad, al vínculo social y por cierto a la institución:

[...] no hay original ni origen de la identidad: lo que tiene lugar como “origen”, en cambio, es el reparto de las singularidades. Esto significa que el “origen” –el origen de la comunidad o la comunidad originaria– no es otra cosa que el límite: el origen es el trazado de los bordes sobre los cuales, o a lo largo de los cuales, se exponen los seres singulares. Somos semejantes porque estamos, cada uno, expuestos al afuera que somos *nosotros para nosotros-mismos*. El semejante no es el parecido. No *me* encuentro, ni *me* reconozco en el otro: padezco la, o su, alteridad, y la, su, alteración, que “en mí mismo” pone mi singularidad fuera de mí, y que la finaliza infinitamente. La comunidad es el régimen ontológico singular en el cual el otro y el mismo son el semejante: vale decir, el reparto de la identidad.⁴⁹

No se trata por tanto de la comunidad antropológica o sociológica, entendida como una entidad con características propias (pequeña escala, homogénea, sentido de identidad, autosuficiente, cerrada, etc.) y con un centro fundante desde el cual emana su propia esencia, sino de un reparto de singularidades, un singular-plural –para utilizar nuevamente una categoría propuesta por Nancy– que habita de manera

⁴⁹ NANCY, 2002, 66.

dispersa y móvil este paisaje imaginario. Esa es la razón del desencuentro, esa es la diferencia entre el habitar nómada de los pescadores de Toto con las personas interesadas en el reconocimiento del pueblo (Gala):

Yo siempre me cuestioné si era responsable hacer un pueblo aquí —dice uno de los impulsores de este proceso—. Deberíamos haber aceptado el ofrecimiento del gobierno de trasladarse a Melimoyu. Incluso deberían haber impuesto el traslado, pero se votó y la gente quiso quedarse.⁵⁰

Yo lo encontraba lo mejor que pudiéramos haber hecho, haberse ido a Melimoyu, porque, como te digo, aquí no había viviendas que tú tuvieras mucha inversión y no te pudieras ir. La mayoría, el 99%, eran ranchos plásticos. Bueno, hubo una votación en la Escuela de la gente que participó en esa reunión y yo y otra persona más elegimos irnos a Melimoyu. Porque Melimoyu tiene tres veces más oportunidades que aquí, porque es el continente. Hoy día se está haciendo un camino que se va a unir con la Carretera Austral y ya todo se va a poder hacer por tierra, no en bote. Allá no hay pesca pero es cerca de aquí, hay como veinte o veinticinco minutos de aquí a Melimoyu. Así que no era difícil, porque acá viene gente de Melimoyu o de Raúl Marín a pescar acá. Y Raúl Marín está cuatro veces más lejos que Melimoyu. En Melimoyu hay terrenos planos, terrenos dignos, donde puedes tener unos sembrados, hacer invernaderos, crecer animales; y te deban un terreno gratis y todo, como acá. Y yo creo que perdimos la oportunidad.⁵¹

Se enfrentan aquí dos formas de relacionarse con el espacio, una errante y la otra sedentaria, siendo ésta última hostil hacia la primera. La comunidad sedentaria define los límites de lo mismo y lo otro, leyendo la estabilidad y la movilidad

⁵⁰ Notas de campo, 18 de enero de 2006.

⁵¹ Entrevista a Humberto Marín, enero de 2006.

como indicadores del nivel de compromiso con la comunidad. Sin embargo, resulta un tanto paradójico constatar que el discurso más insular corresponda a la opción que quiso intercambiar la isla geográfica por el pueblo continental, y la lógica nómada del que transita entre el continente y la isla, haya optado por la isla geográfica, a pesar de no generar discursos de insularidad tan marcados. De modo que la población de Toto/Gala oscila entre la construcción simbólica de la insularidad en términos de aislamiento y limitación social (diferenciación identitaria) y la opción por la movilidad tradicional de los pescadores de merluza de la XIª Región. En esta pugna se ha ido imponiendo la visión nostálgica de una comunidad cerrada en la cual comulgan todos sus miembros en torno a un territorio (la figura del círculo o de la burbuja sería la representación visual más acertada), una historia y una cultura común. Ese discurso de insularidad recurre al mito del aislamiento y de la pureza, y depende de la estigmatización del temporero porque es ominoso, trae a la conciencia el carácter nómade y extasiado de la comunidad, el cual atenta contra su deseo de inmanencia, de completud, de identidad. En ese esfuerzo se niega lo más propio de lo humano, su condición de apertura, de ser singular-plural que es siempre ser-con-otro. Y la represión de esa otredad (de esa *différance*) se inspira en el modelo de la identidad nacional única y soberana que predomina en Chile, y que tantas dificultades ha traído para incorporar lo diverso en la vida política. Por eso el deseo de inmanencia que se aprecia en este proceso de conformación de puerto Gala no es inocente porque, como plantea Nancy, “la inmanencia, la fusión comulgante, no encierra otra lógica que la del suicidio de esa comunidad que se regula con ella”, no solo en la medida en que ésta pierde el dinamismo y la

flexibilidad que la historia exige a la vida, sino porque significa una crisis de la existencia. Porque la vida singular es siempre colectiva, se da en el *entre* los demás, en el *con* los otros. El individuo, como residuo de una comunidad en crisis no sería otra cosa que la muerte en vida. Pero si, inversamente al camino del individualismo, ese *entre* es cosificado, fetichizado o hipostasiado —como ocurre con el fundamentalismo comunitarista—, tenemos la muerte bajo la figura del absoluto, donde ya no hay límite, no hay experiencia de encuentro con otro porque ya se está fundido con él en una supuesta esencia colectiva: la identidad⁵².

Pero seamos claros. La formación del pueblo y la conformación de una sociabilidad más cohesionada ha mejorado la vida material de los totinos/galenses, los ha dotado de dignidad y ha permitido ser reconocidos como existentes y como sujetos de derecho por parte del Estado. Sin embargo, creemos que los galenses no pueden sacrificar su carácter nómada sin amputar una parte importante de su historia y

⁵² La antropología sociocultural ha hecho de la identidad (étnica, cultural y de todo tipo) su objeto de estudio privilegiado, relegando a un segundo plano la cultura y la estructura. Existe consenso respecto a que la identidad no es una esencia y que se constituye en una relación, que es una construcción, un discurso y que tiene dimensiones culturales, sociales, económicas y políticas, además de las subjetivas. Sin embargo, consideramos que es un concepto problemático, en la medida que todos los tratamientos teóricos y prácticos de la identidad apuntan a establecer que ésta no es nada de lo que la palabra connota gramaticalmente. No basta con decir que la identidad es relacional, es necesario deconstruir el concepto para dar cuenta de que lo que hay es pura diferencia. Propondríamos la necesidad de abandonar el término y dejárselo a los políticos, quienes lo han abrazado con entusiasmo, si no existiera un deseo de identidad (inmanencia) por parte de las comunidades históricas.

de su vida actual. Los llamados temporeros son parte de la comunidad galense, no se los puede dejar fuera, porque con eso se niega el propio carácter comunitario del ser: su falta de centro, de esencia, que lo expulsa al encuentro con las otras singularidades. Puerto Gala debe reconciliarse con los temporeros para reconciliarse con su pasado. Solo así superará su configuración neurótica y podrá hacer frente al futuro con orgullo, reconociendo su deseo y haciendo de él una fuente de fuerza política.

Los galenses deben aprender de los temporeros, deben reconocer su pasado superando el estigma que supone la imagen de las “ciudades de plástico”. Las borracheras y la violencia no son necesariamente una crisis del vínculo social, son su expresión primaria en un mundo abandonado y difícil (pero también del deseo, la voluntad y la alegría). Se hacía lo que se necesitaba para vivir. Y en un mundo así, el hombre que es honrado en la civilización debe ser rudo. Lo demás es debilidad. Porque la civilización se asienta sobre la violencia a la violencia: las fuerzas del orden ejercen la violencia legitimada por el Estado hacia la violencia ilegítima, pero en realidad ese Estado de derecho descansa en ese elemento externo: el horror fundacional, que es expresión del deseo que siempre es caótico. La única diferencia entre una y otra es el desvío que toma la segunda, reprimiendo y olvidando que el fundamento del orden es el deseo violento y desenfrenado. La historia de Puerto Gala muestra de manera muy clara la constitución de un pacto social que permite una convivencia pacífica. Pero también nos muestra la encrucijada a la que lleva ese movimiento, la posibilidad de llevar el orden al extremo de anular el deseo que anima la vida humana. Los temporeros vuelven

periódicamente a Gala (el retorno de lo reprimido) para recordarles a sus habitantes de dónde vienen.

La vida en Gala es dura, siempre lo ha sido. El trabajo es rudo, peligroso y el dinero es escaso. Pero la libertad del patrón del bote, la autonomía del pescador y la de una comunidad que no se deja apagar por el peso de una estructura jerárquica en sus sindicatos y organizaciones, y por la presión de un imaginario que busca su clausura para conformarse en esencia (un cierto espíritu del pueblo), harán posible que Puerto Gala sucumba ante las regulaciones del Estado, el establecimiento de cuotas, de fechas y zonas exclusivas de pesca; ante las presiones de la pesca industrial, de las salmoneeras o de las vicisitudes de la economía internacional. Ante estas amenazas la solución no es refugiarse en una supuesta identidad o substancia propia. La comunidad galense podrá mutar, trasladarse, debilitarse, rigidizarse, hipertrofiarse o entrar en crisis, pero siempre habrá comunidad. Como ha dicho Nancy:

La comunidad nos está dada con el ser y como el ser, bastante más acá de todos nuestros proyectos, voluntades y empresas. En el fondo, nos es imposible perderla. La sociedad puede ser lo menos comunitaria posible, pero no se logrará que en el desierto social no haya, ínfima, inaccesible incluso, comunidad. No podemos no com-parecer.⁵³

⁵³ Nancy, 2002, 68-69.

La antropología es ciencia

... Dos aspirantes a antropólogos tendidos en la orilla del mar con su estomago lleno de carne y cerveza. El sol radiante, la arena blanca como la nieve. Una cascada se divisa al terminar la playa. El agua turquesa, esmeralda, calipso y mil tonalidades. El olor es fresco y profundo. Aroma a mar y bosque. Los pájaros resuenan con silbidos leves. Es un paraíso. Uno le dice a otro: “la antropología es ciencia... ¿cierto?”. El otro responde sin pensar: “cierto”.

Rodrigo Díaz Plá

*Del Estigma al Reconocimiento.
Historia de la gesta de Puerto Gala*

Alejandro Marín Lleucún¹

Los que así se alejan, no saben qué dicen.
Su queja es el torpe dolor del cobarde
que se va vencido, sin imaginarse
que aquí nunca es tarde...

Eusebio Ibar Schepeler, 1938

Colonización

La historia del poblamiento actual de los canales de la XIª Región se remonta a los albores de la década de 1980, en pleno régimen dictatorial y bajo la inédita implementación de un modelo económico neoliberal basado en la exportación de materias primas. En el año 1982 el país sufrió una de las crisis económicas más fuertes de su historia, alcanzando índices de cesantía de un 25%. A pesar de ello, la reforma de la economía y del Estado continuó en el mismo sentido, gracias al gobierno militar que aseguraba el orden público a pesar del descontento existente en gran parte de la población respecto de las medidas implementadas. En este contexto, las medidas económicas impulsadas desde el gobierno se centraron en la privatización de las empresas estatales, el subsidio

¹ Profesor de Estado de Historia y Geografía por la Universidad de Los Lagos.

a las empresas privadas, la liberalización de la economía en general y de las leyes referidas al acceso de los recursos naturales. La pesca industrial y artesanal cobró gran relevancia en este nuevo modelo exportador. Se realizaron estudios y se encontró la existencia de grandes bancos de merluza austral en los canales de la XIª Región, una zona que no había desarrollado esta actividad masivamente hasta el momento². Se corrió la voz de que las empresas comercializadoras estaban comprando pescado a quien quisiera ir a sacarlo, y comenzó una importante ola de inmigración a esta zona. En esos años, las corrientes migratorias provenientes de todas las regiones de Chile van a confluir en una gran cantidad de Puertos enclaves dentro del litoral Norte de Aysén: Islas Huichas, Isla Toto, Puerto Gaviota, Calquemán, Puerto Cholguero, Puerto Americano, Filomena, entre otros. Sin embargo, van a existir dos puertos que se van a destacar y van a perdurar hasta la actualidad: Puerto Gala y Puerto Gaviota. Tanto en Gala como en Gaviota se establecen temporalmente muchos pescadores buscando albergue en las cercanías de los lugares de extracción de la Merluza.

La llegada de estos pescadores va a significar un largo proceso de adaptación a un nuevo entorno físico y social. Esto provoca una reacción de ajuste a su nuevo hogar, buscando un estado de equilibrio entre sus necesidades y la posibilidad de satisfacción de las mismas. El proceso de adaptación de los primeros pobladores de Gala fue muy difícil, ya que la

² Bustos, Eduardo. “Repoblación y cultivo de recursos bentónicos, una alternativa de desarrollo para el subsector pesquero artesanal”. Revista Investigación pesquera IFOP no. 35, 1988.

reacción de los sujetos debía que ser rápida dadas las apremiantes circunstancias. Es importante recurrir a las fuentes orales de los pescadores y de algunos expedientes judiciales que nos van a ayudar a reconstruir el contexto social de la época a partir de estos factores: desarraigo, aislamiento, violencia y alcoholismo.

El cambio de residencia desde su lugar de origen a un lugar aislado geográficamente, en el que van a vivir en construcciones rudimentarias, en una zona virgen, donde van a tener que intervenir el medio natural para poder hacer su hogar:

El setenta y seis, llegamos nosotros [...] estamos años viviendo nosotros aquí, imagínese que yo fui la primera mujer que llegue [...] me dedicaba a limpiar [...] mi marido limpió el pedazo para hacer una mediagua y le costó porque era puro monte cerrado, no había agua [...] después le hicimos un hoyo y empezamos a hacer fuego [...] las construcciones eran de plástico [...] es que no permitían que uno haga una construcción de madera [...] pensaban que si uno hacía una construcción de madera si iba a radicar aquí y ellos lo que no querían era que haya gente [...].³

Llegue el año 86, aquí era un bosque nativo, en esta parte vivían dos personas [...] fuimos limpiando, para eliminar a los ratones [...] y hacer limpieza.⁴

Junto a una geografía difícil y un clima duro estaban las dificultades interpersonales. El aislamiento geográfico va a ser

³ Entrevista a familia Coronado-Salas, Puerto Gala, 2008.

⁴ Entrevista a Miguel Ángel Bustos, Taller de Historia Local de Grupo Gala, Proyecto FONDART- MINEDUC, 1998.

una barrera en las relaciones sociales, las cuales se van a ver entorpecidas por el desconocimiento entre sus actores y por la falta de autoridad alguna en la zona. Finalmente, esto va a provocar una serie de problemas psicológicos en los pescadores, que derivaran en rencillas, y en muchos casos en muertes violentas:

*[...] es que fue mucha gente [...] tú te dabas vuelta a tu alrededor y pillabas a cualquier gente [...] y uno siempre alejado no más, como éramos tan cabritos esos años [...] había mucha gente mala [...] que venían de otros lados [...] acá se encerraban y hacían lo que querían con la gente.*⁵

En esta primera etapa, las relaciones sociales van a ser de carácter casi individual. Las relaciones, son de tipo netamente laboral, es decir que los pescadores se dirigen de colega a colega, ninguno de ellos se conoce a fondo y tampoco sabe cómo es su interlocutor (a excepción de los familiares y amigos de los pescadores). En este sentido las relaciones pueden ser entendidas como un tipo de solidaridad, ante los problemas de las faenas laborales, pero no existe un compromiso de amistad y/o confianza mutua. La razón principal de la poca cercanía de los pescadores, es que existe un clima de inseguridad, por las distintas corrientes migratorias y también por el desconocimiento de las pretensiones, intenciones y costumbres de las personas que arriban al litoral.

[...] es que era muy difícil conocer a la gente [...], porque yo venía de Osorno, mi vecino venía de Puerto Montt [...] yo era la primera vez

⁵ Entrevista a Luis Chamorro, Puerto Gala, 2008.

que lo veía, y no sabía su pasado, y él tampoco el mío [...] entonces era muy difícil conocerse y tener una relación de años, sino que era una relación del minuto o del momento.⁶

En este contexto se genera un clima de incertidumbre en el cual los pescadores desconfiaban unos de otros, por lo que van a suceder hechos de sangre:

[...] la primera etapa aquí se vio todo lo que pasaba [...] yo por lo menos en la ciudad nunca había visto un hombre con el pelo tan largo que le llegara a los cachetes y otra que aquí cada uno andaba con así un cuchillo al lado de la cintura era igual que en el oeste los pistoleros [...] hubo gente que llegaba a trabajar, como estaban dos o tres meses juntando platita y de repente se encontraban flotando [...] pero no toda la gente era mala [...]

Es importante mencionar, que a pesar de que los familiares y los amigos eran una fuente de compañía y seguridad, la mayoría de estas corrientes migratorias estaban compuestas por hombres solitarios, que venían por largos períodos de tiempo a Puerto Gala y ganaban mucho dinero. En un medio de la prensa escrita se la época se lee:

El billete corre en las Islas Galas. Señalan los lugareños que ven cada día no menos de 400 lanchas que van a calar los paños al Canal de Moraleda, en medio del frío Polar y la lluvia que cae casi once meses en un año [...] la abundancia de

⁶ Entrevista a Bruno Carmona, Puerto Gala, 2008.

⁷ La desconfianza de la gente, motivada por las diferencias culturales de las corrientes migratorias, generará que las personas se protejan, en temor a cualquier problema que se pueda dar con otro pescador. Extracto de entrevista realizada a Alfonso Manríquez, Puerto Gala, 2008.

dinero ha determinado que se conozcan [tomateras históricas] que fluctúan entre los 60 mil pesos y los 545 mil pesos de un [paraguazo].⁸

El clima inhóspito, el aislamiento geográfico y la precariedad de los asentamientos van a impedir que existan actividades recreativas y sanas en la zona. Por este motivo se acercaban barcos a vender alcohol y a ofrecer la atención de prostitutas. Los pescadores se veían atraídos por estas tentaciones y pocos se resistieron. Esto explica el alto grado de alcoholismo que se encontraba entre los pescadores. La venta ilegal de alcohol a finales de los años 80 era conocida por todos y los problemas que ocasionaban llevaron a algunos pescadores a pedir ayuda a las autoridades:

Reiteradas denuncias del expendio de bebidas alcohólicas en las faenas pesqueras del litoral están llegando a los medios de comunicación [...] dicen los denunciantes que es un gran peligro. Quién trabaja desde muy temprano en condiciones de clima que todos conocemos bien, ponen en riesgo su sobrevivencia al salir a la mar en estado de ebriedad [...] otro lamentable saldo son las consiguientes riñas y pendencias [...] piden finalmente que las autoridades tomen carta en el asunto [...].⁹

El ambiente era inestable y a veces hostil. Ocurrieron muchos homicidios en la zona, todos relacionados con el dinero, la ausencia de autoridad y la presencia del alcohol. Como la

⁸ Costa, Juan. "La nueva California en Isla Gala la denomina el Sur". *El Diario de Aysén*, 25 de Julio de 1991, 6.

⁹ "Identifican Embarcaciones que venden en forma ilegal licores a los pescadores". *El Diario de Aysén*, 1° de marzo de 1990, 7.

merluza generaba grandes utilidades, en ocasiones los pescadores con rasgos delictivos, atacaban o robaban a otros que habían ahorrado su dinero. En este ambiente beligerante no siempre era fácil discernir quién era el “delincuente”:

Conozco el motivo de mi detención: es por el delito de homicidio perpetrado en contra de un sujeto a quien conocía por su apodo [...] recuerdo que [...] yo salí [...] en un bote a remos de mi propiedad hacia el sector Grupo Gala [...] En ese lugar me instalé con el objeto de dedicarme a la pesca de merluza [...] Apareció allí una persona [...] el cual llegó pidiendo si le podíamos dar hospedaje en la rancha [...] Como usualmente nos tendemos la mano uno a otro, accedí a que él se alojara [con nosotros] [...] y él durante el día trabajaba [...] Al llegar del lugar de faenas y revisar mi cama debajo de la almohada donde tenía guardado mi dinero [...], grande fue mi sorpresa al comprobar que el dinero había desaparecido. Entonces de inmediato yo sospeché del individuo a quien había dado hospedaje [...] Al preguntarle si él me había sacado la plata, éste [...] me respondió que sí, que él lo había sacado y que lo había gastado [...] Yo le dije que tenía que devolverme el dinero. Me dijo que sí [...] Más tarde este hombre dejó cerrado y salió con destino desconocido [...] Apareció por el campamento y andaba con signos evidentes de haber ingerido alcohol [...] Apenas llegó a la rancha me empezó a tirar la chorea conmigo... diciéndome que por mi plata él me iba a hacer una demostración de matarme como un perro [...] Él salió detrás mío y me cruzó antes de llegar al bote y sacó su cuchillo [...] No quedó otra alternativa que enfrentarlo.¹⁰

La inexistencia de alguna autoridad en la zona, va a provocar un descontrol social, en el que la seguridad de todos, se va a ver amenazada.

¹⁰ “Declaración Jurada de homicida”. Primer Juzgado del Crimen de Puerto Ay-sén.

La ingesta de alcohol también es perjudicial desde la perspectiva laboral. Los pescadores van a sufrir una serie de accidentes en las faenas pesqueras por beber de manera excesiva, esto a menudo les va a costar la vida, viendo disminuidas sus facultades y rendimiento físico en un trabajo que exige el máximo de concentración y habilidad. Algunos pescadores salían a la pesca en estado de ebriedad, perdían el equilibrio y caían al mar muriendo ahogados:

[...][en un] sector de Grupo Gala [...] en circunstancias que se movilizaba en un bote a motor destino a su campamento, distante a unos 100 metros, en compañía de [CY], mayor de edad.[...], domiciliado en el mismo sector desde hace cuatro años a la fecha, cuando pasaba a una distancia de 7 metros [...] su acompañante que se encontraba en estado de ebriedad, se puso de pie en la parte anterior de la embarcación, donde perdió el equilibrio para caer al mar, donde pereció al parecer de asfixia por inmersión.¹¹

El periodo álgido de los años 80, fue una década dura para los pescadores. Si bien se ganaba bastante dinero, ello requería un considerable sacrificio por parte del pescador. De alguna forma, esta población se encontraba abandonada por parte del Estado, vivían sin que se asegurara el orden público y por lo tanto sin que se genera la confianza que supone vivir en comunidad. Tampoco hay presencia de otras instituciones estatales que velen por el bienestar de la población. Durante la década de 1980, esta región se encontrada completamente desregulada, tanto en términos económicos como políticos y sociales.

¹¹ Declaración del encargado de servicio patrullaje marítimo. “Al juzgado del crimen de Puerto Aysén”. Primer Juzgado del Crimen de Puerto Aysén.

El abandono y el control social

A fines de los años 80 y comienzos de los años 90, una vez que Patricio Aylwin asumió el gobierno del Estado, retornando a un régimen democrático, las autoridades ya tenían antecedentes de estos problemas. Sin embargo, la forma de dar solución a ellos fue a través de las denominadas inspecciones en las islas del litoral, en las que se buscaba conocer la situación judicial de los pescadores y otras actividades ilegales:

Durante este fin de semana o principio de la próxima viajarían autoridades al litoral de Aysén [...] Lo que es realmente importante es una inspección a esos lugares [...] Se ha tenido conocimiento de autoridades comunales y eclesiásticas que existe mucho clandestinaje en cuanto a ventas de bebidas alcohólicas y que es necesario una mayor fiscalización de la patrullera de Carabineros [...].¹²

Si bien se trata de una mejoría respecto de los años anteriores, el Estado va a seguir manteniéndose como un espectador que únicamente utiliza sus aparatos de coacción para controlar a la gran cantidad de pescadores que estaban acaudalados en la zona, pero sin cumplir el rol asistencialista que comenzó a cumplir en otras poblaciones continentales. A su llegada a Puerto Gala, las fuerzas del orden, representadas por un reten flotante de Carabineros de Chile y barcos de fiscalización de la Armada de Chile, se van a encargar de realizar labores de fiscalización y de control:

¹² “Necesidades de inspecciones en las islas del litoral”. *El Diario de Aysén*, 5 de agosto de 1989, 8.

[...] la delicada y muchas veces incomprendida función policial, motivó la iniciativa, que sorprendió a quienes estaban imponiendo la violencia como costumbre de vida diaria [...] el coronel Antonio González dispuso el primer operativo de la patrullera LC 024, lográndose buenos resultados, que contribuirán a que se imponga la paz y las buenas costumbres [...] agresivos habitantes del litoral fueron detenidos al ser sorprendidos imponiendo la ley del más fuerte [...] se notificaron infracciones a la ley de alcoholes, por venta clandestina de vinos y licores, además de haber sorprendido algunos isleños, cortando ilegalmente Ciprés de las Guaitecas [...].¹³

A pesar de atraer el deseado orden, la exclusiva función represiva de los representantes del Estado va a desencadenar un recelo por parte de los pescadores hacia los defensores de la ley, porque más que a brindar ayuda vienen a realizar detenciones, a perseguir personas. Por lo tanto, la actitud que el pescador va a tener hacia Carabineros y la Armada va a ser de repudio. Por otra parte, el clima de inseguridad se va a mantener y no va cambiar hasta la llegada del Padre Antonio Ronchi¹⁴ y el reforzamiento de los lazos sociales de los pescadores. Hasta ese momento lo que ocurre es que la zona y los pescadores son víctimas de la imposición de un estigma generalizado en el que todos los pescadores son vistos como delincuentes. Este estigma se manifiesta además en la indiferencia y el olvido de las autoridades y sus políticas sociales.

¹³ “Retén flotante en el Litoral Norte”. El Diario de Aysén, 24 de Enero de 1991, 6.

¹⁴ El Padre José Antonio Ronchi Berra es un misionero de la Familia de los Siervos de la Caridad de la Obra Don Guanella, que lo envió a Chile. El Padre Ronchi es un actor fundamental en el proceso de colonización tardía de la Región de Aysén y especialmente de Puerto Gala.

Bajo este escenario, los pescadores no tienen más remedio que convivir bajo sus propias reglas y normas.

La situación de abandono de Puerto Gala, va a comenzar a ser denunciada en algunas instancias en las que se comienzan a abordar tópicos relevantes de la temática pesquera que antes no se tomaban en cuenta, como la situación social de los pescadores. Se comienza a hablar temas que afectan al sector artesanal, el ambiente físico en el que viven, la asistencia médica, la educación y la vivienda¹⁵. Ante la publicidad de los medios de comunicación y de algunos organismos relacionados con la pesca, representantes directos de las nuevas autoridades van a visitar Puerto Gala y realizan una serie de promesas que buscaban solucionar las necesidades y problemas de los pescadores. En el año 1991, se realiza una visita del Intendente de la región de Aysén para conocer las condiciones de los pescadores:

Preocupación por parte del Gobierno Regional con relación a población flotante de Puerto Gaviota [...] según el Intendente Hernán Valencia [...], habitan en una bahía muy hermosa y viven en forma muy precaria, [...] se acordó realizar un operativo de carácter sanitario, quedando a cargo los SEREMIS de Salud y Vivienda, [...] otra de las medidas que se están considerando (es colocar algún sistema de agua potable). Algunas de estas posibilidades serán adoptadas también para los habitantes de Isla Toto.¹⁶

¹⁵ “Situación social de los pescadores Artesanales”. El Diario de Aysén, 5 de Junio de 1990, 2.

¹⁶ “Población flotante en Puerto Gaviota”. El Diario de Aysén, 6 de Febrero de 1991, 9.

Lamentablemente las autoridades no van a cumplir sus compromisos con los pescadores. Tan escandalosa es la situación que van a surgir acusaciones por parte de los mismos funcionarios de Gobierno. En el año 1991, el Diputado Baldemar Carrasco denunció la precaria situación de los poblamientos espontáneos:

[El] Gobierno debe cumplir [...] esas familias no cuentan con atención médica [...] no concurren hasta dichos sectores las rondas médicas [...] tampoco tienen escuelas para sus hijos [...] Dicha zona fue visitada por el Intendente regional Dr. Hernán Valencia y miembros del CODERE y del Gobierno Regional, y lo que ofreció debe cumplirse [...] Aquí no se puede seguir escondiendo ni eludiendo la responsabilidad que al Gobierno nos compete en esta materia. Yo quisiera, que las autoridades de la región, partiendo por el Intendente, que conoce la realidad porque él estuvo allá y prometió que se iban a implementar una serie de medidas y que se adquirieron compromisos que no se han cumplido [...]¹⁷.

En un último intento para terminar de cortar de raíz el problema, el gobierno va a comenzar las gestiones para vender las tierras en que habitaban los pescadores, sin que ni siquiera supieran las autoridades regionales y sin pensar en las consecuencias que esto iba a generar. En el año 1990 sale a la luz pública este intento de desalojo legal:

¹⁷ Extracto de declaraciones hechas a la prensa, con motivo al viaje de inspección a localidades de Gala y Gaviota. Disponible en "Pescadores de Puerto Gaviota viven muy Mal". *El Diario de Aysén*, 3 de Junio de 1991, 5.

[...] el Senador Ortiz ha enviado al ministro de Bienes Nacionales [...] una carta [...] cuyo texto es el siguiente: Frente a la licitación de islas en la XI Región, creo que es indispensable que respecto de las Islas Toto y Atilio se tenga en especial consideración que se encuentran ambas pobladas, resultando inconvenientes que se vendan, ya que los eventuales adquirientes al parecer, desconocen esta realidad.[...] A fin de evitar problemas para el futuro, le ruego tomar contacto con el Sr. Intendente don Alberto Brautigam [...].¹⁸

La veda y la segunda ola migratoria

A fines de este primer periodo, es importante sumar, a la larga lista de problemas de los pescadores, dos factores más que van a jugar en su contra: la sobreexplotación y posterior veda del recurso Merluza del Sur y en segundo lugar la Marea Roja, fenómeno natural que provocó una serie de muertes en el litoral¹⁹. En el año 1990 la escasez de la Merluza ya era evidente. Gran parte de esta carencia se va a producir por la

¹⁸ “Hugo Ortiz considera Inconveniente Licitación Islas Toto y Atilio”. *El Diario de Aysén*, 26 de Enero de 1990, 11.

¹⁹ La Marea Roja provocó una serie de muertes en las islas del litoral: “numerosas personas sufren graves intoxicaciones debido a la acción de toxinas. Estas provienen originalmente de dinoflagelados, que son microalgas que componen el fitoplancton marino. Los moluscos bivalvos (chorito, cholgas y almejas, entre otros) al alimentarse por filtración de dichas algas, acumulan en sus organismos estas sustancias tóxicas”. En José Córdova. “El Pequeño Detalle Tóxico de la Marea Roja”. *Aqua Noticias* no. 49, 1999, 16-17. En el año 1991, causó estragos en la Región de Aysén, véase Doctor Jorge Montecinos. “La Marea Roja y su graves consecuencias”. *El Diario de Aysén*, 15 de Febrero de 1991, 4. La Marea Roja, va a impedir que el pescador pueda diversificar su actividad.

desmesurada extracción llevadas a cabo por los barcos de factoría, los cuales van a llevarse consigo ingentes cantidades de toneladas de este producto a través de la pesca de arrastre²⁰. Esto ya se preveía en los años 80 y sus consecuencias iban a estar a la vista en los 90. Un periodista de la región de Aysén, se refiere al tema de la sobreexplotación:

[...] la culpa de todo, está sin lugar a dudas, a la presencia de los barcos de factoría que operan en nuestra zona, que no aportan trabajo directo y que además, capturan más del 60% de la cuota autorizada [...]²¹

Si bien el grado de culpabilidad de los barcos industriales es alto, la acción de las empresas pesqueras y la extracción de los pescadores artesanales lleva finalmente a que se decreta la veda de la Merluza destinada a revertir la disminución de su biomasa en los canales²². Esto genera una serie de efectos fundamentales para la historia de Puerto Gala. Por un lado aparece nuevamente un flujo migratorio a través del cual se

²⁰ La sobreexplotación de la Merluza va a provocar una seria disminución de su biomasa: “Las exportaciones de pescado congelado ha disminuido como en valor durante los últimos años y ellas están representadas principalmente por la captura y procesamiento a bordo que realizan los barcos de factoría, que operan al sur del paralelo 43° S. en el mar austral chileno.” Véase Manuel Achurra.L. “Evolución de las exportaciones de los productos pesqueros en Chile”. *Chile pesquero* N° 31, 1985, 43-44.

²¹ Leopoldo Vizcarra. “El problema de las pesquerías”. *El Diario de Aysén*, 1° de Diciembre de 1990, 3.

²² La sobreexplotación del recurso va a llevar a la veda: “Se encuentra en vigencia desde el 15 de agosto una veda que prohíbe la extracción de esta especie en el área de actividad de la flota pesquera comprendida entre los paralelos 44° y 46°30’ [...] esta medida destinada a proteger el stock reproductivo de la Merluza Austral, se adoptó [...]” Véase Ricardo Gómez. “Veda de la Merluza”. *El Diario de Aysén*, 12 de Septiembre de 1990, 2.

renueva la población de pescadores. Al bajar el incentivo económico para permanecer en la zona, parte de las personas que provocaban problemas se van, por lo tanto, se empieza a romper el clima hostil de las relaciones sociales. Pero, por desgracia, esto también significa que muchos pescadores trabajadores y esforzados tienen que irse de la zona para retornar a sus lugares de origen, porque la Merluza escasea y porque su precio ya no es alto, como lo era antes. Sin embargo, su disminución y su veda no impiden que los pescadores sigan extrayendo este recurso. A menor disponibilidad del recurso, menor cantidad de pescadores, lo cual contribuye a la prolongación de su estadía.

Ante todos estos problemas, el gobierno democrático no ve con buenos ojos la presencia del pescador artesanal. Ante este dilema y en vista a la transitoriedad del pescador artesanal, decidió no intervenir dentro del conjunto de islas del litoral. Sin embargo, estos motivos no son una excusa para desatender a los pescadores desde el punto de vista de sus derechos y garantías que tienen como ciudadanos chilenos. El gobierno va a seguir manteniendo exactamente el mismo modelo económico y político del Gobierno militar, con la diferencia de que esta vez sus errores van a ser más visibles y contradictorios. Las políticas capitalistas del gobierno militar y la Concertación esperaban la llegada del capital extranjero para impulsar la economía. Sin embargo, estas políticas van a provocar una serie de dudas y contradicciones:

Hoy son miles los pescadores artesanales que están en el litoral de la región, dispuestos a enfrentar las heladas aguas australes, para el sustento diario con gran esfuerzo y con una mayor esperanza [...] las empresas pesqueras permitieron

un mayor desarrollo a estos pescadores artesanales, al ofrecerles las alternativas de mercado. Hoy, el Gobernador de Aysén, Ricardo Osorio Araneda apoya la confección de un plan pesquero para el litoral [...].²³

Años más tarde la realidad va a ser otra:

Pesca Chile durante su permanencia en la Región no ha concedido ni sola vez a sus trabajadores el beneficio de la gratificación anual, tal parece que ha trabajado años sin utilidades. El personal chileno ha debido soportar discriminación de los extranjeros a cargo de las faena [...] hacemos un ferriente llamado a los empresarios a deponer su actitud [...].²⁴

A pesar de todo lo anterior, los pescadores persistieron en su deseo de asentarse en la zona del Grupo Gala. Sin duda esto se debe a que esta zona pesquera es una de las más privilegiadas dentro de los sectores de extracción de la Merluza. Esto genera de manera progresiva la estadia de los pescadores. La ubicación estratégica de Puerto Gala, cercana a los límites de la Región de Los Lagos y la Región de Aysén, le permite gozar de un flujo constante de input y output, de barcos y naves que transitan por los canales Moraleda, Puyuhuapi, Jacaf. Esto a su vez, justifica que el Estado permita la escala de un buque de transporte y carga de pasajeros²⁵. Además, en Gala se encuentran los mejores caladeros de Merluza. El hecho de ser uno de los nodos principales de la unión de

²³ “Pescadores artesanales y el poblamiento del Litoral”. El Diario de Aysén, 15 de Mayo de 1992, A-1.

²⁴ “Más de trescientos trabajadores despedidos en Pesca Chile”. El Diario de Aysén, 8 de Abril de 1993, 7.

²⁵ Ramírez, Víctor. “Grupo Gala”, 52-53.

los canales Moraleda y Jacaf le confiere una mayor cantidad de pesca y también el acceso directo al lugar de extracción²⁶. Esta buena ubicación permite mejorar las condiciones de la pesca, entregar un producto de mayor calidad asegurando la frescura producto. De este modo se refuerzan los lazos comerciales con las empresas que demandan las faenas pesqueras, por consiguiente el precio de este producto puede tazarse más alto por calidad y el precio de venta se va a ver más incrementado. Todas estas ventajas contribuyeron a la permanencia de los pescadores, manteniendo la firme decisión de no migrar de manera definitiva del lugar. A su vez esto va a significar que los lazos sociales comienzan a fortalecerse, a pesar de los problemas que tienen a la vista.

Estigma social: Puerto Gala en los medios de comunicación de masas

A comienzos de la década de 1990 se incrementa el estigma que cubre a la entonces incipiente comunidad de pescadores artesanales. Su imagen pública empeora aun más. Algunos diarios y programas de televisión describen estos poblados como antros en los que viven delincuentes y en donde “no existe ni Dios ni Ley” (ni seres humanos):

[...] la ciudad más violenta, patética del archipiélago. Aquí los pescadores han arrastrado a sus familias [...] también sus comercios [...] pero la mayoría son hombres solos,

²⁶ Ramírez, Víctor. “Grupo Gala”, 53.

dejados de la mano de dios y del diablo, emborrachados de alcohol, dinero y soledad.²⁷

Es una imagen que repudia a los pescadores, sin embargo, en ningún momento del reportaje citado arriba se menciona la ausencia del Estado en su rol asistencial. Por lo tanto los pescadores quedan como los antagonistas en esta obra. El problema de los medios de comunicación es que muestran todos los aspectos negativos de sus habitantes y del ambiente en el que viven, en especial los vicios de los pescadores y las características propias del aislamiento geográfico. Por ende sus consecuencias negativas (muertes, marginalidad, pobreza, etc.) van a ser exaltadas a modo de crear una gran expectativa en los televidentes²⁸. El trabajo periodístico se encargó de mostrar a la audiencia entrevistas de carácter sensacionalista²⁹ que provocó que los espectadores repudien a las personas que conviven allí y junto con ello se crea un estigma, es decir,

²⁷ Reportaje de Ricardo Astorga. “Las Ciudades de Plástico”. Programa El Mirador, Conductor Patricio Bañados, 1991.

²⁸ La televisión es un agente de orden establecido y como tal, sirve principalmente para extender y mantener las concepciones, las creencias y la conducta convencional. Su principal función cultural consiste en expandir y estabilizar los modelos sociales, a través de las representaciones ideológicas. Véase Lull James. *Medios, Comunicación, Cultura. Aproximación global*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 1997, 25. El documental “las ciudades de plástico” va a tener un mensaje que va generar la repulsión de la vida del pescador artesanal, la cual es considerada como libertina y ociosa.

²⁹ Los periodistas apelan a los sentimientos de los telespectadores y una manera de hacerlo es a través de entrevistas dirigidas: “¿Qué han hecho con lo que han ganado? [...] En pensión [...] uno es de afuera y tiene que pagar todo, en copete, en mujeres también [...]”. Véase entrevista a pescador en Reportaje de Ricardo Astorga. “Las Ciudades de Plástico”. Programa El Mirador, conductor Patricio Bañados, 1991.

la imposición de una identidad negativa o deteriorada, en la cual todos los pescadores eran violentos, peligrosos y una carga para la sociedad. Los pobladores de Puerto Gala sintieron profundamente el efecto de esta imagen en su orgullo y su sentimiento de identidad. Se puede apreciar este disgusto que llevan en sus corazones en las palabras de Paulo Leyton:

Nos hemos sentido mal mirados, nos hemos sentido mal tratados, por los aspectos que han sido destacados por la televisión, por los medios de comunicación... el interés por vivir, por construir esta dentro de todo lo legal.³⁰

La imagen proyectada por los medios de comunicación les produjo un sentimiento de inferioridad, tal como sucede en las poblaciones marginadas de las ciudades, cuyos residentes se sienten como ciudadanos de segunda clase, sin los mismos derechos y deberes de los de otros sectores más reputados. De modo que la falta de servicios básicos, sumada a la ausencia de documentos de propiedad, crean las condiciones de marginalidad física y social, la que es expresada simbólicamente e identitariamente por los medios de comunicación.

A pesar de tener todos estos inconvenientes, los pescadores artesanales resisten a todas estas barreras, no se dan por vencidos y siguen luchando por el sustento y por el reconocimiento como ciudadanos y sujetos de derecho. En todo este proceso lleno de adversidades surge algo inesperado, que no estaba en los planes de los pescadores: la decisión de quedarse a vivir en la localidad de Puerto Gala.

³⁰ Extracto de entrevista a poblador de Puerto Gala, Paulo Leyton. "Tierra Adentro, con todo lo nuestro". Conductor Paul London (2000).

El Padre Ronchi y la formación del pueblo de Puerto Gala

Después de ver esta primera etapa en que los pescadores artesanales vivieron toda una odisea para poder cumplir con su trabajo y mantener a sus familias, surge otro fenómeno que sorprende a todas las personas, tanto a nivel regional, como a nivel nacional e inclusive a las autoridades. En esta segunda face, comienza a articularse la población y a organizarse para mejorar sus condiciones sociales y materiales de vida, y para ser reconocidos como pueblo. En este clima de dificultades y de resiliencia aparece la figura del Sacerdote José Antonio Ronchi Berra, quien comienza a visitar y a conocer la zona. En el momento que el Padre tiene noción de la gran cantidad de problemas, necesidades y sueños que tienen los pescadores artesanales solidariza con ellos y comienza a prestarles ayuda de distinto tipo. Una de las situaciones en la que aparece sorpresivamente el Padre Ronchi, es cuando los pescadores de Puerto Gala siguen siendo atacados en sus faenas, por los enormes barcos industriales:

El gerente de operaciones, Enrique Gutiérrez, recibió al religioso, atendiendo a las peticiones de los pescadores artesanales, mediante el mismo Padre Ronchi [...] les puedo informar que en el día de hoy [10/06/91] averiguaré por las bitácoras del barco su situación durante las faenas de pesca. En el caso de ser correctas sus afirmaciones, les devolveríamos el material que supuestamente el buque se llevó, les indicó el ejecutivo.³¹

³¹ “Pescadores Artesanales Pidieron mediación del Padre Antonio Ronchi”. El *Diario de Aysén*, 12 de Junio de 1991, 9.

El Padre Ronchi emprende su labor en la zona justo en el momento en que el gobierno comenzaba a pronunciarse respecto a los poblamientos espontáneos del litoral de Aysén. A comienzos del año 1992 la posición del gobierno respecto a la atención y preocupación por los pescadores no varía mucho de lo que había sido hasta el momento. El motivo por el cual mantenía una actitud reacia era el hecho de que los pescadores de Isla Toto seguían siendo nómades del mar³². Pero, por otra parte, la llegada de la democracia va a significar la visibilidad de las condiciones de vida de las personas más desposeídas de nuestro país. En este sentido el gobierno comienza a desplegar una serie de medidas para combatir la pobreza³³. En el caso de los pescadores de Gala, esto contribuye de manera gradual a disminuir de cierta manera el aislamiento económico, social y político en que se encontraban. A partir de la puesta en marcha de estas políticas, Gala se beneficiará con la recalada de algunos barcos como Transmarchilay S.A y la Motonave Chacabuco, lo cual abre una puerta de entrada que les permite recibir más víveres y a mejores precios, y también un mayor flujo de estos pescadores hacia el continente o hacia sus lugares de origen.

Por otra parte, los pescadores comenzaron a planificar la construcción de sus casas, intentando mejorarlas, lo cual indica

³² El gobernador de la Región de Aysén, se va a referir a la situación de los pescadores: “Estimo que es necesario crear tres o cuatro asentamientos de pescadores [...] pero con un estudio acabado para evitar problemas [...] y mejorar el estándar de vida de esa gente que viven como nómades [...]” Véase entrevista a Ricardo Osorio Araneda. “Interés por Asentamientos en el litoral de Aysén”. *El Diario de Aysén*, 30 de Junio de 1992, 6.

³³ Ver Drake, Paul W. e Ivan Jaksic. *El modelo chileno: Democracia y desarrollo en los noventa*. Santiago de Chile: LOM, 1999, 46.

la voluntad de asentarse definitivamente en la zona. Incluso presentan proyectos de mejoramiento de sus viviendas en el extranjero³⁴. Estos proyectos se dan gracias a la ayuda de la Iglesia Católica, que comienza a estar presente en las demandas e iniciativas de los pescadores artesanales. La participación de la Iglesia es indirecta, pero ya comienza a existir una preocupación por esta institución en vista a la falta de apoyo de las autoridades gubernamentales.

En vista a los esfuerzos de los pescadores, el gobierno continúa negándose a invertir en la zona que habitan. Pero esta vez esta respuesta se apoya en la falta de las condiciones necesarias para iniciar un poblamiento. Frente a esta problemática, el gobierno propone la búsqueda de un lugar adecuado y estable para que estas grandes masas de pescadores puedan habitar de la mejor manera posible, contando con cuatro elementos básicos: disponibilidad de tierras, red de agua potable, instalaciones de luz eléctrica y vivienda. El Gobernador de Aysén en 1992 afirma que se debe buscar un lugar adecuado para que las personas puedan vivir:

No creo que sea difícil encontrar estos lugares, de hecho ya hay algunos poblados como Puerto Raúl Marín Balmaceda [...] faltan definir otros lugares para que los pescadores

³⁴ Los pescadores intentan establecer vínculos con la embajada de España para financiar la construcción de casas: “El presidente de los pescadores Cholgueros de Isla Chita, Caleta Valdivia, Isla Toto, Casa de Piedra [...] y la presidenta de la comunidad cristiana [...] enviaron al Obispo [...] una solicitud del proyecto de casas prefabricadas, para lo cual es necesario en terreno la presencia de arquitecto y cuyo proyecto está en conocimiento de la embajada de España”. Véase “Embajador de España Interesado por Poblamiento de Litoral de Aysén”. *El Diario de Aysén*, 5 de Junio de 1992, 5.

fijen definitivamente sus hogares [...] deben llegar a un lugar donde cuenten con su casa digna [...].³⁵

Los funcionarios del gobierno ya advierten que los pescadores tienen dentro de sus planes establecerse definitivamente en la zona. Frente a esta idea tienen desconfianza, debido a los fracasos de las colonizaciones anteriores y a la mala ubicación estratégica de poblados que no cumplen con las condiciones que consideran mínimas. Todo esto confabula contra la idea de empezar nuevamente un plan de poblamiento o de colonización, y más aún si están hablando de pescadores de escasos recursos:

No debieran crearse núcleos de poblamiento por el solo hecho de ser áreas alejadas o despobladas. Es necesario que dichos sectores sean capaces de generar recursos con potencialidad económica, objeto de evitar futuros problemas de asentamientos inestables o nuevos centros de pobreza que no contribuyen sino a la degradación intensa de los recursos naturales y a problemas sociales de delicada situación.³⁶

Ante esta desaprobación los pescadores mantienen más firme la convicción de quedarse, por todos los problemas que han tenido que afrontar y porque la fuente de su trabajo se encuentra en ese lugar. En este contexto el Padre Ronchi, será uno de los elementos integradores de toda la comunidad y también un ejemplo para los pescadores:

³⁵ Entrevista a Gobernador de Aysén en “Debemos asegurar Cuatro Elementos Principales para un poblado de pescadores”. *El Diario de Aysén*, 10 de Julio de 1992, 10.

³⁶ Francisco Walker. “Colonización y poblamiento”. *El Diario de Aysén*, 12 de Septiembre de 1992, 3.

*El Gobierno nunca quiso, ni siquiera miró ese punto de vista [...] no querían que se formara un pueblo de pescador acá, no querían declararlo como pueblo, pero sí el Padre Antonio insistió [...] cateó hasta que se aburrieron [...] lo declararon pueblo, porque los aburrió el cura.*³⁷

El Padre Ronchi comenzó a asistir a la comunidad de Puerto Gala bajo su papel de misionero, pero sobre todo poniendo énfasis en la asistencia social. El “curita rasca” —como suele llamárselo cariñosamente en la zona— les va a manifestar que todas sus necesidades pueden ser resueltas por ellos mismos. El padre difundía la doctrina religiosa sin importar la religión, esto une a las personas y va a inculcar la doctrina moral y social, en conjunción con la escuela:

*[...] la diferencia con otros padre no pasa lo mismo y lo que tenía el padre sitios de reunión de la gente [...] era un punto de atracción [...] no importaba la religión de la gente [...] He conocido padres afuera y son como más fríos [...] Llegaba y casaba a la gente en forma espiritual [...] le interesaba que la gente estuviera unida.*³⁸

*Él veía siempre la situación de la gente, porque siempre llegaba con cosas, arroz, todas esas cosas que él podría dar a la gente [...] llegaba con víveres acá [...].*³⁹

El Padre Ronchi juega un rol fundamental en la autogestión de los pescadores, actuando siempre en beneficio de la satisfacción de los problemas y necesidades del pescador. El padre no ponía el énfasis en la caridad sino en el reconocimiento

³⁷ Entrevista a Antonio Pate, Puerto Gala, 2008.

³⁸ Entrevista a pobladora, Taller de Historia Local de Grupo Gala, Proyecto Fondart (MINEDUC, 1998).

³⁹ Entrevista a Candelaria Nahuelquín, Puerto Gala, 2008.

de las potencialidades del necesitado. Operaba mediante la modalidad de trabajo intercambiado por víveres, de modo que lograba que la gente trabajara por su propio bien, personal y comunitario, beneficiándose además de la remuneración por su trabajo. En su labor se oponer a la idea de erradicar a los pescadores de la zona, pero también media con el Estado para conseguir los medios necesarios para que la gente se establezca. Por lo tanto las responsabilidades del Estado son asumidas por el Padre y la incipiente comunidad local, e irán más allá de las labores superficiales y coyunturales del Estado. Motivados por estas enseñanzas y la ayuda del Padre, se construyen los primeros servicios básicos de la comunidad. Uno de los primeros logros que nace de esta relación es la primera escuela internado de Puerto Gala equipada con un gimnasio. El Padre Ronchi sostiene una serie de conversaciones con los pescadores donde propone diferentes proyectos:

El ochenta y nueve cuando conocí al padre Antonio Ronchi fue a las tres de la mañana en un bote de cisnes... nunca pensamos que era un sacerdote que estaba llegando, empezamos a conversar [...] acerca de la construcción de una iglesia y una escuela, empezamos a medir estacones [...] en el año noventa empezaron a llegar los materiales [...].⁴⁰

Todo este esfuerzo fue hecho por los propios pescadores y también por aportes de la iglesia. Los pescadores de Isla Toto en repetidas ocasiones habían pedido ayuda al gobierno, sin embargo, ante oídos sordos, ellos deciden iniciar por su cuenta y con la ayuda del Padre Ronchi sus propias obras:

⁴⁰ Miguel Ángel Bustos, Taller de Historia Local de Grupo Gala, Proyecto Fondart (MINEDUC, 1998).

*Velamos por darle una opción a nuestros hijos. ¿Es mucho pedir? Nuestra escuela de tres pisos, salas, internado, gimnasio está vacía. Quisiéramos verla llena de niños, ver llegar a nuestros hijos llenos de curiosidad.*⁴¹

La creación de la escuela es decisiva en el establecimiento definitivo de la población flotante. Su creación y su funcionamiento tiene una serie de ventajas para las personas que forjar el pueblo. Una de las primeras consecuencias es que la familia del pescador se establece de manera definitiva en la zona, lo que a su vez incentiva el cambio de las costumbres de los pescadores en toda la localidad, ya que deben ser un modelo a seguir para sus hijos⁴². De modo que existe la visión en los galenses de que la creación de la escuela va a consolidar el pueblo:

El padre si creyó y empezó a hacer las primeras obras [...], yo creo que marco un hito el hecho de que el lograra con éxito hacer una escuela [...] el colegio trajo a las mujeres con los niños en forma estable. Antes era una gran cantidad de población de varones. Al llegar las mujeres el pueblo se ha ido ordenando un poquito más, el hombre va llegando a

⁴¹ Extracto de nota enviada a redacción de prensa. Véase “Pobladores del Litoral enfrentan problemas”. El Diario de Aysén, 14 de Diciembre de 1992, 7.

⁴² La familia como institución de solera es una estructura en torno a la resolución de necesidades básicas. Esta estructura social se forma mediante una práctica social continuada y uniforme de estrategias que van cuajando a través del tiempo, pasando de ser meros usos o costumbres circunstanciales a convertirse en patrones fijos de comportamiento cultural que luego se transmiten de generación en generación. Por lo tanto, si dentro del periodo sostenido de resistencia y de normas de convivencia sanas, la familia logra establecer un equilibrio, lo más posible es que el pueblo haya alcanzado un alto grado de madurez en su afán de reconocimiento. Ver al respecto a Pastor, Gerardo. *Sociología de la familia*. España: Ed. Sígueme. S.A, 1997, 85.

su casa como más un hogar, el pueblo se va civilizando por así decirlo [...].⁴³

[...] cuando llegó acá se le ocurrió que para reforzar el tema de la familia, que la familia es un neutralizador natural, porque aquí no hay carabineros, no marino, no hay ninguna autoridad civil ni militar...y habían pocas mujeres y algunos niños [...] se le ocurrió [...] hacer una escuela, eso iba fortalecer la familia [...].⁴⁴

Además, la escuela comienza a reproducir dos líneas de pensamiento dentro del poblamiento de Puerto Gala. En primer lugar, mediante la educación de los niños y los padres, se inculcan valores y normas de convivencia en toda la comunidad educativa, lo que incentivar la convivencia familiar y comunitaria en la localidad:

Aquí Leyton [el profesor] tenía esa faceta que tanto te recalco, que era exigente y a la vez relajado. Hacía que nosotros no nos sintiéramos presionados [...] cuando llegué al liceo o sea igual había personas que eran netamente exigentes y que le importaba un comino lo que pasara contigo [...] Para mí Leyton era un persona atractiva [...] para enseñar [...] hacía que te llamara la atención [...] Ramírez era más soñador [...] Leyton [...] siempre, digamos, trataba de hacer ese vínculo de unión entre nosotros, recalcaba siempre eso, Ramírez también lo recalcaba [...] aquí éramos profesor, alumno y amigo [...].⁴⁵

El funcionamiento ilegal de la escuela la transforma en un elemento de lucha, de resistencia a abandonar el lugar que están

⁴³ Entrevista a Alberto Castilla, Taller de Historia Local Grupo Gala, Proyecto Fondart (MINEDUC, 1998).

⁴⁴ Entrevista de Paulo Leyton, Taller de Historia Local de Grupo Gala, Proyecto Fondart (MINEDUC, 1998).

⁴⁵ Entrevista a Lleri Martínez, Puerto Gala, 2008.

habitando, fortaleciendo la oposición a los planes y decisiones que tenía el gobierno respecto al pescador y su estadia en ese lugar⁴⁶. En este punto, podríamos afirmar que las normas y valores que se inculcan en los alumnos van más allá de los que propician los establecimientos educacionales formales y el modelo de reproducción del Estado. Los principios inculcados en la Escuela Nuestra Señora del Rosario de Isla Toto (Puerto Gala) se concentran en el amor a la tierra que habitan y también en la capacidad de resiliencia del ser humano ante la adversidad⁴⁷. Este modelo educativo tuvo una gran trascendencia en el establecimiento, tanto de los padres como de los hijos. Gracias a ello los hijos valoran el trabajo de sus padres y respaldan su lucha por radicarse en aquella zona. La institución de la familia se transforma en un instrumento de adoctrinamiento y de acción directa en Grupo Gala. Por una parte continua con los valores ideológicos que se inculcan en la escuela y por otra se suple la carencia del Estado en la zona.

Esto quiere decir que la familia crea sus propias normas de convivencia y sus propios códigos de comunicación. En

⁴⁶ Si establecemos una relación entre la teoría de los aparatos ideológicos de Althusser y la Educación popular, podríamos decir que, en la localidad de Puerto Gala, los profesores utilizaron un método de alfabetización, el cual formó en su idea animadora toda una dimensión humana como educación de la práctica de la libertad. Véase a Freire, Paulo y Jorge Mellado. *Pedagogía del oprimido*. España: Siglo XXI, 2005, 12-14.

⁴⁷ En psicología, la resiliencia es un fenómeno que consiste en reconocer y asumir una experiencia traumática como tal de modo que no sea vivida como fuente de depresión y así pueda ser superada. En el dominio de la gobernabilidad, del manejo del riesgo y de lo social, la resiliencia comunitaria incorpora la definición anterior pero se interesa más por el grupo y lo colectivo que por el individuo. Ver Larousse Multidico, 2004. Edición electrónica.

palabras simples, funcionan como un organismo casi autónomo a través del autocontrol, en el que no se necesitan los aparatos de coacción del Estado. El Padre Ronchi, la escuela y la familia, unidas bajo la voluntad de resistir a los problemas y necesidades de la comunidad, serán la base de la unión de todos los actores sociales y la primera oportunidad que tienen para iniciar un futuro en todos los planes y objetivos que empezaran a plantearse. El sueño de los pescadores y el Padre Ronchi de perfilar la comunidad como un pueblo sumará un conjunto de obras adicionales para el establecimiento de los servicios básicos:

Se ha ordenado la construcción de una iglesia, de acuerdo al programa establecido de trabajo por alimentos, para lo cual el comité de pro adelanto ya recibió las órdenes para las distintas labores de acuerdo al proyecto [...] además les informa que ha sido aprobada la construcción de una posta de primeros auxilios y casa para el practicante o el paramédico que se establecerá en esa zona del litoral [...].⁴⁸

De modo que además de la mencionada construcción de la escuela, ya se encontraba funcionando una posta de salud (con un técnico paramédico), una iglesia y una incipiente radioemisora⁴⁹. Estos servicios básicos van a contribuir más a la

⁴⁸ “Iniciativa del Padre Ronchi: Inician construcción de Iglesia en Isla Toto”. El Diario de Aysén, 1992.

⁴⁹ El Padre Ronchi, hombre visionario, siempre preocupado por el bienestar de los aislados habitantes de Aysén decide instalar una radio en el año 1992, como lo había hecho en otros puntos de la Patagonia: “El padre Antonio Ronchi Berra, es el iniciador de una radiotelefonía espontánea. Partió mucho antes del pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1973, en localidades como Puerto Ibáñez, Puerto Cristal, y otros puntos, para animar esas

misión de la escuela y la familia a través del mantenimiento de la salud tanto mental como física de los pescadores, ya que, por una parte, la posta atiende accidentes o enfermedades menores, y por otra, la radio contribuye a la comunicación entre los pescadores, es un medio de entretenimiento, de organización y de generación de una cotidianidad compartida.

Por su parte, el gobierno sigue mirando con desconfianza estos adelantos. Por este motivo la escuela aplaza su inauguración oficial. Las clases que se realizan son ilegales, pero los pescadores hacen caso omiso a eso, y continúan respaldando su labor, ya que es una necesidad que no podía esperar la lenta decisión del gobierno. El año 1993 fue un año lleno de esperanzas y de sorpresas para el gobierno del presidente Aylwin. En Marzo de ése año se reúnen todos los representantes de los pescadores artesanales de todos los poblamientos espontáneos y se dirigen al Gobierno Regional (GORE), donde solicitan formalmente la desafectación del litoral de Norte de Aysén. Los representantes de los pescadores piden claramente que el Estado analice la situación de los asentamientos; piden que se les reconozca como pueblo:

Necesidades [...] desafectar los lugares en donde viven, fin puedan ser reconocidos como pueblos estables basados en proyectos concretos a corto, mediano y largo plazo, generando trabajos estables en los bancos naturales [...] a través de micro empresas gremiales, familiares [...].⁵⁰

comunidades [...] siempre se habló de ilegalidad, pero el Padre Ronchi, se movía en diferentes reparticiones del Estado [...]. Véase “¿Radios clandestinas o ilegales en Aysén?”. *El Diario de Aysén*, 7 de Mayo de 1991, 4.

⁵⁰ “Piden Desafectar Litoral de la Región”. *El Diario de Aysén*, 13 de Marzo de 1993, 6.

La concurrencia de los delegados de pescadores artesanales de Isla Toto marca el inicio y la decisión final de los pescadores de terminar con el nomadismo, que el Estado insistentemente rechaza. Esto también simboliza que los pescadores sienten un apego al lugar donde viven; no les importa que sea un sitio aislado o en el que se sufren carencias y dificultades. Ellos están planteando una nueva propuesta de poblamiento, diferente a las que se dieron en ocasiones anteriores, pueden surgir gracias a su propio esfuerzo y gestión. Por lo tanto, más que pedir ayuda, ellos piden que el Estado les reconozca su esfuerzo y su decisión de salir adelante. Ante esta propuesta desafiante e ingenua de los pescadores hacia el GORE, el gobierno responderá sin rodeos a las demandas de los pescadores artesanales a través de su gabinete. Niegan el permiso de funcionamiento de la escuela, la construcción de viviendas y la implementación de una lancha sanitaria para auxiliar a los enfermos⁵¹. Argumentar que esto no es posible por la misma razón de siempre: la transitoriedad del asentamiento de los pescadores artesanales.

⁵¹ Los problemas de Isla Toto van a ser planteados a través de los protocolos formales al Estado, sin embargo éste va a mantener su negativa: “[...] creemos que es difícil que podamos reconocer como Estado, no como región, sino como Estado de Chile la función de colaboración de la educación que pueda hacer esa escuela, debido a que no cumple con una serie de situaciones técnicas en su construcción para los establecimientos educacionales [...] en cuanto a la lancha sanitaria [...] todavía no es posible, pero el sector está atendiendo a través de la Dirección de Salud de Atención Primaria con una ronda médica cada dos meses [...] en cuanto a planes de construcción de viviendas en esa zona es cero [...]”. Véase conferencia de prensa del Secretario Ministerial Regional Víctor Acebedo. “Consejo de Gabinete Analizó situación de Isla Toto”. *El Diario de Aysén*, 23 de Marzo de 1993, 6.

Los habitantes del poblamiento espontáneo ilegal continúan su estadía en la zona y no se pronuncian ante la respuesta categórica del Estado, y demostraran a través de una serie de hechos concretos que ellos van quedarse⁵². El pueblo entiende que el fortalecimiento de relaciones sociales lleva a la creación y a la ejecución de soluciones sin que necesariamente tengan que seguir el modelo de reproducción y adaptación que el Estado propone. Por su parte, el Padre Ronchi mantendrá firme su determinación de lograr el reconocimiento de Isla Toto como pueblo. Para eso realiza una serie de viajes y de proyectos, convocando gente y mostrando la realidad de los pescadores. Intentar comunicarse con el Presidente de la República y establecer una discusión respecto a los pueblos espontáneos y las colonizaciones fallidas⁵³. En vista a las gestiones del Padre Ronchi y los pescadores, el Ministerio de Educación se ve la obligación de actuar para regularizar la situación

⁵² El padre Ronchi y la Comunidad, no se dan por vencidos y deciden fortalecerse internamente para seguir con su lucha: “Cúmpleme en expresar a Ud. Mis más sinceras congratulaciones por la iniciativa propuesta, en el sentido de capacitar a otra gente para desarrollar actividades en el área de cultivo de mitilidos, como alternativa de la pesca de la Merluza, dotando a las familias de los elementos necesarios, tanto para desarrollar su trabajo como para mejorar su condiciones de vida”. Véase carta de respuesta al Padre Ronchi al Director General de la Dirección del Territorio Marítimo de Chile Juan Mackay, “Director General Territorio Marítimo Acepta Plan del Padre Ronchi”. El *Diario de Aysén*, 27 de Julio de 1993, 7.

⁵³ El Padre va idear proyectos con otros organismos: “Un programa piloto de los pescadores artesanales afincados en las diferentes islas del litoral de la región propuso, el funcionario del Mideplán, Juan Cabada, el Misionero, Padre Antonio Ronchi Berra, en la reunión con los representantes de Coprodoy y las organizaciones que elevaron un petitorio al presidente de la República [...] los planes de colonización para el litoral que se han organizado en la capital no han dado buenos resultados resaltó que el poblamiento espontáneo, que

de falta de educación que van a tener los niños en Gala. Finalmente accede al funcionamiento de la escuela internado, pero con la condición de que ésta sea particular subvencionada⁵⁴. Este acto será prueba de que el Estado finalmente comienza a ceder ante las gestiones de los pescadores y el Padre Ronchi. Si bien aún no se regulariza la tenencia de los terrenos, el funcionamiento legal de la escuela es una señal de prueba o de ensayo que el gobierno da a los pescadores.

Mientras tanto, la escasez de Merluza persiste y las autoridades de la Región están preocupadas por las fuertes corrientes migratorias que nuevamente emprenden rumbo a sus hogares. El gobierno empieza a valorar el aporte de su trabajo a la región y su contribución en materia de poblamiento del litoral. Las graves consecuencias pesqueras que tuvieron lugar en los años 80 y comienzos de los 90, la mala administración de los recursos marinos, en especial, las garantías que se les daban a los barcos de factoría van a ser motivo de reflexión en la región⁵⁵. Sin embargo, el periodo de crisis

resuelven los propios interesados, ha logrado consolidar mayor población". Véase "Padre Ronchi expuso proyecto para habitantes del Litoral". *El Diario de Aysén*, 7 de Agosto de 1993, 6.

⁵⁴ La Secretaría Ministerial de Educación oficializó y legalizó la escuela: "[...] Rosa Sanhueza Millaldeo, informó que desde el 05 de agosto pasado, se encuentra legalmente creada una nueva escuela particular subvencionada [...] cuyo sostenedor y representante legal, es el Padre Misionero Antonio Ronchi Berra [...] el Ministerio de Educación a dispuesto para pago de subvención alrededor de 2.900.000 mensual, lo que corresponde aproximadamente a 30 millones anuales [...]". Ver al respecto "Subvencionan Escuela de Isla Toto". *El Diario de Aysén*, 21 de Agosto de 1993, 7.

⁵⁵ Para saber más, respecto a la depredación desmesurada y lucrativa de las empresas de barcos de factoría, véase las cifras de extracción de este recurso en

del recurso en el litoral no afectó las iniciativas y propuestas que se estaban ideando internamente en la comunidad. En vista a sus esfuerzos, el gobierno brindará ayuda de manera gradual a los pescadores, específicamente en materia de comunicación entre el sector Puerto Gala y Puerto Aysén, pero sin comprometerse completamente⁵⁶. La llegada del Padre a la incipiente comunidad será el centro de atención de las autoridades regionales y las organizaciones sociales⁵⁷, las que se darán cuenta que es el elemento detonante de la radicación de los pescadores en la zona del litoral. La ayuda que brinda constantemente a los pescadores y los aportes materiales que realiza en beneficio de esta comunidad, serán el cimiento del establecimiento definitivo del Padre Ronchi en la región de

el año 1991: “Buques arrastreros factoría 5.718 toneladas, buques palangre-ros factoría 4.490 toneladas [...] sólo 2.604 toneladas son para plantas en tierra [...]”. Véase “Pesca Industrial de Barcos de Factoría de Puerto Chacabuco”. *El Diario de Aysén*, 7 de Agosto de 1990, 12.

⁵⁶ La implementación de un sistema radial en Isla Toto va a mejorar, la atención de emergencias en la localidad y también la comunicación con el interior de la región: “Raúl Guzmán, auxiliar paramédico que atiende la posta del Servicio Nacional de Salud en Toto y que atenderá la citada radio, dijo que con este adelanto en las comunicaciones, reciben el Gobierno un significativo y real apoyo para quienes hacemos patria en estos difíciles sectores de nuestra región”. Véase “Instalada Radio Estación en Isla Toto”. *El Diario de Aysén* 4 de Septiembre de 1993, 7.

⁵⁷ Distinciones como las otorgadas por el Club Rotary en la Región de Aysén, van a ampliar la fama del Padre Ronchi: “[...] por su deseo de entregar un mensaje de amor y de armonía, dispuesto a aportar a solucionar muchos problemas, a recorrer grandes distancias, sin otro objetivo que hacer difícil la vida de quienes están más aislados. Ese personaje de especiales características, que viste de negro, en la vieja teñida sacerdotal, es el esforzado misionero Antonio Ronchi Berra”. Véase “Homenaje al Padre Antonio Ronchi le hizo el Rotary”. *El Diario de Aysén*, 14 de Octubre de 1993, 9.

Aysén⁵⁸. Los esfuerzos desplegados por él incentivan el florecimiento y fortalecimiento de organizaciones internas en la localidad. Las necesidades y problemas de los pescadores, llevan a la creación de la primera Junta de Vecinos de Puerto Gala, que comenzará a funcionar a través de los protocolos formales que exige el Estado. El nacimiento de una Junta de vecinos en Puerto Gala es de gran ayuda a los pescadores artesanales, los que tendrán firmes representantes:

Recientemente quedó constituida la primera Junta de Vecinos en Isla Toto y Gala. En el sector viven alrededor de 1.500 habitantes que desean cambiar el rostro del plástico y proceder a construir viviendas bien terminadas y a urbanizar con calles del estilo de Caleta Tortel (con envaralados), señala el Presidente de una de las unidades vecinales Ricardo Saéz.⁵⁹

El nacimiento de esta agrupación destacará por su alto grado de compromiso, participación y gestión en la comunidad. Su presencia apoya la labor del Padre Ronchi y la continua luego de su muerte⁶⁰. En esta segunda etapa, el Estado hace

⁵⁸ Se van a iniciar una serie de gestiones por parte de personeros del Gobierno para que el Padre se quede en el país y prosiga con su labor: “El Senador Vodanovic presentó proyecto de Ley que otorga nacionalidad plena al Padre Antonio Ronchi Berra, sería el mismo reconocimiento entregado a Andrés Bello e Ignacio Domeyko”. Véase “Vodanovic Quiere Nacionalidad Chilena para el Padre Ronchi”. El Diario de Aysén, 11 de Septiembre de 1993, 5.

⁵⁹ “Se Organizan en Isla Toto”. El Diario de Aysén, 15 de Octubre de 1993, 7.

⁶⁰ La Junta de Vecinos es la organización principal del pueblo. Su gestión, compromiso y voluntad congregará a las demás organizaciones comunitarias: “[...] nosotros, la junta de vecinos de gala, nos ganamos un premio [...] y nos invitaron a Santiago [...] ahí nosotros, tuvimos que presentar, cómo trabajaba la organización para conseguir lo que nosotros tenemos en este mo-

algunos aportes, que fueron de ayuda a la comunidad (Estación de Radio, delegación de un paramédico). Sin embargo, su labor asistencial hacia los habitantes de gala será delegada directamente al Padre Ronchi y a los propios pescadores, los que tendrán la misión de solucionar sus propias carencias a partir de los recursos que disponen y también a partir de sus propias ideas. El Gobierno y las autoridades regionales se encargan lentamente de aprobar las iniciativas, pero sin invertir de manera significativa en las labores más importantes y en las que debería haber aportado una gran cantidad de dinero. En cierto sentido hacen algunas mejoras⁶¹ y su papel será presencial cuando aprueba las iniciativas⁶².

mento [...] primero empezar con la fundación del pueblo y después empezar a conseguir los servicios básicos que nosotros en este momento tenemos [...] y acá no están las autoridades, así que por lo tanto la Junta de Vecinos, pasa a ser la primer autoridad [...]”. Véase entrevista a Humberto Marín, Puerto Gala, 2008.

⁶¹ A las construcciones hechas por los habitantes de Grupo Gala, las autoridades de la época le hacen algunos arreglos: “El Secretario Regional Ministerial de Salud. Dr. Jorge Montecinos Soto quien señaló que se estudia el mejoramiento de la Posta de Salud de Isla Toto”. Véase “Mejoran Posta de Salud en Isla Toto”. *El Diario de Aysén*, 15 de Noviembre de 1993, 7.

⁶² Es de gran notoriedad de las autoridades Aiseninas asistir un tiempo después de construidas las obras en Gala, ante lo cual los pescadores buscaban demostrar que su estadia, ya no iba a ser esporádica: “El próximo martes será inaugurada la Escuela internado de Isla Toto construida por la comunidad de pescadores artesanales [...]”. Véase “Inaugurarán Escuela Internado de Isla Toto”. *El Diario de Aysén*, 6 de Noviembre de 1993, 9.

El último pueblo fundado por el Estado chileno en el siglo XX

Sin bien la segunda etapa fue una de las más especiales en la localidad de Puerto Gala, la tercera va a ser la más importante de todas. En esta nueva fase, vamos a analizar los dos hitos más importantes de esta localidad: la institución de las primeras estructuras sociales sólidas y el reconocimiento como pueblo.

En la etapa de conformación del pueblo se inicia un proceso de coordinación entre todos los actores sociales de Puerto Gala y surgen otras organizaciones que se suman a la Junta de vecinos: el Sindicato de pescadores, el Club deportivo y el Comité de vivienda, entre otros⁶³. La acción ordenada y discreta de todas estas personas alcanza un alto nivel de gestión y de capital social⁶⁴ dentro de la comunidad. Por

⁶³ En informes y diagnósticos elaborados para el caso de la localidad de Gala se comprueba que el funcionamiento de las organizaciones fue decisivo en el establecimiento definitivo de los habitantes. Su fuerte periodo de participación cimienta el éxito de su fin último que es la consolidación del pueblo. De un total de 128 habitantes en 1999, el nivel de participación de sus organizaciones funcionará de la siguiente manera: “a) Junta de Vecinos Grupo Gala, creada el 06/11/95 va a tener 74 socios; b) Club deportivo (Delfines de Gala), creada 06/08/97 va a tener 30 socios; c) Sindicato Pescadores Artesanales, creada el 4/4/93 va a tener 61 socios; c) Taller artesanal (Esperanza de Toto), creada 06/08/98 va a tener 22 socios; d) Taller de carpintería LOF KIDAN, creada 21/07/98 va a tener 11 socios; e) Centro General de Padres y Apoderados, creada 15/09/95 va a tener 10 socios”. Véase Diagnóstico Asentamiento Grupo Gala, disponible en: Gustavo Saldívia y Sergio Versalovic. “Pre-proyecto trabajos voluntarios P.Gaviota- G.Gala”. Enero del 2000, Universidad de Chile (1999), 12-25.

⁶⁴ “[...] El capital social se entiende por la solidaridad que una persona o un grupo de personas siente por los demás. Se basa en las relaciones de solidaridad que pueden describirse mediante el uso de redes [...] éste puede

lo tanto, las organizaciones serán un gran aporte al proceso de reconocimiento del pueblo. Si bien su creación obedece a fines u objetivos diferentes, todas manifiestan un gran nivel de importancia y pertinencia en sus acciones, y sus socios depositan su confianza en ellas. En el año 1998 Puerto Gala, contaba con 128 habitantes. Dentro del proceso de gestión de sus organizaciones se puede apreciar un avance notable en sus acciones a seguir:

Respecto a la relevancia de la acción de las organizaciones, el 72,7% de la población considera que el trabajo realizado por las organizaciones es importante, el 21,2% lo considera muy importante, [...] en cuanto a la pertinencia, indagada a través de la utilidad asignada a las actividades de las organizaciones el resultado fue el siguiente: el 43,3% las consideró útiles, el 36,7% muy útiles [...] la eficiencia de los dirigentes, en general también fue bien evaluada. El 53,3% la consideró buena [...].⁶⁵

Estas organizaciones no se avocaran exclusivamente a sus metas o fines específicos, sino que incorporaran la fundación y el reconocimiento del pueblo dentro de sus objetivos. La metodología de este plan coordinado consistirá en enfocar sus actividades en la participación directa de todos los pesca-

producir beneficios económicos [...] puede utilizarse para producir bienes socioemocionales que contribuyan al bienestar socioeconómico [...]”. Véase Raúl Atria y Marcelo Síles, *Capital Social y Reducción de la Pobreza en América Latina y el Caribe* (EE.UU: United Nations Publications, 2003), 52. El capital social en Grupo Gala se va a caracterizar por la formalización y coordinación de todas las organizaciones sociales. Éstas van a establecer una serie de contactos para conseguir financiamientos en las obras.

⁶⁵ “Diagnóstico de asentamientos Grupo Gala- P. Gaviota Comuna de Cisnes”. I. Municipalidad de Puerto Cines - Equipo Técnico Comunal Chile Barrio, 1998, 20-21.

dores artesanales a través de conversaciones y propuestas que convocan a todos. Esto se suma a la coordinación general que asume la Junta de Vecinos:

Aquí hay un organismo que es la junta de vecinos que es el más importante que esta por sobre los sindicatos, las asociaciones gremiales, comité de electrificación, aunque funcionen en forma autónoma, pero el más importante, o sea como es un pueblo que no tiene autoridad, entonces el presidente de la junta de vecinos pasa a ser como la autoridad, como el alcalde del pueblo [...] aunque hay otras organizaciones que funcionan en forma autónoma, pero la junta de vecinos esta por sobre todos ellos [...] cuando la junta de vecinos necesita ciertos aportes o necesita ciertas ayudas, yo como socio de mi sindicato y si la junta de vecinos está pidiendo ayuda a mi sindicato, yo no me puedo yo tengo que decir sí [...] si hay que hacer una labor constructiva con un aporte económico lo apoyamos [...].⁶⁶

A fines del año 1995 las organizaciones hacen frente a las deficiencias de las políticas sociales del Estado asistencial, representadas por el gobierno y la municipalidad de Puerto Cisnes. Dentro de su Programa Comunal de Superación de la Pobreza, sus falencias más importantes se presentan en el área de gestión, es decir, la implementación de los instrumentos de medición de la pobreza no van a llegar a todos los habitantes de la comuna de Cisnes, en especial a los poblamientos espontáneos de los pescadores artesanales⁶⁷. Para mejorar esta

⁶⁶ Entrevista a Bruno Carmona, Puerto Gala, 2008.

⁶⁷ La Municipalidad en Puerto Cisnes va a presentar una serie de deficiencias, las que desembocaran en una mala distribución de los recursos destinados a combatir la pobreza. La encuesta CASEN será mal implementada: "Población encuestada. 995, Población de Censo 6.706, Porcentaje 15%, Población Comunal en situación de Pobreza 3.189, Porcentaje de la población pobre encuestada

situación, en el año 1996, durante el Gobierno del presidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle se realizó un catastro de todos los campamentos y tomas del país que vivían de forma precaria. El objetivo que tenía este catastro era identificar y seleccionar los campamentos más vulnerables y más estables de nuestro país para crear un programa focalizado en la superación de la pobreza. Es así como, por medio de la representación del MINVU, nace el programa Chile Barrio⁶⁸. Previo al proceso de implementación de este programa, se reconocieron 972 asentamientos precarios en todo el país. En la región de Aysén se seleccionaron 2 campamentos, entre los que se encontraba Puerto Gala. Su elección se realizó a través de la llamada encuesta CAS, llevada a cabo por el MIDEPLAN, en la cual focalizaron la carencia de una serie de servicios básicos (viviendas inadecuadas, ausencia de servicios básicos como alcantarillado, agua potable, luz eléctrica y accesos irregulares)⁶⁹. Con el ingreso de Puerto Gala al programa Chile

32%. [...] se puede señalar que el 60% de la población pobre está fuera del sistema de información C.A.S⁷⁰. Ver al respecto Programa Comunal de Superación de la Pobreza 1996 Comuna de Cisnes –Provincia de Aysén– XI Región, República de Chile Ministerio del Interior Gobernación Provincial de Aysén (1995), 8-9.

⁶⁸ Muñoz Vera, Jorge. *El Programa Chile – Barrio y sus Aportes a la Modernización de la Gestión Pública*. Chile: Gobierno de Chile, 1999, 4-5.

⁶⁹ A partir de la creación del Programa Chile Barrio, Puerto Gala pasó a ser una prioridad en la Región de Aysén: “Chile Barrio [...] paso a formar parte del Ministerio de la Vivienda [...] tenía la misión de coordinarse con todos los servicios y Ministerios que pudieran tener un instrumento del Estado, que podrían ir en apoyo a este asentamiento [...] tenían un único sustento para existir que era la pesca demersal [...] que es la merluza y que la daba vida a este pueblo [...] espontáneamente se ubicaron en los lugares en donde tenían acceso y que estratégicamente ellos lo ubicaron, está protegida por algunas islas [...]”. Extracto de entrevista ex director regional del SENCE, véase a Luis Córdoba, Coyhaique, 2008.

Barrio, más la coordinación de las organizaciones internas y la gestión del Padre Ronchi, las expectativas de la comunidad galence fueron creciendo progresivamente y la comunidad se fue perfilando cada vez más como un pueblo. Sin embargo, faltaba la integración y las garantías completas de este programa, ya que el reconocimiento de este asentamiento precario como pueblo no estaba dentro de los horizontes de esta intervención, sino más bien se buscaba brindar ayuda para la superación de la pobreza.

Esta vez la indecisión del Estado se fundamenta en nuevos argumentos que obstaculizan el reconocimiento de este asentamiento como un pueblo. Se argumenta que la radicación de los pescadores en la zona del litoral Norte no tiene un plan de sustentabilidad coherente con el medio ambiente. En este sentido, el litoral Norte de Aysén será comprendido como una zona ecológica y socio-cultural frágil e incipiente. Por otra parte, se propone la reutilización de las tierras de acuerdo a las oportunidades que ofrecen las potencialidades acuícola y turísticas. En el informe final del diagnóstico ejecutado por el MINVU y la Universidad Austral encontramos las siguientes indicaciones:

Teniendo en cuenta los antecedentes anteriores, se propone [...] desincentivar nueva inmigración de población y la permanencia de los actuales ocupantes [...] Limitar nuevas inversiones a las estrictamente necesarias para cumplir su rol productivo [...].⁷⁰

⁷⁰ Edwin Niklitschek y Peter Hartman, *Diagnóstico y localización de nuevos centros poblados de la región. Etapa I: Litoral Norte. Informe Final*, U. Austral de Chile y MINVU (1994), 30 y 27.

A partir de los nuevos argumentos expuestos, el Estado inicia una serie de diálogos con los pescadores para hacerles entender que no pueden establecerse en esas zonas. Las autoridades regionales utilizaban las promesas para incentivar el desalojo:

[...] ese tiempo las autoridades, Gobernadora e Intendente, llegaron a vender la pomada porque a nosotros nos querían sacar. Aquí habían intereses políticos y salmoneros [...] nos trataron de echar con allanamientos, que había gente buscada [...] [el Estado hablando:] entre autoridades, política capitalista, engrupámoslos [...] “nosotros les ofrecemos; puente, aeródromo [...], pero en Isla Cuptana” [...] “hicimos una reunión y dijimos, hemos llegado a un consenso; hágannos el puerto, colegio, posta, aeródromo y población, y nosotros nos vamos al tiro”. Nunca más volvieron pos socio [...] se iban a llenar de cultivos [de salmones] acá, porque las profundidades de aguas claras [...] esta es la mejor agua clara que hay a la salida del moraleda [...] pensaban que nosotros éramos gente ignorante [...].⁷¹

En el citado informe de la Universidad Austral se aseguraba que el conjunto de islas del litoral ofrece una serie de ventajas respecto al nacimiento de nuevos cultivos de salmónidos en la Región de Aysén. En mayo de 1996, en vista a la seria controversia que estaban generando los poblamientos espontáneos y sus demandas de reconocimiento como pueblo, se solicita la visita de la Ministra de Bienes Nacionales a la Región de Aysén para tomar una decisión definitiva a estos asentamientos. Durante su visita a la localidad de Gala, ella tenía la misión de informar a los pobladores que no se podían seguir estableciendo en aquellos lugares, por el diagnóstico

⁷¹ Entrevista a Víctor Coronado, Puerto Gala, 2008.

de poblamiento que se hizo en la zona y por las decisiones tomadas por el Gobierno en Santiago⁷². La Ministra de Bienes Nacionales tenía como misión resolver la regularización de los terrenos correspondientes a la comunidad de Puerto Gaviota. Por lo tanto, su misión consistía en crear un pueblo que fuera una puerta de entrada al Parque Nacional Isla Magdalena, cuya consolidación se iba a materializar a través de la desafectación de este parque nacional⁷³. La prioridad en materia de planificación y desarrollo era Puerto Gaviota. Esto significó que Puerto Gala queda situado en un segundo plano dentro de los poblamientos, y por ende, su desaparición dentro del litoral beneficiaría la supervivencia de Puerto Gaviota. Sin embargo, la visita que hizo la Ministra a Puerto Gala en 1996 hace cambiar su visión y su decisión respecto al desalojo de los pescadores de esta área. En vista a las conversaciones que tuvo con los lugareños y los avances que tenían presentados a la fecha, por su propia gestión y la del Padre Ronchi, la Ministra decide dar el título de pueblo a esta localidad.

⁷² Entre 1994 y 1995, el GORE dentro sus proyectos estratégicos de desarrollo para la superación de la pobreza, inició una serie de estudios respecto a los asentamientos espontáneos del litoral Norte de Aysén, en los que se arrojaron resultados negativos, respecto a la posibilidad de habitar dicha zona. Ver al respecto GORE, Estrategias para el desarrollo de Aysén XI Región (Coyhaique-Chile: GORE, 1995), 53.

⁷³ “Daré mucho énfasis en desafectar una porción de tierra al borde del Parque Nacional Isla Magdalena [...] se ha accedido para resolver un problema de larga data, de gente que efectivamente vive aquí, mucho más que en Isla Toto [...] lo que se trata es de buscar un poblado típico que potencie el Parque Nacional y que no sea el patio trasero, sino una puerta de entrada al Parque Nacional [...]”. Véase “Ministerio de Bienes Nacionales normalizará Tenencia de la tierra”. *El Diario de Aysén*, 14 de Mayo de 1996, 8. Por lo tanto, de los dos poblamientos espontáneos, sólo iba a sobrevivir Puerto Gaviota.

En aquella ocasión la Ministra Adriana del Piano observó todo el esfuerzo hecho por los pescadores:

Ese tiempo la subimos al bote y no se dieron ni cuenta [...] la embarcamos a ella y nos arrancamos al tiro, la bajamos y la hicimos recorrer toda la caleta. Ella venía dispuesta a que nosotros teníamos que irnos, no podíamos estar acá [...] y una vez que terminamos, ya ella dijo ahora si nos vamos a ir a hacer la reunión. De ahí me pregunto recién “¿y usted quién es?” “Yo soy el presidente de la junta de vecinos, y le estuve mostrando la realidad de cómo nosotros hemos hecho todo de nuestra parte para que no nos echen [...] nosotros queremos quedarnos aquí”. Así que llegamos a la reunión [...] ahí me dijo “expóngame todo lo que me tiene que exponer”. Yo le dije “para que le voy a exponer si ya lo vimos todo en terreno”. “Ya pos -dijo con respecto a eso-, a contar de este momento se han ganado esta parte y ahora son designados como pueblo. Nosotros veníamos a echarlos para afuera por un Decreto del presidente de la República” [...] nos querían mandar a Melimoyu o Cuptana [...].⁷⁴

Para los pescadores el reconocimiento como una localidad más de la región de Aysén fue un gran logro, ya que este merecimiento traería consigo una serie de oportunidades de integración e implementación a su comunidad y por ende existiría una mayor posibilidad de desarrollo con su inclusión al programa Chile Barrio. Luego de la visita de la Ministra de Bienes Nacionales comienza una nueva etapa en Puerto Gala, en la que esta comunidad se va a transformar legalmente en un pueblo. La decisión del Presidente de la República y de la Ministra crean una ruta del proceso de regularización del asentamiento, para radicar de manera definitiva a los pescadores

⁷⁴ Entrevista a Mario Acebedo, Puerto Gala, 2008.

artesanales en dicha zona. Es así como a fines del mes de Mayo de 1996 se inician una serie de estudios en terreno cuyo objetivo primero era la consolidación de la comunidad de Puerto Gala de acuerdo al compromiso adquirido por la Ministra de Bienes Nacionales y el Intendente de Aysén. Una de las primeras tareas que se hizo fue la definición del área ocupada. Para tal labor fue necesario realizar un informe topográfico y planimétrico del sector. Se midió el tamaño y la superficie de las caletas que componían Grupo Gala⁷⁵. Dentro de esta tarea se incluye también la ubicación del muelle⁷⁶ para poder mantener la comunicación con el continente y por último se realizó un informe sobre las condiciones de habitabilidad de la zona⁷⁷. Después se va a iniciar el levantamiento taquimétrico⁷⁸ del sector correspondiente a las caletas de Puerto Gala para a crear un plano general de toda la zona acorde a la distribución de las caletas. De acuerdo al cumplimiento de estas etapas básicas, se realizarían los cambios de usos de suelo, el plan seccional con su respectivo plano de loteo por áreas⁷⁹, el otorgamientos de títulos y la tan esperada aplicación de subsidios.

⁷⁵ Fernando Sandoval. "Informe Técnico Comisión de Servicio Grupo Gala". Carta del Secretario Regional Ministerial de Bienes Nacionales a Intendente Región de Aysén, Ord. N° 893, 4.

⁷⁶ Yuri, Enrique. "Visita a Grupo Gala". Carta de Constructor Civil DOP a Secretario Regional Ministerial de OO.PP, Ord. N° 171, 11-14.

⁷⁷ Guerrero, Luis. "Informe sobre condiciones de Habitabilidad". Carta de Secretario Regional Ministerial de Vivienda y Urbanismo a Secretario Regional Ministerial de Bienes Nacionales XI Región de Aysén, Ord. N° 437, 16-22.

⁷⁸ Paz Araya, Hugo. "Relacionados con trabajos en Isla Grupo Gala". Carta del Secretario Regional Ministerial de Bienes Nacionales a Sres. Según Distribución, Ord. N° 188.

⁷⁹ Alvear, Nelson. "Regularización Asentamientos Litoral Norte". Carta del Secretario Regional Ministerial de Bienes Nacionales a Secretario Regional Ministerial de vivienda y Urbanismo Región de Aysén, Ord. N° 1205, 1-4.

Paralelamente al cumplimiento de estas etapas de consolidación del pueblo, los organismos internos de la comunidad se adjudican una serie de proyectos en materia social, con el fin de incentivar el emprendimiento y la superación de la pobreza⁸⁰. Todos estos avances comienzan a cumplirse desde el año 1996, en el momento que se decide propiciar la radicación de las familias. Si bien existían algunos desacuerdos dentro de las autoridades regionales⁸¹, se cumplieron gran parte de todas estas etapas dentro del proceso de reconocimiento.

Todo el periodo del año 1997 estaba siendo un éxito para la comunidad, ya que se cumplían todas las metas propuestas y el esfuerzo del pescador era reconocido después de muchos años de esfuerzos. Sin embargo, su alegría se vio opacada por el fallecimiento de su guía y amigo más importante en la comunidad. El 17 de diciembre de 1997 falleció el Sacerdote Antonio Ronchi Berra. Su pérdida caló hondo en los corazones de todos los pescadores de Puerto Gala y de toda

⁸⁰ Existen una serie de avances que la comunidad va a conseguir a través de proyectos: permisos de conserveras, planes de manejo forestal, proyecto para dotación de agua y luz, monitoreo de marea roja, pasarelas, etc. Ver al respecto a Nelson Alvear. "Información sobre acciones ejecutadas en Grupo Gala y Puerto Gaviota". Carta del Secretario Regional Ministerial de Bienes Nacionales a Sra. Intendente Región de Aysén, Ord. N° 995.

⁸¹ Dos meses después de la visita de la Ministra de Bienes Nacionales, la Ilustre Municipalidad de Cisnes se opone a la creación de nuevos asentamientos humanos en el litoral. El argumento principal de dicha oposición, será la exigencia de la consolidación de los pueblos ya existentes en el litoral (Melimoyu, P. Cisnes, Puerto Puyuhuapi, Raúl Marín Balmaceda.), para atender a los pescadores artesanales. Véase Dagoberto Riffo. "Creación de Nuevos Pueblos en el litoral de la Comuna de Cisnes". Carta del Presidente de la Comuna del Consejo de la Comuna de Cisnes y Alcalde suplente de la I. Municipalidad de Cisnes a Ministra de Bienes Nacionales, Ord. N° 892.

la Región de Aysén, ya que el Padre no solo se encargaba de asistir a Puerto Gala, también atendía a una gran cantidad de pueblos aislados de la región⁸². La muerte del Padre Ronchi provoca incertidumbre en la comunidad, ya que las labores en materia de asistencialidad y de espiritualidad se detienen por su ausencia⁸³. Sin embargo las organizaciones no aminoran su empeño. El legado de las enseñanzas del Padre les sirve para continuar con todos los planes e ideas que se estaban ejecutando.

El 23 de Agosto de 1999 la localidad alcanza el reconocimiento como pueblo por parte de las autoridades de la región de Aysén y el Estado chileno, siendo nombrado como Puerto Gala. La alegría y las esperanzas de los pescadores

⁸² El mes de Diciembre fue un mes triste para toda la comunidad galence, ya se despedía de ellos su más fiel amigo y servidor de todos, el Padre Ronchi: “La presencia del Padre Antonio Ronchi Berra en XI región era estimada por muchos habitantes como un regalo de Dios, debido a las múltiples e importantes realizaciones de este incansable sacerdote misionero en beneficio de los más pobres y en especial de aquellos que habitan en las localidades más apartadas de esa extensa zona [...] su muerte causó verdadera y masiva conmoción en la región [...]”. Véase “Funerales del Padre Ronchi”. La Tercera, 21 de Diciembre de 1997, 21. Véase también “Emotivo Funeral de Misionero”. *El Mercurio*, 22 de Diciembre de 1997, C6.

⁸³ Uno de los docentes de Puerto Gala, recuerda la fecha fatídica, en que se produjo el deceso del Padre Ronchi: “Yo diría que en el principio de la tercera etapa muere Ronchi el año pasado y sin embargo se produce un temor que va a pasar ahora [...] los procesos que estaban en marcha no se detienen [...] hay un común denominador en todo esto, en la crisis de la pesca se mantiene la pesca de alguna manera con un nivel inferior durante un tiempo pero es como un oxígeno para todo el proceso, es como el sustento, una base económica, no hay una abundancia, pero te permite mantenerte”. Véase entrevista a Víctor Ramírez. “Formación de taller de historia local Grupo Gala”. Proyecto Fondart, Mineduc 1998.

era inmensa, sin embargo, esta decisión llevada a cabo por las autoridades creará más de una controversia. Si bien el reconocimiento de este pueblo se debe al Presidente de la República y la Ministra de Bienes Nacionales, existieron autoridades⁸⁴ de la región que debieron cumplir con la orden pero no estaban de acuerdo con la decisión que tomó el gobierno respecto de estos poblados espontáneos e inclusive algunos⁸⁵ pensaban que su situación no iba a cambiar. Todo este clima de incertidumbre seguía rondando el futuro de este pueblo.

En la actualidad los galenses son escépticos respecto del futuro. Las crecientes regulaciones de la pesca, las caídas del precio de la merluza y la continua disminución de las cuotas de pesca estrechan cada vez más las posibilidades económicas de la comunidad. Sin embargo, estas dificultades no son

⁸⁴ Existían algunos personeros de las autoridades regionales que no estaban de acuerdo con la decisión tomada, respecto a la fundación del pueblo de Puerto Gala: “[...] en lo personal, yo nunca estuve de acuerdo [...] y eso lo discutí con la gente porque mi cargo era jefe de gabinete y era gobernador también subrogante [...] pero yo tenía mis razones [...]; tema de aislamiento, tema de conectividad [...] era mucho mejor tenerlos en Cines que tenerlos ahí [...]”. Extracto de entrevista a exjefe de gabinete de la Gobernación provincial de Aysén José Hernández, Puerto Aysén, 2008.

⁸⁵ El intendente de la Región de Aysén, no preveía un cambio significativo, con la fundación del pueblo: “[...] sí lógico llegaban cartas [...] bueno es que yo creo, que había también una confusión. Alguien habló ahí en algún momento dado a es que si somos pueblo nos van a tomar en cuenta, entonces se creó ese mito y mandaban cartas mire es que necesitamos que sea pueblo [...] no cambió en absoluto el estatus, ni la inversiones del Estado, ni la preocupación del Gobernador en esa provincia, ni de la intendencia, el hecho de que sea pueblo o no sea pueblo... nada [...]”. Véase entrevista a Carlos Sackel, Coyhaique, 2008.

naturales sino políticas, y como tales marcan el camino que los galenses deben enfrentar inspirados por el legado del Padre Ronchi para conquistar el futuro.

*Botes, pangas y motores; reflexiones juveniles
sobre “un mundo veloz”*

La competencia era entre un bote de fibra y un bote de madera. El de fibra tenía un motor de 100 Hp., el otro tenía uno de apenas 40 Hp. Se dio inicio en la caleta Andrea y la meta final era a la altura de la caleta Chaparro, ubicación del actual puerto.

Los competidores el Negro Darío, joven de 18 años, de contextura atlética, hijo de Abrahán Chaparro, quizás uno de los más populares entre los de su edad, y Berja, 19 años, contextura robusta, hermano de Alex, conocido pescador de la zona.

Berja, quien recientemente había adquirido junto a su hermano una panga (embarcación de fibra), aseguraba que su vehículo era el más veloz del pueblo. Darío, siempre dispuesto al desafío, le apostó que con su bote de madera le vencía.

Los primeros metros sin duda fueron de la panga, sin embargo el bote de madera se acercó y arremetió agresivamente contra ella, navegado justamente al lado –a tal velocidad una colisión podría ser fatal–. Un bote venía en la dirección contraria, Berja giró para dar el paso. Negro Darío en cambio aceleró en la misma dirección, aun cuando el bote que entraba tenía la preferencia. El bote, viendo la actitud suicida de Darío no tuvo más que cambiar su dirección. Esto le dio al atrevido Negro unos metros de ventaja, no solo le permitió llegar a la meta

antes, sino que además tuvo el descaro de darse la vuelta y detenerse con la proa enfrentando a su contrincante, encender un cigarro y decirle “te estaba esperando”. Es la historia que Darío contó durante una fiesta que celebraba la reciente visita de su hermano a la isla. También estaba Berja escuchando, no desmintió el relato de Darío, solo insinuó que exageraba.

En tal reunión se encontraban jóvenes pescadores de Puerto Gala, entre 16 y 19 años. Jano (16) quien escuchaba la historia, comentó que su sueño era una moto de agua, su hermano mayor; Bruno (17), le hizo ver que mejor es una panga y que no tenía que olvidar que para eso estaban ahorrando: “la panga la sacamos a la pesca y se termina pagando sola”, aseveró.

Berja, Bruno, Jano, Darío y Leonardo, comenzaron una conversación entorno a la rapidez, a lo importante de ser veloz en el mundo actual. Les comenté que muchos viejos pescadores consideran que “con un buen ‘Tucu Tucu’ se llega igual” (‘Tucu Tucu’ es una onomatopeya del sonido producido por el motor de los botes con motor al centro, dentro del bote, son botes más viejos y su potencia es mucho menor que la de un motor de fuera de borda), que consideran que no sirve de mucho andar tan rápido y que, además, implica un gasto mayor. Pero estos jóvenes pescadores creen que no es así, pues aseguran que muchas veces por llegar con el recurso antes podrán obtener una mejor transacción.

La retórica de la velocidad es un tipo de reflexión y estética asociada a la modernidad. En los pescadores mayores tenemos una crítica a esa modernidad, ellos son más cercanos a la tradición, la tradición del tiempo lento, de

la calma y, aunque suene extraño, también la tradición de los motores. Por otro lado, entre los pescadores jóvenes encontramos uno de los clásicos constructos míticos de la modernidad, “la oda a la velocidad”, –iniciada en gran medida por los filósofos futuristas– esta funciona muchas veces como historia de aventura y peligro pero también como una caracterización de la vorágine moderna.

Cristian Morales P.

Biografía económica de la merluza austral en Puerto Gala¹.
Sobre el gusto, la fiebre y el sueño

Cristian Morales P.
Guillermo Brinck P.

Para la mayoría de las personas el pescado es un plato de comida. Y cuando cocinamos o concurrimos a un restaurante a comer pescado nunca pensamos en todo lo que ha debido pasar para que podamos degustarlo. No pensamos en la cadena productiva, no pensamos en las familias o las personas que viven de la pesca. Con mucho nuestra imaginación llegará hasta los dependientes del supermercado o del local. Y más difícil aún es que pensemos en la historia de la comunidad de pescadores que nos permite disfrutar ese pescado. Por eso cuando comemos, no solo masticamos una cantidad determinada de proteínas, nos nutrimos de la historia y la vida de los pueblos que producen esos alimentos.

Pensar en la comida como un plato o como una cantidad de nutrientes es lo que Karl Marx llamó *fetichismo de la mercancía*²:

- ¹ Este capítulo ha sido preparado por Cristian Morales P. y Guillermo Brinck P. para este volumen, basándose en la investigación original de Cristian Morales P. desarrollada su tesis: “2 Seres Marinos/febriles mercancías de exportación. La formación de Puerto Gala y la transformación de Apiao”. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2011.
- ² Marx, Karl. *El capital: crítica de la economía política*. Capítulo I de I. México: FCE, 2008.

la increíble ilusión de que las cosas tienen un valor intrínseco. Es esa ilusión la que impide ver las verdaderas relaciones sociales de producción: que el valor de una mercancía está dado por el tiempo socialmente necesario invertido en su producción, que hay quienes tienen la propiedad de los *medios de producción* (capitalista) y hay quienes solo tienen su *fuerza de trabajo*, por lo que se ven obligados a vender su capacidad como si fuera (nuevamente) una mercancía a los dueños de los medios de producción; que la ganancia del capitalista proviene del tiempo de trabajo no remunerado del obrero: si trabaja 8 horas y produce 8x mercancía, su salario equivale al valor de 4x mercancía (*teoría de la plusvalía*). De ahí viene la idea de *objeto de producción*, de la separación del hombre respecto de los medios productivos, la cual es una distribución social y no natural de los privilegios materiales.

Tomar conciencia de la historia de un recurso, mercancía (la quínoa, el cacao, el maíz, el poroto, el arroz, el pescado, la lista es infinita) es subvertir el poder obnubilador (el embrujo) del *fetichismo de la mercancía*: una vez que sabemos cómo se produce lo que comemos y en qué condiciones, ya no lo vemos como una cosa, como un objeto, sino como una expresión de las relaciones sociales, como un dispositivo cultural que ilumina y refleja la historia mundial de la que formamos parte. Eso es deconstruir un mecanismo simbólico, desmontarlo hasta develar que no hay más fuente para su aparente solidez que el desvío (la inflexión) y ver cómo se desmorona. Descubrimos que vivimos en una época mística, tal vez la más mística de todas, la única que realmente adora los objetos y promulga que son éstos los que le dan valor y poder a las personas y las comunidades. En un

primer momento este descubrimiento puede arruinarnos el almuerzo, pero solo para abrirnos el apetito luego.

Los llamados pueblos primitivos han tenido siempre su propio fetichismo (y Marx pensaba en el Vudú africano que adoraba dioses de madera cuando formuló su tesis sobre mercancía) que más que ocultar las relaciones sociales, las instituye: El totemismo australiano, por ejemplo, hace coincidir cada grupo social con un espíritu animal, y cada elemento de la naturaleza pertenece a algún clan. La naturaleza se socializa y la sociedad naturaliza. Todo esto forma una unidad sagrada que se adora bajo la forma de *churinga*, las piedras sagradas que permiten representar pero también crear performativamente en el rito la unidad social³. Por eso la antropología planteó tempranamente la necesidad de abordar holísticamente el fenómeno cultural, porque todo estaba relacionado y no era posible distinguir entre las relaciones de parentesco, la filosofía, la religión, la política y la organización de la producción. Marcel Mauss llamó a eso el *hecho social total*.

En esos fenómenos sociales “totales”, como proponemos llamarlos, se expresa a la vez y de un golpe todo tipo de

³ Emile Durkheim elaboró su teoría sociológica de la religión a partir de este ejemplo, el cual fue fundamental en la teoría sociológica y antropológica. Tenemos reunidos en torno a la misma problemática a dos de los pensadores más influyentes de las Ciencias Sociales, Durkheim y Marx. Podríamos agregar a Marcel Mauss, en la medida que junto a Durkheim trabajaron este mismo ejemplo en su texto sobre las clasificaciones primitivas. Ver Durkheim, Emile y Marcel Mauss. “Sobre algunas formas primitivas de clasificación”. En Durkheim, Emile. *Clasificaciones Primitivas y otros Ensayos de Sociología Primitiva*. Barcelona: Ed. Ariel, 1996; Durkheim, Emile. *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Barcelona: Ed. Alianza, 2003.

instituciones: religiosas, jurídicas y morales –que, al mismo tiempo, son políticas y familiares–; económicas –y éstas suponen formas particulares de la producción y el consumo o, más bien, de la prestación y la distribución–; sin contar los fenómenos estéticos a los que conducen esos hechos y los fenómenos morfológicos que manifiestan tales instituciones.⁴

En esta visión, la totalidad de lo social se expresa en cada una de sus manifestaciones: en una danza, en un gesto, en un adorno, y por supuesto, en un recurso económico. En este mismo sentido, Mary Douglas y Baron Isherwood plantean que no todo objeto disponible es considerado un bien. Para ellos, un bien es definido culturalmente y por tanto es una expresión de los límites simbólicos y materiales de la cultura:

En lugar de suponer que los bienes son fundamentalmente necesarios para la subsistencia y despliegue competitivo, asumamos que son necesarios para hacer visibles y estables las categorías de la cultura [...] extráigaselos de la interrelación humana y se habrá desmantelado así todo conjunto. Al ser ofrecidos, aceptados o rechazados, refuerzan o socavan los límites de la existencia. Los bienes materiales son al mismo tiempo el componente material e inmaterial por así decirlo, de un sistema de información cuya preocupación principal es verificar su propio desempeño.⁵

Por su parte, Arjun Appadurai, apoyado principalmente por Igor Kopytoff⁶, reconocen en el estudio de las mercancías

⁴ Mauss, Marcel *Ensayo sobre el don*. Buenos Aires: Katz Editores, 2009, 70.

⁵ Douglas, Mary y Baron Isherwood. *El mundo de los bienes: hacia una antropología del consumo*. México: Ed. Grijalbo, 1990, 40.

⁶ Appadurai, Arjun (ed.). *La vida social de las cosas: Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Ed. Grijalbo, 1991.

un terreno privilegiado para descifrar el enigma de la cultura. La propia definición de lo que es y no es una mercancía es un proceso cultural:

Desde el punto de vista cultural la producción de mercancías es también un proceso cultural y cognoscitivo: las mercancías no sólo deben producirse materialmente como cosa, sino también deben estar marcadas culturalmente como un tipo particular de cosas. En la gama total de cosas disponibles en una sociedad sólo algunas de ellas se consideran apropiadas para ser clasificadas como mercancías.⁷

Lo que se diga de las mercancías habla tanto de ellas mismas como de quienes las extraen, producen, procesan o comercializan, la historia de una mercancía, es también la historia de los sujetos y agrupaciones sociales a las que se vinculan. Así, lo material y lo ideal constituyen una totalidad.

La antropología se ha dedicado durante cien años a descifrar las configuraciones culturales que suponen las relaciones entre el ser humano y la naturaleza, y dentro de esto con el mundo animal. Esta puede ser una relación social (en el caso de la domesticación real o imaginaria) o una relación objetual fetichista. El caso de la merluza austral aquí tratado correspondería al segundo, en la medida en que no se la domestica. Ahora bien esto no significa la ausencia de relatos culturalmente significativos e incluso míticos sobre este pez-mercancía. La merluza se incorpora a la vida de la comunidad

⁷ Kopytoff, Igor: "Biografía cultural de las cosas". En Appadurai, Arjun (ed.). *La vida social de las cosas: Perspectiva cultural de las mercancías*. México: Ed. Grijalbo, 1991, 89.

más como pescado que como pez, una vez muerto, aunque también hay una relación con ella en tanto presa que se resiste o que se entrega⁸. Pero sea cual sea la forma que tome esta relación, lo que queremos resaltar aquí es que podemos ver la configuración social de Puerto Gala a través de ella como por el ojo de la cerradura, tal como se refleja y se materializa en la merluza. Así las cosas, la merluza será el fetiche a deconstruir para ofrecerlo como dispositivo cultural que refleje la historia del pueblo y la comunidad de Puerto Gala y las relaciones sociales de producción en las que estos pescadores están inmersos, unas relaciones que involucran un contexto nacional y mundial, y que incorporan a otros actores externos como el Estado, las empresas pesqueras industriales, las empresas comercializadoras y los compradores finales.

⁸ Ahora bien existen tipos y tipos pesca, dos muertes diferentes para la merluza. En la pesca artesanal, el encarnado manual y en cada anzuelo, el calado con espínel vertical, el levantado hecho por manos humanas y la selección manual de la talla de la pesca, permite que el pez recién pescado salga a la superficie vivo y devolver al mar los peces de baja talla (que aún no han alcanzado la edad reproductiva). Además permite devolver al mar otras especies de poco o nulo interés económico, muchas veces alimento de las especies preciadas. Los barcos industriales por el contrario aplican la pesca de arrastre, no discrimina, no selecciona, arrastra todo lo que se cruce por su camino. Una red dispuesta en el barco arrastra, atrapa y levanta todo lo que se encuentre a su paso, la red se va llenando y las primeras especies capturadas se aplastan y mueren por el peso y asfixia. Esto es una verdadera matanza de especies, una de estas la merluza austral, pues no hay las más mínima selección de talla, peso o preocupación de la etapa reproductiva en que se encuentran los individuos capturados. Tras levantar la red, sólo el pescado que cumple el mínimo definido y de una talla legal para la comercialización es separado y cosificado como mercancía, el resto es molido, triturado y tirado al mar como batido. Así no queda evidencia de pesca de especies en veda o bajo la talla mínima de extracción y como si esto fuera poco, este macabro batido no puede ser aprovechado por los peces y es agente contaminador del suelo marino.

Como es obvio no se ha podido obtener información de primera fuente. La merluza austral aun no me ha dando algún tipo de entrevista. En su lugar se ha realizado observación participante y una reconstrucción biográfica de la historia del pez en estas islas, desde la perspectiva de quienes han convivido más directamente con él durante estos últimos 40 años: los pescadores artesanales. En este sentido diremos que la historia de la merluza austral es también la historia de quienes las extraen y comercializan como mercancía. Ahora bien, no es en ningún caso una historia particular o única. Se ha observado que la historia de la merluza austral en Puerto Gala se reproduce en forma muy similar en otras islas del sur Chile o regiones continentales de la zona, y es similar a la de una considerable parte de las mercancías del mundo natural en el planeta.

Para este trabajo nos hemos inspirado en la perspectiva inaugurada por Arjun Appadurai e Igor Kopytoff, llamada biografía de la mercancía y más genéricamente la vida social de las cosas⁹. La biografía de las mercancías implica trasladar metafóricamente el método biográfico o historia de vida a las cosas o productos. Es un examen etnográfico de las redes sociales ligadas a la trazabilidad de las mercancías: las distintas etapas por las que pasa una mercancía desde su extracción como materia prima a su comercialización como bien acabado. Esto significa registrar y analizar la vida y el movimiento de las mercancías y cómo estas rutas son concebidas por los sujetos que están involucrados en ellas¹⁰. Pero este enfoque

⁹ Appadurai, A., 1991.

¹⁰ El examen etnográfico no necesariamente debe incluir todos los sujetos ligados a las mercancías, puede situarse estratégicamente desde una u otra

no solo considera la conexión entre distintas localidades, también la o las historias y culturas ligadas a éstas. Al realizar un examen biográfico-etnográfico de las mercancías tenemos que tomar en cuenta las siguientes preguntas: ¿Cuál es su estatus en el orden de la cultura?, ¿dónde está inmersa?, ¿cuáles son las trayectorias que viven?, ¿cómo ha cambiado el uso de la cosas debido a su edad?, ¿qué sucederá cuando llegue el fin de su vida útil?

Es en este sentido que el análisis biográfico de las mercancías se vuelve útil no solo para entender las mercancías en sí, sino también y principalmente para entender las sociedades que las producen. Las atribuciones materiales y simbólicas que se contienen en las mercancías hablan de la historia y cultura de los sujetos que emiten y encarnan estas atribuciones. De modo que, al producir mercancías, una sociedad no solo genera sus condiciones materiales de existencia, también forja el universo simbólico implícito en el orden de las cosas que produce y reproduce¹¹.

esfera, sea esta la de los productores, la de los comerciantes o de los consumidores. Ver Kopytoff, 1991, 105-109. Ahora bien, esto no significa que los datos recogidos sean únicamente de la esfera seleccionada por la etnografía, pues al estar unidos productores, comerciantes y consumidores, comparten información y especulan sobre el circuito de sus mercancías, incluso más allá de sus propias vidas. Es así como, a pesar de que la presente investigación se sitúa desde la producción, muchos de los datos recogidos refieren a comerciantes y a consumidores, ahora bien, desde la perspectiva de los productores.

¹¹ Superficialmente y por una paradoja del lenguaje, una imagen caricaturesca del método y teoría asociado a las biografías de mercancías podrían ser criticadas como producto de un fetichismo de la mercancía, pues justamente se atribuye a la mercancía un carácter vital. No obstante un análisis más profundo nos permite entender que la metodología asociada a la biografía de

En este caso, Puerto Gala está directamente asociado a la explotación de la merluza austral, especie altamente cotizada en el mercado español. En la biografía de este animal podemos ver cómo se forma un pueblo y se asienta mano de obra, produciendo así importantes transformaciones en el territorio y en la vida social de los nuevos habitantes de este pueblo, formado y fundado para la exportación de pesca. A través de la merluza podemos conversar largamente, discutir, explicar, recordar, gritar, mentir, presumir, cantar, llorar, soñar, entre otras cosas. El flujo de la vida íntima, personal, social y colectiva de Puerto Gala está traspasado por la merluza.

En el desarrollo de este texto existen descripciones etológicas de nuestra biografiada: la merluza austral como animal, también se describe como recurso y principalmente como mercancía; se realiza la biografía de la merluza austral a través de una descripción de sus principales características físicas y una selección de relatos de vida y muerte de este pez/recurso

las mercancías permite analizar los discursos y mistificaciones identificadas como fetichismos. El fetichismo de la mercancía mistifica los productos toda vez que los vitaliza o humaniza en proposiciones folcloristas del mercado, tales como: un vehículo audaz, una lavadora fiel o una comida rápida. En estas atribuciones se encubren las relaciones sociales humanas. Por el contrario en el enfoque biográfico mercantil, las relaciones humanas –relacionadas a una mercancía– son fundamentales. Lo que el fetichismo reprime es revelado y reasociado bajo el método de describir la biografía asociada a las mercancías. En un sistema en donde predomina el fetichismo de la mercancía para entender las relaciones de producción, el enfoque biográfico mercantil nos permite observar las relaciones sociales–humanas ideológicamente ocultas en este proceso. Marx explica que bajo el fetichismo, las mercancías se nos presentan como verdaderos *jeroglíficos sociales*. Según acá proponemos el método biográfico mercantil funciona como un descifrador eficaz.

mercancía, escogidos ya sea por su importancia histórica, densidad simbólica o repercusión en otras esferas de la vida material y cultural en Puerto Gala. En el ejercicio de deconstruir estos relatos biográficos hemos puesto acento en tres elementos: primero en las superposiciones culturales e ideológicas asociadas al gusto de la merluza austral; segundo, en la importancia material y simbólica de este pez —y la fiebre económica que se le asociaba— en el poblamiento de esta zona austral del país y posterior conformación de un pueblo; tercero, se reflexiona sobre los alcances del mercado de merluza austral en la vida íntima de nuestros relatores, pescadores artesanales, que como veremos supera extensamente los límites horarios de su actividad laboral.

La merluza como animal

La merluza austral (*Merluccius australis*) es un ser vivo (reino animalia) con cuerda espinal (filo *chordata*) equipado con aletas adaptadas al hábitat acuático (clase *actinopterygii*), específicamente un pez (subclase *neopterygii*) de esqueleto completamente osificado (infraclasse *teleostei*) pero atípico respecto de su infraclasse (superorden *paracanthopterygii*). Junto a peces como el bacalao, el eglefino, el merlán, el abadejo o la faneca pertenece al orden *gadidae*. Éstos presentan tres aletas dorsales y dos aletas anales, todas ellas sin espinas, con la base de las aletas pélvicas por delante de las pectorales; en la boca el hueso vómer tiene dientes, y normalmente presenta bigotes. Por supuesto la merluza austral forma parte de la familia *merlucciidae*. La merluza austral presenta dos variedades: *Merluccius*

australis australis, que habita en Nueva Zelanda, y *Merluccius australis polylepis*, que se encuentra en las costas del sur de Chile y Argentina. Estas dos variedades varían mínimamente. Son peces de alta talla, cuerpo simétrico y alargado, boca prominente con un ligero prognatismo inferior y dentadura adecuada propia de su condición de depredador. Su color es gris acerado con reflejos azules en el dorso, aletas gris oscuro y el vientre blanco. Puede llegar fácilmente a medir 1 metro y a pesar 10 kilos¹².

¹² Ver FAO Species Catalogue for Fishery Purposes. Disponible en <http://www.fao.org>

Taxonomía de la merluza austral:

Género: Merluccius			
Reino: Animalia			
Filo: Chordata			
Clase: Actinopterygii			
Subclase: Neopterygii			
Infraclase: Teleostei			
Superorden: Paracanthopterygii			
Orden: Gadiformes			
Familia: Merlucciidae		Otras Familias	
Especie: Merluccius australis	Especie: Merluccius gayi gayi	Especie: Macruronus magellanicus	Otras especies
Merluccius australis australis	Merluccius australis polylepis		

La merluza austral vive en las aguas profundas, templadas y también frías del Pacífico sur oriental y el Atlántico sur oriental, específicamente el sur de Sudamérica, el sur de África y Oceanía. Su fase de reproducción es anual y ocurre en el mes de agosto.

Una característica fundamental de este ser marino es que es susceptible de ser ingerido y metabolizado por el cuerpo humano. De hecho, la merluza austral es un pez apreciado

por su carne en diferentes partes del mundo, incluso considerada como de un sabor delicado. Esto ha derivado en que pescadores artesanales e industriales de distintas partes del planeta se dediquen a su extracción: Namibia, Sudáfrica, Nueva Zelanda, Argentina y Chile, entre otros.

La merluza austral y La Pesca

La merluza no era del todo desconocida en Chile cuando se comenzó a explotar la merluza austral, puesto que históricamente se ha extraído en la zona central, la tradicional *pescada*. Ahora bien, debe quedar en claro que la merluza de la zona central y la merluza austral son distintas. A la merluza del Pacífico, o merluza común, se le denomina científicamente *Merluccius gayi gayi*, es pequeña, su carne es blanda y de color café; su mercado es fundamentalmente nacional. La merluza austral por el contrario es mucho más grande, su carne es blanca y apretada, por lo que se comercializa tanto congelada como fresca, para lo cual es exportada por vía aérea. Los pescadores de la zona central hablan de la merluza austral como del “recurso perfecto” el “animal desarrollado”. Los pescadores de la zona de los canales de la XIª Región son aún más agudos en las descripciones y valoraciones del pez. Para ellos la merluza austral es grande, bonita, apretadita, y hasta caprichosa:

*A la merluza hay que tratarla bien, hay que darle lo que quiere, si quiere robalo se le da robalo, si quiere pejerrey, se le da, a veces hay que hacerle sanguchitos de carnada, si es caprichosa la doña.*¹³

¹³ Conversaciones con A. P. pescador artesanal de Puerto Gala.

La merluza común y la merluza austral son especies de una misma familia (*Merlucciidae*), no obstante sus diferencias saltan a la vista en la talla, el color, la textura y el sabor de su carne. Análogamente un pescador de Puerto Montt me explicaba la diferencia con jaibas y centollas:

*Es como las jaibas y las centollas; son parecidas, pero no son lo mismo, y no es que una sea más grande que otra.*¹⁴

Finalmente debe entenderse que merluza austral y merluza central son recursos distintos y como mercancías son absolutamente diferentes.

La metamorfosis: del asco al deleite

La merluza austral comienza a ser un recursopreciado en el mercado chileno, una vez que comienza a ser cotizado en los mercados internacionales, principalmente el sur de Europa: España, Portugal y Francia. El interés de los españoles por este recurso generó su extracción intensiva en las X^a XI^a y XII^a regiones de Chile, por lo cual también se la denomina merluza española. No obstante, antes de existir tal escenario internacional, este pez no era considerado una mercancía valiosa. De hecho, en el litoral de la Región de Aysén ni siquiera se le llamaba merluza austral. La merluza austral no existía como tal. Se la agrupaba junto con la *coligüaica* o merluza de cola (*Macruronus magellanicus*) —que de hecho es más parecida a

¹⁴ Conversaciones con J. H. Pescador artesanal. Puerto Gala.

la merluza del Pacífico—, y se la llamaba *waica* o *wilca*; incluso eran conocidas como *sapos* y se las consideraba una plaga, no un recurso. Antes de ser la merluza austral éste era un pez abundante y pocopreciado. Hoy la *Coliguaica* (merluza de cola) es diferenciada de la merluza austral y es considerada como un *pariente pobre* delpreciado pez. Según nos cuentan pescadores de la zona, antiguamente era muy común que estos dos peces fueran destinados a alimentar a otros animales:

*Claro, ahora todos sabemos que es merluza austral, pero antes era igual que la waica no más, más grande pero lo mismo. Nadie sacaba estos peces.*¹⁵

*Antiguamente la merluza, la waica, por que la waica le decíamos, se las dábamos a los perros, si salía una o las que fueran, ningún interés. No es como ahora.*¹⁶

El denominativo *sapo* era empleado por pescadores de la décima región, principalmente de Puerto Montt. J.C., viejo pescador de esa zona, hoy radicado en Puerto Gala, nos cuenta que la merluza austral se extraía solamente para sacarle la pana (el hígado), la cual se vendía a industrias que producían “aceite de bacalao”. Según J.C., este conocido aceite se producía de panas de *sapos* —hoy merluza austral—, versión confirmada por diversos pescadores. Tras sacar la pana, los *sapos* se votaban al mar porque para ellos no tenían mayor valor:

*Por qué íbamos a comer esos sapos si salía tanto pescado rico, la sierra, el mismo robalo...*¹⁷

¹⁵ Conversaciones con H. C. Pescador artesanal. Puerto Cisnes.

¹⁶ Conversaciones con P. P. Pescador artesanal. Puerto Cisnes.

¹⁷ Entrevista J. C. Pescador artesanal. Puerto Gala.

La merluza no era un recurso económico y tampoco era un recurso alimenticio. Nótese que el Róbalo (*Eleginops maclovinus*), que en la cita aparece como un pez de mejor calidad que la merluza austral, hoy es usado como carnada para la hoy merluza austral¹⁸. En contraste a esto, P.P, pescador de la zona de Puerto Cisnes, nos comenta que nunca se ha quitado la imagen de este pez como comida para perros. Por esta razón, a pesar de varios intentos, nunca ha conseguido que le guste el sabor de la merluza austral. La insistencia de P.P en tratar de que le guste, se debe al nuevo estatus que cobra esta mercancía-pez al transformarse simbólicamente; en ningún caso hubiera tratado insistentemente de que le gustara la *wai-ca*, tuvo que ocurrir una transmutación simbólica en el objeto (una verdadera alquimia) para que esa insistencia no fuera una excentricidad sino un intento de ajustarse al nuevo marco de la situación. Su caso no es tan distinto de quien se esfuerza porque le guste el *sushi*, a pesar de nunca haber concebido comer rollos de arroz pegoteado con pescado crudo. Como plantea Sidney Mintz,

...Cuando nuevos usuarios adoptan sustancias extrañas, éstas ingresan en contextos sociológicos y psicológicos pre-existentes y adquieren —o les es dado— un significado contextual por quienes las usan. La forma en que esto sucede no es de ninguna manera obvia.¹⁹

¹⁸ Esta valoración es compartida por el mercado internacional. en la película *Melinda, Melinda* de Woody Allen el robalo chileno aparece en la carta de un restaurant como un plato fino.

¹⁹ Mintz, Sidney. *Dulzura y Poder: el lugar del azúcar en la historia moderna*. México: Siglo XXI Editores, 1996, 32.

¿A qué nuevo estatus entra la *waica* o el *sapo*?; al de mercancías de interés internacional. Como hemos explicado, en la zona donde se extrae este pez ni siquiera era considerado un recurso estimable, era casi una plaga, esto hasta que se descubre su valor en el extranjero, especialmente España. Como muchos de los recursos que se transforman en mercancías valiosas, cambia a un nombre más vendible o más adecuado a la nueva clase social que los comienza a consumir. Así, los llamados anticuchos se transforman en brochetas, la marraqueta en pan francés, los panfletos en *flyers*, el mercadeo en *marketing*. Incluso Manolito, uno de los personajes de Quino, escribe en un muro “En el almacén don Manolo ya no se venden lentejas, ahora se venden lenteja’s”. Así *wilkas*, *waicas* y *sapos*, pasan a llamarse Merluza Austral. Un nombre mucho más distinguido, a la altura de las circunstancias: comida elegante, fuente de ganancias; recurso alimenticio, recurso económico, mercancía de exportación y bien de lujo.

El mito de origen que relata el descubrimiento de la *waica* o *sapo* como merluza austral, cuando se transforma el plomo en oro, habla de un personaje casi épico: El Cojo Larrea, pescador vasco que se percata de cómo se desperdiciaba la merluza austral en el litoral de Aysén, cuando estaba pescando bacalao en el sur de Chile. Se cuenta que en un principio Larrea no contaba con los recursos para comenzar una extensiva extracción y exportación del pescado, por lo cual decide comenzar por la exportación de cocochas, filamento carnoso que crece de la boca o las mejillas del pez, que en España son consideradas como una de las partes más deliciosas del animal. Según cuenta uno de los pescadores más viejos, el Cojo Larrea comenzó por reclutar pescadores en Puerto Montt y

Puerto Cisnes, a los cuales les enseñó las artes de la pesca de la Merluza de Vico: el sistema de arpas²⁰. La historia —una de tantas— cuenta que Larrea instaló un arpa en su bote y fue solo a pescar, asegurando que iba a llegar con más pescado que cualquiera. En ese primer día, le fue pésimo pero por el clima. No fue sino hasta el segundo día en que el actual sistema mostró su efectividad. Larrea sabía perfectamente que el mercado de merluza austral era prometedor. El mismo pez o por lo menos uno de características muy similares que se extraía en las costas de Nueva Zelanda y Sudáfrica se vendía exitosamente en España. Este escenario es lo que lo lleva a tomar la decisión de contactarse con un establecido comprador de merluza español llamado Aquilino López²¹. Desde este momento la historia de la zona de los canales de la onceava región y de este pez en particular cambiara drásticamente. Esta es una de las versiones más difundida, pero en realidad no existe claridad ni acuerdo entre los pescadores sobre el momento en que Aquilino López comenzó a comprar merluza austral en Chile.

De modo que la transmutación de comida para perros a alimento refinado (del asco al deleite), de desecho a recurso económico y signo de distinción suponen también lo que podríamos llamar la geopolítica de la merluza. En el discurso hegemónico e imaginario local, Europa y España gozan de un estatus superior respecto de Chile, representan la otredad

²⁰ En el capítulo preparado por Rodrigo Díaz para este volumen se encuentra una detallada descripción del sistema de arpas y otras artes de pesca utilizadas en esta zona.

²¹ Notas Entrevista Pescador M. C.

en términos de civilización y desarrollo, son la madre patria: una autoridad en gustos.

El nombre de merluza española no le viene mal a este pez, sin embargo ha predominado el de merluza austral, sin duda porque es el que utilizan los mismos españoles para diferenciar la especie de otras del género *Merluccius*. Pero no se puede descartar ni negar el carácter localista, quizás orgullo territorial-nacional, asociado al apellido *Australis*, pez del sur del mundo.

¿Qué es una delicatessen? o el desabrido gusto español

*Allá [en España], comer merluza es un lujo, es una delicatessen.*²²

Delicatessen es una de esas palabras en francés, conocidas y ocupadas sin necesidad de hablar la lengua, popularizada en el español y otros idiomas, palabras tales como garaje o champagne. También hace alusión a una supuesta característica del pueblo francés que sería la de producir y reconocer gustos exquisitos, decir que algo es delicioso en francés es como decir que es aún más delicioso, es un acto performativo, teatral que transforma incluso lo que se degusta en algo exquisito. Ahora bien una delicatessen no es solo una delicia,

²² A. C, Pescador Artesanal de Puerto Gala.

sino también un sabor delicado. Esa particular asociación entre lo fino y distinguido con sabores suaves se apoya en la contraria: sabores fuertes asociados a lo popular y prosaico.

Cuando en Puerto Gala se refieren al consumo de merluza austral en España, se suele destacar el hecho de que en el viejo continente el pez extraído es considerado una *delicatesen*, una delicia, un lujo —ocupando estas mismas palabras. Pero muchos aclaran también que no comparten el gusto de los españoles, porque consideran que el sabor de la merluza es desabrido o insípido en comparación con otros peces como la sierra o el congrio.

Decir que la merluza es una *delicatesen* y decir que es de un gusto desabrido o insípido es referirse a la misma característica del animal pero desde distintos universos simbólicos; es exactamente lo mismo —o muy parecido— que cuando un sujeto (a) aprecia a un sujeto (b) por sus características físicas, que define como finas y un tercer sujeto (c) las des-aprecia, por considerar las mismas características físicas como desabridas o insípidas. “La merluza como *delicatesen*” y “la rubia de finos rasgos”, son expresión de un estado del gusto distinto —quizás contrario— al que considera “merluzas insípidas” y “rubias desabridas”.

Más allá de definir gustos de la elite o sazón popular, esto debe entenderse como sistemas de apreciación que acontecen, no como determinantes de la cultura; lo fundamental es finalmente ver cómo estos estilos de pensar se manifiestan en acciones cotidianas, observables y registrables. Un ejemplo de esto es el cambio en las prácticas alimentarias asociadas

a la merluza austral, de ser alimento de perros mientras era *waica*, pasa a plato de lujo para europeos, esto ha derivado en que la merluza pase a ser también un platopreciado en las caletas de los canales de la onceava región y en Chile, ahora bien nunca al nivel que se le otorga en España. La merluza austral no es apreciada por mercados nacionales como un recurso de alto nivel. En Puerto Gala podemos ver cómo se ha ido transformado en un recurso medianamentepreciado, ideal para ofrecerlo a visitas afuerinas, el plato de pescado iría acompañado de una historia, historia que en parte acá estamos tratando de reflejar. Ocurre que este pez entra una nueva categoría social en el orden de la cultura, por lo tanto se re-socializan las prácticas asociadas a ella, dentro de éstas el gusto. La definición de la merluza austral como bienpreciado permite que se re examinen sus características. P.P el pescador que no ha logrado que le guste la merluza austral, es un ejemplo del conflicto producido por la superposición estratos histórico-culturales. P.P hombre quizás particularmente sincero y consecuente con su paladar, no puede dejar de ver como *waica* el pez que vende como merluza austral. Podemos decir que en el mundo humano el sabor de la carne de la merluza austral es un tema de interés, lo que le ha provocado al pez un tremendo vuelco en su vida.

Los estados explosivos y febriles de la merluza austral

La pesca de la merluza en el litoral de la Región de Aysén cobró la forma de lo que ha dado en llamarse el boom de la merluza austral, por lo cual el pez está indisolublemente

vinculado a este proceso. Nos ha llamado tremendamente la atención el uso de los neologismos “fiebre” o “boom” económicos para referirse al mercado de merluza austral. Hemos decidido cuestionar, desmenuzar y tratar de entender los fundamentos subyacentes detrás de la creación de concepciones tales como: “la fiebre de la merluza austral” o “el boom de la merluza austral”, ambas usadas comúnmente en Puerto Gala, en la prensa local y nacional, e incluso en el análisis de profesionales calificados.

Appadurai nos dice que una de las características en los intercambios de mercancías en circuitos amplios es la aparición de mitos entre productores, comerciantes y consumidores. Estos mitos, como describe el autor, suelen ser en torno al circuito de las mercancías, especialmente en torno a su inicio o destino:

Las historias e ideologías culturalmente construidas acerca del flujo mercantil constituyen un lugar común en todas las sociedades. Sin embargo, tales historias adquieren cualidades particularmente intensas, novedosas y sorprendentes cuando son muy grandes las distancias espaciales cognitivas o institucionales entre la producción, la distribución y el consumo.²³

El autor hace notar que muchos de estos mitos suelen caer en exageraciones. Sin embargo, no todo es fantasía:

La mitología de circulación generada en los mercados de mercancías, es una mitología del rumor mezclada con información más confiable referida a las reservas mercantiles,

²³ Appadurai, A., 1991, 67-68.

las regulaciones gubernamentales, los cambios de estación, las variables del consumidor, el desarrollo intramercado (incluyendo la intención o los motivos divulgados por otros especuladores), etc.²⁴

En Puerto Gala sin duda podemos ver mitos sobre el circuito de mercancías. Existen diversos relatos asociados al destino de la merluza en España o reflexiones sobre otros pescadores artesanales en el mundo, que también pescan merluza austral. Ahora bien, los mitos asociados a las mercancías no se agotan en relación a su circuito, y en esto extendemos la concepción teórica del mito a la de Ronald Barthes, es decir lo mitológico como significación que se profiere para justificar un discurso, forma del habla llena de intención y motivo: *el mito no es ni una mentira, ni confesión: es una inflexión*²⁵ toda vez que tiende a trocar la realidad, en pos de un discurso que le precede. Barthes explica que la tarea del mitólogo o el analista social frente al mito debe ser la de desmitificar y así comprender la coartada²⁶ que opera en ellos. En este sentido, consideramos que los mitos del circuito de mercancías revisitados en esta investigación se encuentran en relatos serviles al sistema económico dominante.

Dentro de estos mitos sistémicos, situamos las ideas de fiebre o boom económico para referirse a auge del mercado de la merluza austral. En la investigación realizada por el Grupo de Investigación en Ciencias Sociales y Economía de la

²⁴ Appadurai, A., 1991, 71.

²⁵ Barthes Roland. *Mitologías*. México: Ed. Siglo XXI, 1991, 222.

²⁶ Barthes, R., 1991, 221.

Universidad Academia de Humanismo Cristiano (GICSEC), también aparecieron estas ideas para referirse a la historia del mercado de la luga en Apiao, del tomate en Tome alto, al del pelillo en Paildad y al de la palta en La Cruz, en esta última localidad se habla de la “fiebre del oro verde”²⁷. También encontramos esta metáfora en la historia de mercancías más famosas como es el caso de la fiebre del oro en California o la fiebre del caucho en el Amazonas. En relación al boom se pueden entender como una serie de fiebres económicas en un país, como el boom italiano y el boom económico chileno, pero así también puede ocuparse para referirse a una fiebre económica específica de alto alcance, como el boom económico del loco. En Chile estos conceptos, ideas y metáforas son ocupados para referirse a un momento histórico, entre fines de la década de 1970 y principios de 1990. En esta época acontecen, con una historia de auge y decadencia, distintos booms y fiebres económicas de mercancías en localidades a lo largo de Chile. Esto sin duda sustentado en una política de gobierno orientada a la exportación extensiva y a la apertura de los recursos naturales del país a la demanda de los mercados internacionales, sin discriminación alguna, época de la dictadura militar y del desarrollo e implementación de una economía de libre mercado. El boom es metáfora del estallido y aparición de un nuevo escenario económico, por lo general repentino y presentado ideológicamente como revolucionario y positivo. La fiebre al parecer tiene relación con una reacción de los sujetos, se

²⁷ GICSEC, Efectos del modelo de acumulación orientado a las exportaciones en economías locales. Compendio de documentos internos. Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Chile, 2009.

presenta como una reacción alterada, irracional, impulsiva y descontrolada, producto de una serie de transformaciones, ya sean demográficas, económicas, sociales o culturales. ¿A que aluden estas metáforas? En pocas palabras creemos que todo se reduce a cuatro aspectos: Exageración, folclorismo, naturalización y reclutamiento.

Da la impresión de que el lenguaje ocupado está cayendo ideológicamente en una exageración, como ha reflexionado David Bravo²⁸, el lenguaje ocupado en prensa tiende a exagerar o subvalorar los eventos según sus necesidades ideológicas. Es así como se habla de “daños colaterales” para referirse a la muerte de cientos de civiles o de “crecimiento negativo”, para referirse a una profunda crisis económica y a su vez se suele escuchar hablar de “terrorismo” para referirse a las ofensivas de un enemigo o de “piratería” para caracterizar la circulación gratuita de discos y libros en Internet. En cierto sentido dentro de estas exageraciones del lenguaje con un sentido ideológico determinado es que se sitúan las metáforas de booms y fiebres económicas. Ahora bien, también debe tomarse en cuenta que estas metáforas, creadas por economistas de la época, difundidas por la prensa y ocupadas por la gente, son también expresión de lo que Michael Taussig calificó como el folclorismo del capitalismo, basándose en la clásica noción de fetichismo de la mercancía de Karl Marx²⁹. Específicamente el autor ejemplifica con otras frases tales como “el clima económico” o “flujos de dinero” muy usadas

²⁸ Abogado y analista político español.

²⁹ Taussig, Michael. *El Diablo y el fetichismo de la Mercancía en Sudamerica*. Bogotá: Ed. Nueva imagen, 1993.

por los economistas del siglo XIX y la prensa que pregona-
ban sus ideas. Taussig explica que detrás de estas metáforas
esta la intención de naturalizar el orden económico, hablar de
clima o de flujos, o en nuestro caso de fiebres y booms sería,
según el análisis de Taussig, conceptos estratégicamente se-
leccionados para crear una ilusión de naturalidad asociada al
acontecer ideológico. Esto además se condice con la noción
de mito de Barthes, que también operan el efecto de naturali-
zar un discurso (intencionado) por medio de la significación.

Pero, ¿cuál sería la coartada detrás de esta naturalización?
Sostenemos que estas metáforas están orientadas a reclutar
mano de obra y a desarrollar una pauta social del trabajo. Bajo
la retórica de la explosión, de lo nuevo, de lo revolucionario,
de lo febril, de “la alquimia capitalista”, se presenta al proceso
de dotación desregulada de trabajadores a las iniciativas de
exportación de privados o del Estado como si fuese natural.
Se implementa una política de trabajo abierta, por lo general
no se definen condiciones mínimas para el trabajador, pero
se promete mucho trabajo y dinero; se trabaja ideológicamen-
te con la lógica de la inmediatez y la oportunidad. Es tal el
despliegue asociado a estas fiebres y booms que en el caso
de Puerto Gala podemos ver el poblamiento de un territorio
y posterior formación de un pueblo en pos de satisfacer la
necesidad de trabajadores para el emergente mercado de la
merluza austral.

¿Pero qué ocurre con todas estas fiebres y booms? Pues
que se extinguen, dejan de ser la promesa económica que de-
cían representar. Toda vez que un sector de la población se
asienta como mano de obra trabajadora, el control de precios

lo toman los compradores y los ingresos de los trabajadores se reducen. La explicación dada a estas reducciones es el fin de la fiebre o el boom. Independientemente de la posible realidad asociada a estos eventos, no debe obviarse que la retórica del boom y la fiebre sirve para emplazar a la clase trabajadora y también para posteriormente explicar el decaimiento del momento-oportunidad que se exalta, toda vez que al incrementar la mitología asociada al surgimiento de la mercancía –con las metáforas de fiebre y boom– se fundamenta o por lo menos se da paso a la explicación de su decaimiento y crisis; un pasado glorioso se asocia discursivamente a un presente precario y a un futuro incierto. En Gala podemos ver el recuerdo de una fiebre económica abundante y un presente económicamente precario.

El sistema capitalista opera en pequeñas localidades formando y transformado el territorio, las relaciones sociales y la cultura. Esto en pos de la multiplicación del capital y la reproducción del sistema económico dominante, lo cual puede eventualmente y en ningún caso por definición, a la vez beneficiar materialmente a la localidad en su integridad. El estudio histórico-cultural de mercancías de exportación en pequeñas localidades permite develar el misticismo asociado al fetichismo de las mercancías, esto siempre y cuando se eluda el exorcismo hecho a los productores a través de un examen, descripción y análisis de su rol en el proceso productivo³⁰. En la acción de develar el fetichismo de las mercancías

³⁰ Término utilizado por Michael Taussig. Dice relación con el embrujo del fetichismo de la mercancía, el cual es combatido o exorcizado al develar las relaciones sociales presentes en las mercancías. Ver Taussig, 1993.

en esta localidad podemos ver la creación de toda una mitología asociada a estas mercancías, dentro de la cual consideramos las metáforas del boom y la fiebre como netamente fetichistas y orientadas a naturalizar el discurso económico capitalista. Se trata de una operación de clausura, en la cual un imaginario social instituye una serie de prácticas y relaciones con la fuerza de lo objetivo (el fetiche por excelencia): no se trata de ideología, es la fuerza de los hechos, la naturaleza de las cosas la que se impone. Mientras tanto, la disponibilidad del producto está asegurada para los empresarios, quienes no deben invertir en formar campamentos ni en adquirir medios de producción: el boom atrajo como con una fuerza misteriosa a todos los aventureros que querían “hacerse la América”, ellos invirtieron, arriesgaron, asumieron todo el costo de la producción. La plusvalía entonces alcanza niveles exorbitantes, en la medida en que todo lo que hacen estos pescadores para establecerse en la zona y pescar puede ser considerado como trabajo necesario para producir merluza del sur. Estas metáforas han sido parte fundamental en la innovación de los mercados de exportación, los cuales gozan de alto rendimiento económico para el capitalista. La enunciación por parte del poder económico, político y comunicacional de estados explosivos y febriles de ciertas mercancías, la trasmisión y retransmisión de este imaginario a nivel local y el vuelco de la población hacia las actividades productivas de estas mercancías, generan mercados monoproductivos, dependencia de los productores y un mayor control de los compradores. Las historias de fiebres económicas están destinadas a sucumbir, porque están hechas para eso, bajo una pretendida inmediatez finalmente se establece la mano de obra, no obstante, no se definen condiciones laborales mínimas, ni acuerdos sobre

los precios. Una vez resuelta la etapa de producción, fiebres y booms comienzan una inevitable expiración, su principal objetivo ya está cumplido. En definitiva su propia formulación es una ilusión. Ahora bien, esto en ningún caso significa que no actúen realmente en el sistema económico, en las localidades, en la vida de las personas y particularmente para esta investigación en la vida de este Pez-Mercancía. La merluza austral lleva en su piel, como un tatuaje, al boom que la dio a luz.

Ahora, en el caso de Gala, los mitos que favorecen la reproducción del sistema, el enriquecimiento de unos y la perpetración de injustas condiciones de trabajo para otros, están presentes sobre todo entre productores e intermediarios, pero en menor medida entre los consumidores, que no tienen la más mínima idea, ni interés, sobre el real origen de las mercancías que consumen, ni menos aun de las condiciones de trabajo en las cuales se producen. Son lo que Appadurai ha llamado “consumidores alienados”³¹. Me pregunto cuántos consumidores en Chile o España discutirán sobre todo lo que tiene que ocurrir, tanto a las especies marinas como a los trabajadores-pescadores artesanales en el sur de Chile, cada vez que se disfrutan de un medallón de merluza austral. Sin duda el hecho de que solo vean un filete de pescado, sin piel, blanco, pulcro y artificialmente geométrico aporta a esta represión del carácter social de la mercancía. Un pescado sin rostro, abstracto, sin más cualidades que las que le da un plato, el placer de una receta, difícilmente se transforme en el enigma sin solución que hemos mostrado que es.

³¹ Appadurai, A., 1991.

De modo que el plato de merluza solo existe gracias a todas estas relaciones económicas y sociales, gracias a estos mitos, a estas mutaciones y migraciones. Pero el pescado no solo concentra las relaciones actuales, también es un precipitado de historia, y cuando lo comemos, comemos también esa historia. Cometemos un acto de canibalismo, al nutrarnos del espíritu de una comunidad, desde su origen, su sacrificio, hasta la actualidad.

El pez pueblo

La merluza tiene una importancia patente en la vida de los galenses en particular y de muchos pescadores del sur de Chile y de distintas partes del mundo. Específicamente en Gala, podemos ver cómo este pez es parte importante en el origen y fundación del pueblo³². La merluza no solo es la primera razón, por la cual los hoy galenses llegaron a Puerto Gala, sino también la razón por que decidieron quedarse ahí y no ser repoblados en otra zona. La pesca de la merluza austral es recordada como la prehistoria, se asocia al poblamiento de la isla. La intervención del hombre en la naturaleza y la precariedad asociada a los primeros modos de asentamiento, ranchas de plástico, tambores (de aceite) y fogones. Se puede percibir un placer entre los entrevistados al hablar de este pasado, es recordado como un tiempo aventurero, esforzado y peligroso; un tiempo de trabajo, de amistad, de

³² Esta historia es descrita con detalle en el capítulo 3 y el capítulo 5 de este volumen.

fiestas y también de violencia; un tiempo de machos; un tiempo de soledad y de lejanía. Esta época es previa a la formación de Puerto Gala como pueblo, habían muchas más personas y el territorio era ocupado de forma trashumante. Era otra forma de vivir. Tuvieron que ocurrir muchísimas cosas para que el Estado reconociera la existencia de estos pescadores como población y su derecho a formar un pueblo en estas islas. Llegó el venerado Padre Antonio Ronchi a hacer una pirámide de madera, a construir un pueblo con una población flotante. Y esa historia se remonta también a un pasado que persiste en las osamentas encontradas. Existe una referencia a poblaciones chonas, pero es más bien –según los entrevistados– un reconocimiento de que en algún momento de la historia ocuparon las mismas islas y al igual que ellos pescaron. Aunque no haya un lazo o una identificación, existe un respeto por las poblaciones indígenas que antes que ellos pisaron lo que hoy definen como su tierra. Pero todo esto tiene a la merluza como protagonista central. Estos galenses que lucharon por el reconocimiento y que hoy luchan por superar el estigma de delincuentes que dejaron los primeros años, hoy se ven ante la terrible perspectiva de tener que abandonar el pueblo por el que tanto lucharon, y eso debido a la merma del recurso, pero por sobre todo al establecimiento de cuotas y a la disminución progresiva de las mismas. Así, en este pez está escrita toda la historia de Puerto Gala, una historia corta pero intensa, una historia de 30 años, con origen, auge, consolidación y decadencia. Por eso decimos que la merluza es un pez pueblo.

Relatos oníricos sobre un pez valioso

Sueños en relación a la merluza austral pude presenciar muchos, sueños por ganar dinero, por “darle el palo al gato”, por mejorar las condiciones del pesador artesanal, entre otros. Sueños en términos de aspiración. No obstante en una ocasión tuve la oportunidad de presenciar un sueño sobre la merluza austral pero uno del dormir, del inconsciente dirían algunos. Se trataba de una pesadilla del tiempo, del clima y la necesidad de salir a la mar.

Tras una noche de fiesta con jóvenes pescadores, me tocó compartir una de las escasas camas con Chico Meneke, amigo y pescador de Gala. En medio de la mañana (por que decir en medio de la noche sería falso), en medio de la mañana digo, me desperté con sus alegatos. Se retorció inquieto y no paraba de vociferar: “hay que encarnar, hay que encarnar”. Fue tanta su desesperación que lo desperté, me miró absorto y en silencio por unos minutos y después recupero la calma. Le pregunté sobre su sueño y me explicó que soñaba que una mañana sorpresivamente el clima se había mejorado, –cosa que él no esperaba– y el día estaba perfecto para la pesca. No obstante, él no había encarnado el día anterior, razón por la cual apurada y atarantadamente –sin tiempo– lo hacía en su sueño mientras veía como otros pescadores se embarcaban en el calmo mar y soleado día, mientras él, solo en la orilla, se perdía una gran oportunidad. Esto lo desesperaba. Con este relato quisiéramos terminar la biografía de esta mercancía, la pesca de merluza austral en la intimidad de una pesadilla, la desventura de trabajar en un mercado laborar inestable hace de un día precioso un día caótico.

Chico Meneke trabaja todo el día y toda la noche. Sueña con la merluza porque la merluza es un sueño, una alucinación y un deseo. ¿Cuánto valen las merluzas que Chico Meneke pesca en sus sueños? Y sin embargo esos sueños son productivos porque son parte de la producción de un mundo colectivo, de un pueblo y una comunidad de pescadores que ha colonizado y se ha establecido por medio de su esfuerzo propio, con nula inversión de la empresa, la participación fundamental del Padre Ronchi, y en los últimos años la participación del Estado. Todo esto ha hecho posible que las empresas comercializadoras dispongan del recurso sin invertir, sin arriesgar, pero sacando plusvalía hasta de los rezos, canciones³³ y sueños de los galenses. Por eso no queremos presentar una imagen romántica del pescador —una vida dura y poética ligada estrechamente a los peligros del mar. Lo que buscamos es hacer que la merluza cuente su historia y se revele como un producto imaginario que contiene las relaciones sociales de producción, relaciones que son políticas y que muestran cómo el capital se ha internado incluso en la intimidad de un sueño. Ya lo decía Barthes en relación a la imagen romántica del pescador:

³³ Puerto Gala es un pueblo joven, no obstante, poco a poco se ha ido haciendo de una tradición y de elementos que lo caracterizan culturalmente. Tiene un pasado, una activa vida cotidiana y podemos ver entre los galenses una retórica sobre el futuro del pueblo. Además de esto tiene canciones que hablan sobre Puerto Gala y específicamente sobre nuestra biografiada “la Merluza Austral”. El cantante popular de rancheras “biji” ha sido el creador de dos canciones sobre Puerto Gala; una asociada a la fiebre de la Merluza Austral y otra específicamente sobre el pez Merluza Austral y su relación con Puerto Gala. Por otra parte “Negro Darío” joven pescador e intérprete del género Hip Hop, ha creado un tema sobre la pesca artesanal en Gala, el conflicto con los industriales y la corrupción entre dirigentes.

Si se trata de los pescadores, por supuesto que no se nos muestra el modo de pescar; lo que aparece hundida en la eternidad de un poniente de cromo es una esencia romántica del pescador, que nada tiene que ver con un obrero que tanto en su técnica como en sus ganancias es tributario de una sociedad definida, sino que más bien se ofrece como tema de una eterna condición: el hombre en la lejanía, expuesto a los peligros del mar, la mujer que llora y reza en el hogar.³⁴

Con este trabajo pretendemos desmontar el fetichismo de la mercancía que constituye a la merluza austral. Estaremos satisfechos si hemos logrado cambiar el sabor de su próxima merluza frita.

³⁴ Barthes, R., 1991, 170.

A lo Tompkins

Douglas Tompkins, polémico millonario estadounidense propietario del Parque Pumalín, comparte región con los galenses. Esto ha derivado en que su persona y más bien su personaje pase a ser parte del imaginario colectivo y de la fraseología de Puerto Gala.

“A Lo Tompkins” es un típico dicho entre lo galenses y se refiere a la solvencia económica, a la tranquilidad, al lujo y a la ostentación; a la concreción de logros materiales o simplemente a la oportunidad de darse un gusto.

-“Si termino esa terraza, quedo a lo tompkins”.

-“Pinto ese bote, compro otro motor y a lo tompkins”.

-“Una sierrita con tomate, cebollita y queso al horno... mmm... ‘A lo Tompkins’”.

La imagen del millonario sin duda tiene un peso simbólico importante, esto se evidencia en el lenguaje.

Cristian Morales P.

El yate de Julio Iglesias

Douglas Tompkins es una figura contemporánea de un excéntrico millonario que, a pesar de serlo, vive en la espesura del bosque. Y, aunque lo hace “a lo Tompkins”, contrasta con esa otra figura continuamente invocada por los jóvenes galenses: el cantante Julio Iglesias. Julio Iglesias no tiene tanto dinero como Tompkins, pero es un divo que nunca viviría perdido en un bosque sin electricidad. No, él tiene un bronceado perenne de puro gozar en la cubierta de su velero mientras un ejército de mujeres en diminutos bikinis le traen su refrescante Martini y quien sabe que otras cosas. Por eso, cuando íbamos en el bote y le pedí al Negro Darío que me pasara la cámara fotográfica para no tener que ir haciendo equilibrio atravesando el bote de proa a popa, me dijo: “chí, ¿te creí que estay en el yate de Julio Iglesias?” Y cada vez que pedía un favor de esos obtenía por respuesta esta hilarante ironía. Solo un pescador puede apreciar el ridículo y deshumanizante lujo del yate de un divo como julio Iglesias, contemporáneo del boom de la merluza austral (puede incluso que la haya probado).

Guillermo Brinck P.

La ruta de la merluza austral. Puerto Gala y la economía mundo

Rodrigo Díaz Plá

Hoy en día y por efectos de la apertura de los mercados al libre comercio, la mayoría de las actividades económicas de exportación realizadas en Chile remiten a procesos en los cuales se involucran tanto a comunidades locales y contextos regionales con los grandes mercados internacionales. De esta manera, las producciones de carácter local, ya sean estas materiales y/o simbólicas, guardan relación con el sistema global, generando así una interconexión y un circuito determinado¹. El proceso económico-productivo que abordaremos en este capítulo reviste cierta complejidad en tanto la relación entre economía mundial y economía local, en este caso pesquera, se encuentra en pleno proceso de expansión, extendiéndose por todo el planeta y también intensificando su eficacia ampliando su lógica a ámbitos que antes estaban fuera de la economía². En este sentido, antes de adentrarnos en el circuito económico-productivo de la merluza austral de Puerto

¹ Néstor García Canclini desarrolla extensamente esta temática en su libro *Culturas populares en el capitalismo*. México: Ed. Grijalbo Mondadori, 2007.

² Wallerstein, Immanuel. *El capitalismo histórico*. México: Siglo XXI, 2da Edición, 1989; *El moderno sistema mundial, Vol. 1*. México: Siglo XXI, 1999; *El moderno sistema mundial, Vol.2* España: Siglo XXI Editores, 1999; *El moderno sistema mundial, Vol.3*. España: Siglo XXI Editores, 1999.

Gala, es necesario realizar una breve revisión al tema de la política expansiva neoliberal en Chile y en el mundo, además de su sustento ideológico. Luego describiremos la actividad pesquera artesanal y el circuito que realiza la merluza austral, desde su extracción hasta su venta en el mercado europeo.

El modelo neoliberal y su relación con Puerto Gala

Desde la década de 1980 a la actualidad se ha implementado en el país una *política de libre mercado*, es decir una apertura a los mercados foráneos. Esto ha posibilitado la inversión extranjera en distintas áreas de la economía, como también el ingreso y salida de mercancías y de tecnología, aunque ésta en mucho menor medida. A esta política de libre mercado se le ha llamado proceso de globalización. Algunos autores definen este proceso como parte de la naturaleza humana, que formaría parte de la humanidad desde tiempos en que esta se constituyó como civilización³. Sin embargo, hemos optado por fijar nuestra mirada en la perspectiva que concibe al llamado *proceso de globalización* como formando parte de una serie de políticas expansivas del capitalismo, las cuales se manifiestan de forma potente en este periodo histórico por la crisis en que se encuentra el sistema actual⁴. Luego hincaremos el diente en este tema.

³ De Ferranti, David. Palabras de apertura en Seminario sobre Globalización CEPAL-Banco Mundial, Santiago, Chile, 2002.

⁴ Wallerstein, I., 1989.

Esta política de expansión del capitalismo es sustentada ideológicamente desde diversas ópticas, siendo David De Ferranti uno de los más grandes defensores de la economía neoliberal en Chile. Este señala que “hay pruebas claras de que cuando aumenta el crecimiento, decae la pobreza y, viceversa, cuando decae el crecimiento aumenta la pobreza. Chile ha sido testigo de esto en carne propia”⁵. Cuando David De Ferranti señala esto, desconoce la realidad local, basando su argumento bajo la óptica de la macroeconomía. El Grupo de Investigación en Ciencias Sociales y Economía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (GICSEC) en su investigación sobre el impacto del modelo neoliberal en las economías locales, a partir de casos particulares entre los cuales se encuentra la localidad de Puerto Gala, señala precisamente que la experiencia del modelo neoliberal en el ámbito de las economías locales no presupone un avance o un desarrollo en el sentido en que nos propone De Ferranti, sino que muchas veces ocurre precisamente lo contrario⁶. Existen variados trabajos que señalan la existencia de una depredación de las economías locales por parte del sistema-mundo capitalista en función de asalariar a sus habitantes. Este avance de la *desruralización*, como la denomina Immanuel Wallerstein, genera efectos gigantescos en las pequeñas localidades que, muchas veces, se han desarrollado en función de sus dinámicas socioeconómicas y culturales internas por siglos. Pero, ¿es este el caso de Puerto Gala?

⁵ De Ferranti, D., 2002.

⁶ GICSEC. “Modelo neoliberal y su impacto en economías locales”. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile, 17. Disponible en: <http://gicsec-documentos.blogspot.com/2010/02/gicsec.html>. Visitado el 30-06-2011.

El arte de pescar al sur del mundo

La actividad extractiva de la pesca artesanal de merluza austral cuenta con diferentes pasos que pudieron ser recabados gracias a la observación participante y el trabajo en terreno. Una de las primeras etapas en la extracción de la merluza austral reconocibles en Puerto Gala es la asociación de dos individuos pescadores para la consecución de un mismo fin. Esto se da principalmente porque existe una gran cantidad de pescadores sin embarcación. A pesar de esta situación bastante generalizada, también existen algunos casos de pescadores que trabajan solos, pero son escasos. Una vez asociados, hay que esperar que el clima acompañe la labor de pesca. Sin duda la pesca es una de las actividades económicas más difíciles de realizar. El clima, cambiante e impredecible, y el mar, traicionero y fértil, son vallas que el pescador debe sortear para lograr el sustento económico. Por eso se mantiene contacto permanente con radios del continente, para mantenerse informados sobre los cambios del clima y el estado del mar. Muchas veces esta información es recogida empíricamente, basándose en sus propios conocimientos acumulados mediante la experiencia.

Cuando se tiene certeza de que vendrán días buenos para salir a la pesca, los pescadores se dedican a una tarea tediosa, que requiere de mucha paciencia. Esta tarea se conoce como *encarnado* y es el proceso mediante el cual se ensarta la carnada en los anzuelos. La carnada más preciada por los pescadores de Puerto Gala es el pejerrey, el cual se puede obtener de tres formas: 1) pescándolo de noche en las orillas, lo cual es poco común, pues el gasto en bencina es alto; 2) comprar directamente

a las mismas empresas que les compran la merluza a ellos; y, lo más común, 3) pedir la carnada a estas empresas y descontarla posteriormente de la venta de merluza austral. En este caso se produce un *enganche*, pues el pescador queda comprometido a vender su merluza al comprador que le facilitó la carnada. Existen otras carnadas menospreciadas, pero que de igual forma se ocupan en la pesca de la merluza: son el robalo, la coliguaica, el congrio y la misma merluza que no puede venderse (por talla o mordida de lobo, principalmente). Todas estas especies se obtienen durante la pesca de merluza austral, es decir, han comido el anzuelo dirigido a Merluzas Australes comercializables. Como es necesario tener carnada que se encuentre en buen estado, el encarnado se realiza el día anterior a la pesca. Cuando existe un compromiso previo de encarnar, los asociados se concentran solo en esa actividad, dejando de lado todo lo demás.

Cuando el arte de pesca para la merluza llamado espinel se encuentra encarnado, se deja ordenado para el posterior paso a seguir en esta labor extractiva: el *calado*. El calado se realiza a primera hora de la mañana, y los lugares en donde se efectúa esta labor se llama *caladero*. Los pescadores seleccionan estas zonas de calado por conocimiento y experiencia propios, sin dejar de lado al rendimiento de caladeros de otros pescadores. La pesca artesanal en estas latitudes requiere la constante innovación. El calado consiste en colocar a flote los espineles agarrados a una boya flotante la cual tiene una piedra o potala que la fija al fondo para que no se mueva. Esta boya posee una bandera con colores de la asociación o el pescador correspondiente, para así poder reconocerlo una vez terminado el calado. Cuando termina este proceso, en donde se calan

aproximadamente 40 espineles —cifra que varía dependiendo de las necesidades del pescador artesanal—, se regresa a la casa a esperar el resultado.

Tras calar queda la espera, pues no hay certidumbre sobre el éxito de la pesca: picarán o no picarán, ese es el dilema. La pesca es siempre una aventura. En ocasiones especiales se realizan viajes largos en donde se instalan campamentos temporales en ciertas islas de los canales, los cuales resguardan del adverso clima que azota la mayor parte del tiempo a los habitantes de estas regiones. En muchas ocasiones en que el clima no acompaña, se vuelve a la casa empapado de pies a cabeza, sumando además el frío del sur de Chile que cala hondo llegando a los huesos. Esto se trata de sobrellevar con un buen mate y un desayuno rico en calorías, algunas veces una merluza frita, pan y ají.

Al pasar unas horas, se vuelve al mar a recoger el material. Este proceso se denomina *levantado*, y es la parte más dura y peligrosa de toda la jornada. Es una actividad altamente peligrosa. Las ocasiones en que el clima propicia las posibilidades de un naufragio no son escasas y siempre están presentes en la memoria colectiva de los pescadores las experiencias de otros o las propias. El levantado se hace apagando el motor de la embarcación, para posarse justo al costado de los banderines que nos muestran donde están los espineles. Los pescadores se ponen en cada mano unos protectores de hule llamados manoplas, que los protegen de las filosas puntas de los anzuelos y del roce de la cuerda. Una vez agarrados cada espinel, se comienzan a izar las guías para subirlas al bote. Cada anzuelo tiene, en el caso

de que la pesca sea buena, una merluza austral enganchada. Para sacar las merluzas del anzuelo se las golpea contra el borde de la embarcación. Si el pescado está muy agarrado al anzuelo, se utilizan dos herramientas llamadas gancho y descataador para soltarlo.

Cuando el pescado es separado del anzuelo se mete a una caja, que puede ser de madera o plástico. Aquellos anzuelos en donde aún se conserva la carnada son limpiados de inmediato, tirando la carnada sobrante al mar. Esta acción se realiza para alimentar a los peces que aún nadan bajo la embarcación. Los pescadores consideran (lúdicamente) que esto permite incluso ir aumentando el tamaño del pez: “es como tirarle maíz a los pollos”, nos cuenta Abraham. El anzuelo y el espinel que ya han subido al bote se va ordenando en una estructura artesanal llamada arpa, por su forma parecida al instrumento musical, sobre todo cuando el nylon de los espineles se instala, asemejándose a las cuerdas del arpa. Este instrumento sirve para que no se enreden los anzuelos ni el nylon del espinel. Así, todo permanece en perfecto orden para una nueva jornada de pesca.

Una vez levantado y ordenado todo el material, se seleccionan las merluzas aptas para la venta y se las lleva a las empresas exportadoras. La medida mínima legal para comercializar esta especie es de 60 cm de largo. El pescador selecciona la pesca “al ojo” en plena embarcación, es decir sin una regla de cálculo exacto, y generalmente no se equivocan, alcanzando gran precisión al momento de estimar el tamaño y el peso del pescado. El precio que pagaron las empresas en octubre de 2010 fue de \$1.000.— pesos por kilo de pescado entregado

entero eviscerado⁷. Esto se reparte entre los socios de pesca, en lo que se conoce como “sociedad a la parte”: una parte para el patrón (el dueño de la embarcación), otra parte para el pescador acompañante, y una tercera parte para el bote (para los gastos en bencina y aceite, y la mantención del mismo), aunque algunas veces esto puede depender del trato que se haya hecho anteriormente.

La visa o acreditación: las consultoras y su rol en el proceso

Una vez realizada la pesca y selección del producto a vender, las embarcaciones se dirigen hasta las grandes lanchas pesqueras de las empresas que se encuentran apostadas en el muelle principal de Puerto Gala y/o en las distintas caletas de la localidad. Aquellas merluzas seleccionadas por el comprador, son *visadas* (pesaje, venta y registro de los kilos o toneladas vendidas), para posteriormente ser guardadas en cajas de plástico, puesto que la regulación marítima lo exige así.

En un día de pesca se pueden ver gran cantidad de embarcaciones dirigiéndose a las grandes lanchas de las empresas pesqueras por los canales interiores que moldean las islas de Gala. Ahí, una vez ya atracada la embarcación, se bajan los pescadores y a través de su tarjeta de identificación llamada TIPA (Tarjeta de Identificación de Pescador Artesanal) ingresan a un registro electrónico. Luego pesan el producto,

⁷ Aproximadamente US\$ 2 en febrero de 2011.

sellándolo y clasificándolo con un código. Ahí se llena un pequeño formulario que cuenta con cuatro copias: una para el pescador, otra para la consultora, otra para SERNAPESCA⁸ y otra para la empresa⁹. Estas sirven de registro de la cantidad pescada extraído. A las dos consultoras que trabajan en Puerto Gala, Aysén consultores (AYCON) y la Universidad de Valparaíso, se les paga aproximadamente el 10% de las ganancias por kilo de pescado eviscerado visado, pago que realiza el pescador artesanal y no la empresa pesquera. Una vez recibido el pescado, los trabajadores de la empresa lo guardan en bodegas interiores.

Se nos señala la existencia de una desconfianza generalizada en los pescadores por la labor de las consultoras, tanto en Gala como en otros lugares de extracción. Esto, por varias razones: a) en primer lugar se debe al cobro de una comisión por parte de la consultora (cerca del 10 %), la cual se le descuenta al pescador por la venta que él realiza, según pescadores por no más trabajo que pasar la merluza de las manos del pescador a las manos del empresario pesquero; b) la existencia de un relación directa entre las consultoras y la pesca industrial. El proyecto de instalación de consultoras – apoyado por el Estado– surge cuando el industrial se interesa por la pesca de merluza austral. Es en ese momento cuando

⁸ SERNAPESCA es la sigla de Servicio Nacional de Pesca, ente regulador de todas las actividades marítimas relacionadas con la pesca y la acuicultura.

⁹ Antes, en la época de la fiebre de la merluza (que duró hasta aproximadamente principios de la década de 1990), la extracción era libre. Todas estas regulaciones son innovaciones implementadas a partir de la ley corta 19.849 de pesca y acuicultura.

coincidentalmente el gobierno propone controlar la pesca artesanal¹⁰; c) la asociación existente entre las consultoras con exportadoras pesqueras (compradoras) que trabajan en la localidad. Por ejemplo, según común acuerdo entre pescadores y consultoras, ningún visador¹¹ debe trabajar más de una semana en la misma embarcación de una determinada empresa. Esto sin duda no se cumple; y d) la acusación de coimas y sueldos ilegales a dirigentes de algunos sindicatos de pescadores de la zona por parte de las empresas exportadoras.

Según E. M., pescador de la zona, la irrupción de las consultoras tuvo fuerte impacto en la población pesquera de Gala. La consultora privada AYCON instaura una nueva regulación: la habitualidad. Esta dice que un pescador que no acredite un mínimo de seis meses de pesca deberá ser expulsado de los registros de pesca artesanal (RPA), en circunstancias que la ley anterior exigía un mínimo de solo un mes. El método para controlar esto será la entrega de códigos de barras a cada pescador que deberá ocupar cada vez que venda pesca en un mes, entonces, si un pescador presenta menos de seis códigos al año, peligraría su permanencia en el registro de pesca artesanal:

*Después llegó AYCON con su proyecto, ahí tenían que tener habitualidad de 6 meses, si no la tenías ahí... para fuera, así no se puede, no nos quieren.*¹²

¹⁰ Se trata del proyecto límite mínimo de captura por armador (innovación ley corta de pesca 19.849).

¹¹ Asalariado de las consultoras, por lo general mujeres, hijas de pescadores de la zona. Se encargan de pesar, medir y finalmente visar el pez.

¹² Entrevista a G. H., pescador artesanal de Puerto Gala.

Esto no solo es un menoscabo en la actividad pesquera que se traduce en menos ingresos, sino que además el no sacar la asignación de kilos de pesca, puede incidir en una reducción de la cuota. Actualmente la extracción artesanal de Merluza australse encuentra en una situación crítica, tanto porque los recursos han ido en franca decaída como porque el sector pesquero industrial ha hecho tarea propia el restringir el accionar de la pesca artesanal. En Puerto Gala estas restricciones hacen de la extracción de la merluza una práctica económica cada vez más inestable:

Ahora el pescador gana mucho menos, obvio, si limitaron la cuota. Por ejemplo, antes eran 15 días de pesca y en 15 días podías sacar 2000 kilos, 3000 kilos, con suerte. Ahora te dan 300 kilos al mes. Si el pescador con más derecho histórico tiene 580 kilos al mes y el resto todo para abajo. Hay gente que tiene 165 kilos. Date cuenta que esa persona está obligada a canjear sus meses para que pueda ganar plata, porque, con el precio del pescado, de los insumos, ¿qué van a hacer con 165 kilos? Hay muchos cabros que están trabajando afuera y pasan sus tickets, y ahí se van 50 y 50 [por ciento].¹³

Si bien es cierto se reconoce la existencia de las consultoras en la localidad como parte fundamental dentro de lo que hoy es la nueva ley general de pesca y acuicultura, sin duda que dentro de la visión del pescador artesanal de Puerto Gala esto se configura más como un problema que como un organismo en el cual confiar. La cantidad de información que manejan las consultoras resulta sumamente peligrosa, según los pescadores, puesto que esta también la manejan

¹³ Entrevista a E. M., pescador artesanal de Puerto Gala.

las empresas compradoras de pescado. El empresario puede saber en cualquier momento, conectándose a internet desde cualquier lugar, cuántos kilos de merluza quedan por pescar en Gala en un mes determinado, quienes son y cuántos. De modo que este registro, al cual tienen acceso directo las empresas, es una herramienta muy importante para poder estimar y proyectar la disponibilidad de pescado a exportar, controlando así el mercado y los precios.

Las empresas pesqueras e industriales

Las empresas exportadoras que compran el recurso merluza austral en Puerto Gala son cuatro: Salmar Ltda., Pesquera Los Elefantes S.A., Frutos de Dios Ltda. y Cutter S.A. Estas empresas pesqueras son las que se encargan de mantener el producto merluza en el mercado internacional, específicamente haciendo de intermediarios para trasladarlos a España y comercializar el recurso como un exquisito producto traído del sur del mundo. Las cuatro empresas forman parte de un conglomerado mayor, MEREXPORT, el cual reúne a estas cuatro empresas más la Pesquera Chaicas Ltda. y Pesquera Santa Marta Ltda¹⁴.

Si observamos a estas empresas como un conjunto homogéneo, sin entrar en demasiados detalles sobre cada una

¹⁴ Ver en http://www.aqua.cl/ver_noticias.php?doc=9143

de ellas, podemos señalar que todas poseen una extensa flota de lanchas y barcos. Cada una de estas embarcaciones cuenta con la capacidad de almacenar el pescado en estado de congelamiento, para su posterior traslado a tres puntos principales: Puerto Chacabuco, Isla Grande de Chiloé y Puerto Montt. El contacto directo que tienen estas empresas en las localidades se hace a través de sus embarcaciones, en donde trabaja gente que vive en la misma localidad, aunque en su mayoría son afuerinos. El personal principalmente cuenta con un jefe de zona por cada empresa, más aquellos que cumplen labores de recepción del recurso una vez terminada la pesca y aquellos que trabajan en “bodega fría”, que se encargan de ordenar el recurso, montarlo, ponerle hielo, y así mantenerlo fresco.

Uno de los aspectos que cruza a todas y cada una de estas empresas es la imagen de Aquilino López, el empresario español ligado a la merluza austral. Si bien su cara nunca ha sido conocida en la localidad, existe toda una carga imaginaria sobre su figura. Se le imagina como un empresario con botas de pescador, sencillo, que no ocupa calculadora ni celulares ni computador. Su oficina es más bien simple, sin tanto lujo, a pesar de ser reconocido como un multimillonario. Su rol como principal importador de merluza austral al viejo continente es sin duda crucial dentro de la visión crítica del pescador artesanal de Puerto Gala. Existen historias de conocimiento popular en Gala, ligadas a otros personajes, como por ejemplo aquella que hablaba sobre el presidente de una de las empresas compradoras. Se comentaba en variadas reuniones una anécdota de hace aproximadamente diez años atrás, en la cual el mencionado empresario intentó comercializar por su cuenta merluza austral a España y otros mercados. El re-

sultado: Aquilino López lo mandó a la quiebra, puesto que monopoliza el mercado total de la merluza austral en España. Como una forma de reírse de su contrincante, López le habría regalado una de las empresas que actualmente operan en la zona, para así tenerlo controlado. Todas estas historias nos hablan, más allá de su veracidad¹⁵, de la visión específica

¹⁵ Sin embargo, el misterio y el poder que este personaje tiene sobre la vida de los galenses no se deriva exclusivamente de la fantasía de los pescadores. En los medios de comunicación encontramos información que parece confirmar esta versión. Véase el reportaje “La increíble historia de Aquilino López”, La Nación, 30 de julio de 2006. Por otra parte, “el 3 de octubre de 2007 el diputado del Partido por la Democracia (PPD), **René Alinco**, anunciaba en la Cámara chilena que presentaría un proyecto para modificar la Ley de Pesca. Según el acta de la 82 sesión, en poder de este periódico, durante un debate sobre la crisis y explotación de la pesca artesanal, denunció este privilegio de Aquilino López, quien *“tiene reservado para sí, de forma exclusiva, la totalidad de las compras de la merluza del sur de Chile, por lo que claramente estamos frente a un poder monopólico que opera con intermediarios (...), cuyo número no excede las cinco empresas”*.” Miravete, J.J. “El empresario Aquilino López monopoliza la importación de la merluza austral chilena en España”, Periódico electrónico [extraconfidencial.com](http://www.extraconfidencial.com), 21 de abril de 2008. Disponible en <<http://www.extraconfidencial.com/articulos.asp?idarticulo=731>> Consultado el 30-06-2011. En el mismo artículo se lee: “Aquilino comenzó cargando cajas de pescado en Mercamadrid, donde luego tuvo un local, hasta poseer una cadena de 25 pescaderías en España. En los 80, agotada la merluza del Cantábrico -que actualmente se vende a 96 euros el kilo en El Corte Inglés, según verificó [extraconfidencial.com](http://www.extraconfidencial.com)- poco a poco se hizo con el negocio de la merluza chilena y su exportación a España, hasta formar un monopolio. Actualmente, mantiene un entramado que controla pescadores artesanales, distribuidores, operadores, agencias de carga en Chile y Argentina, cofradías, consultoras, plantas procesadoras, empresas aduaneras en Santiago de Chile y Madrid, etc... y mediante una compleja red de intermediarios compra prácticamente toda la merluza capturada por los pescadores artesanales del sur de Chile. Su precio “en playa” está en torno a un dólar por kilo. Según La Nación “un kilo de merluza chilena puesta en Mercamadrid vale 10 dólares. 10 millones de kilos parten a España cada año. 100 millones de dólares. Una buena cifra para la balanza comercial, sólo que el 99% de ella pasa por las manos de Aquilino”. Aunque “saca las cuentas con un lápiz que lleva en la oreja (...), y anota los datos en un cuaderno. No tiene fax, ni e-mail, ni oficina

que poseen los pescadores sobre Aquilino López: un hombre poderoso, sencillo y enigmático. Es una visión mítica del empresario. Realidad y ficción juntas, que finalmente realzan el imaginario social entorno a la pesca artesanal.

En relación específicamente a la actividad empresarial, se pudo constatar que la labor de estas empresas es principalmente funcionar como intermediarios entre los pescadores artesanales y los compradores extranjeros. En esta acción de intermediar, el producto también se somete a una serie de procesos los cuales poseen el siguiente orden:

1° Recepción del producto en las áreas de extracción: Se realiza en las lanchas de las empresas luego de pasar por las consultoras.

2° Almacenamiento del recurso: Para esto se hace una cama de hielo en una bandeja plástica. Sobre esta cama se pone una cierta cantidad de merluza. Luego, se les aplica nuevamente hielo, y se le guarda en la bodega fría de cada lancha.

3° Traslado del recurso: una vez almacenado, las lanchas se dirigen hacia las plantas procesadoras de cada una de las empresas.

Este proceso lo realiza cada empresa, distinguiéndose una de la otra por los distintos lugares en donde poseen sus plantas de procesamiento. Una vez que el producto es faenado y congelado, comienza el proceso de exportación del producto.

personal, ni maneja el ordenador, y todo lo hace por teléfono o de palabra”, hasta el momento, nadie ha logrado hacerle sombra.”.

La merluza austral se comercializa vía aérea, por lo que una vez faenados, los productos son llevados vía terrestre hacia Santiago, directamente al Aeropuerto de Pudahuel. La mayoría de estos productos que ya vienen envasados y sellados son llevados directamente a España, específicamente a Madrid, donde son comercializados en Mercamadrid, uno de los mercados más importantes de Europa. El precio de la merluza austral se incrementa 18 veces más que lo que ha sido comprado en Puerto Gala, desde que lo vende el pescador artesanal a la empresa pesquera, hasta la mesa de un restaurant español. Un solo medallón de merluza austral en un restaurant español cuesta aproximadamente 40 US\$¹⁶. Si tomamos en cuenta que en Mercamadrid la merluza austral se pone a la venta a 10 US\$¹⁷, las cifras de ganancia que genera este recurso para los exportadores son siderales.

Transformaciones en la comercialización desde la óptica del pescador Galense

En la época de la fiebre de la merluza austral, la pesca era libre y funcionó así aproximadamente diez años. Los pescadores sacaban lo que vendían y vendían lo que sacaban, no había ningún tipo de restricción. Esta época es recordada como abundante, se calaban mucho menos espineles que en

¹⁶ Aproximadamente \$20.000 pesos chilenos, es decir lo que pagan a un pescador por 20 kilos de merluza austral. Fuente diario *La Nación*, 30 de Julio de 2006.

¹⁷ Aproximadamente \$5.000 pesos. Fuente diario *La Nación*, 30 de Julio de 2006.

la actualidad, no obstante cada espinel traía muchas más merluzas. La diferencia es exponencial:

Nosotros vivíamos como nómades, la primera vez llegamos a un lugar que le dicen Puerto Gato, sin saber ni leer ni escribir, y empezamos a pescar. En aquel tiempo había pesca, barta pesca. Si uno tiraba por ejemplo 8 espíneles sacaba 300 kilos, ahora nosotros tiramos 30, bueno cuando nos va bien sacamos 500-600 kilos, pero 30 espíneles, a 40 algunos tiran más de 50, pero uno ya está viejo, no se la puede.¹⁸

Tras esta época –recordada por pescadores como “edad de oro”– este “buen negocio” interesó al Estado y a los industriales. Los primeros contratarán la pesca artesanal para obtener divisas más concretas de la exportación de tal recurso y los segundos se sumarán a la extracción de merluza austral, en la mayoría de las ocasiones infringiendo las leyes que delimitan el accionar entre pesca artesanal y pesca industrial, y en su posteridad haciendo –por medio de intervención política– legales sus prácticas.

Hoy Puerto Gala sufre una fuerte crisis económica. Su principal actividad económica, la pesca de merluza austral, no les permite vivir bien ni sustentar sus gastos mínimos. Los galenses se lo atribuyen principalmente a dos factores:

a) El cuasi monopsonio¹⁹ en torno al mercado de la merluza austral: Como se mencionó es reconocido tanto por artesanales como por empresarios pesqueros un total control

¹⁸ Entrevista a G. H., pescador artesanal de Puerto Gala.

¹⁹ Ecom. Situación comercial en que hay un solo comprador para un determinado producto o servicio.

de la compra de la merluza austral en la XIª región, protagonizado por Aquilino López Alonso, empresario español, conocido como uno de los hombres más ricos de su país, dueño de importantes sectores de venta de productos marinos en Mercamadrid, comprador de merluza en todo el mundo y que en Chile tiene establecidos tratados de compra del 67.5 % de la cuota total de la Merluza austral (100 % del 50 % industrial que representa el 50% de la cuota total de Merluza austral más el 35 % del 50 % artesanal que representa un 17.5% de la cuota total de Merluza Austral). Los conglomerados industriales en Chile venden Merluza austral exclusivamente a López, esto ya le asegura un 50% de la cuota total de Merluza Austral. Las pesqueras que compran, caleta por caleta, la merluza austral de artesanales, venden un 35 % a López, dejando un 65% para otros compradores. Este 65% –no adquirido por López– representa un 32.5% de la cuota total de merluza austral –de origen exclusivamente artesanal– y es adquirido entre compradores que pertenecen a una asociación establecida de exportadores de Merluza Austral, donde López es el miembro más poderoso (MEREXPORT). Finalmente, podemos deducir que el poder fáctico de López supera un 67.5 %. Su palabra en torno a los modos y políticas de exportación así como en el establecimiento de precios es determinante.

Esta concentración de compradores de Merluza austral y la explícita asociatividad entre estos, no solo les permite determinar los precios de compra, en torno a los modos y políticas de comercialización, también podemos ver el establecimiento de un mercado negro, donde fuera de las fechas asignadas de pesca, los mismos compradores en connivencia con las consultoras compran “pescado negro” aproximada-

mente a la mitad del precio establecido. Esta modalidad aunque ilegal, es para muchos pescadores artesanales una oportunidad de trabajar la pesca.

b) El interés de grandes conglomerados industriales: Para el pescador Galense, el Estado ha permitido un creciente acceso del industrial al recurso merluza austral y a su vez una marginación al pescador artesanal, sentimiento común en cientos de comunidades pesqueras a lo largo de Chile. Estas innovaciones en el acceso al recurso han sido establecidas por la creación e implementación de mecanismos político-económicos premeditados, conducentes y eficaces, impulsados por la asociación de importantes figuras del ámbito político y empresarial involucradas económicamente con el sector industrial, como es el caso de la familia Angelini y Zaldívar²⁰, según pudimos recoger en las diversas entrevistas y conversaciones.

Frente a esto, la población de Puerto Gala se asoció en un sindicato único, que fue protagonista en la protestas en torno a la ley de pesca (18.892) en Aysén. Las protestas y manifestaciones en Aysén fueron tres. En estas se protestó en contra la intervención de las consultoras, específicamente AYCON, calificandolas como “poco transparentes” y por la constatación de la intrusión de la pesca industrial.

²⁰ Angelini, familia ícono del empresariado chileno, Zaldívar, familia ícono de clase política chilena, que en conjunto son accionistas de empresas industriales de pesca en Chile.

Cuadro N°1: Pesca Industrial vs Pesca Artesanal
(Cristian Morales)

LIMITANTES	INDUSTRIAL	ARTESANAL
Tamaño embarcación	Libre	No más de 18 metros
Capacidad de la embarcación	Sin limitaciones	No sobre 50 TRG
Cantidad de embarcaciones por armador	Sin limitaciones	2
Artes de pesca	Libre	Reguladas
Pesca de arrastre	Sin limitaciones	Prohibida
Pesca en más de una región	Si pueden	No Pueden
Registro pesquero	Nacional	Regional
Registro de embarcación	Nacional	Regional
Permiso extraordinario de pesca	Si pueden	No Pueden
Permisos de pesca	Transmisible	Intransmisibles
Presencia en los consejos	Mayoritaria	Mínima o nula
Cuota pesquera	80%	20%

El sindicato de pescadores de Puerto Gala es en la actualidad el sindicato más grande de la región. No obstante tras las negociaciones de estas tres manifestaciones en Aysén, la confianza en sus dirigentes se fue perdiendo. Muchos aseguran que fueron “coimeados” (sobornados con dinero) y que prácticamente *vendieron la pesca de todos, vendieron a sus propios hermanos*²¹. Esta desconfianza dio paso a la división de los sindicatos, y por lo tanto a la pérdida de cohesión y unidad entre los pescadores de Puerto Gala. Hoy existen aproximadamente cinco asociaciones y sindicatos de pescadores en las islas, las cuales tienen en claro su desventaja con la pesca industrial. No obstante, no pretenden unirse, pues pesan sobre sus relaciones rencillas y conflictos internos. La situación es crítica, concuerdan los habitantes de Gala, algunos incluso vaticinan el fin del pueblo y de la pesca artesanal en la zona.

El escenario recién expuesto y todas sus escenas hacen de Puerto Gala un pueblo en una profunda crisis económica. Su principal y única actividad económica es la pesca y específicamente la pesca de merluza austral, que es interés de grandes conglomerados industriales, quienes se han transformado directamente en competencia del artesanal, y cuyos accionistas son emblemáticas figuras del empresariado nacional y/o figuras del gobierno de turno. Esto ha permitido un creciente acceso del industrial al recurso y una marginación del pescador artesanal al mismo. Estas innovaciones en el acceso al recurso han sido establecidas por la creación e implementación de mecanismos político-económicos premeditados, conducen-

²¹ J. N. Entrevista. Febrero 2007.

tes y eficaces; tales como decretos ley y sistemas de fiscalización²². Además de esto, las empresas compradoras de pesca tienen total control de las políticas de comercialización, esto sumado a la ausencia de una asociatividad integral de pescadores en Gala, deja prácticamente anuladas las posibilidades de que el artesanal logre cierta autonomía en la actividad económica que los mantiene.

La pesca de la Merluza austral desde los inicios hasta hoy en día es el recurso por excelencia en Gala, su protagonismo es económico social y simbólico²³. Esto hace de la mercancía el contenedor de una serie de aspectos sociales culturales y políticos. En torno a la merluza hay historias, relatos, canciones populares, pugnas, mitos y ritos. No obstante, no es una actividad que la heterogénea población de Puerto Gala trabaje tradicionalmente. Antes de Gala y la merluza, hubo agricultores, buzos, pobladores de villas en Santiago, pascuenses, arrancados de otros pueblos que llegaron aquí en busca de trabajo en la pesca artesanal. No obstante, el mercado de la merluza y la mancomunada formación del pueblo que los acoge han marcado sin duda la vida de los ahora pescadores merluzeros galenses.

²² Sobre la creación de mecanismos políticos económico no podemos dejar de mencionar el constate desarrollo de leyes -desde 1989- orientadas primero delimitar el número de pescadores artesanales, definir una zona de pesca específica, delimitando así también su espacio y finalmente controlando y delimitando los kilos de pescado por pescador. Es decir un total y ascendente control del pescador artesanal.

²³ Este punto es profundizado en el capítulo 7 de este volumen.

Presente y futuro. ¿Qué se viene para Puerto Gala?

Pasados apenas 10 años desde su fundación, Puerto Gala ha sufrido importantes cambios en relación al acceso a las condiciones básicas de vida. El Padre Ronchi, impulsor de las primeras ideas, sentó las bases para que los propios pobladores finalmente estructuraran lo que hoy en día es la localidad. Las distintas organizaciones que residen en la localidad, más el fuerte apoyo de la Fundación Ronchi, la cual trabaja constantemente en esta y otras localidades de la región, han conseguido por ejemplo la instalación de pasarelas que conectan las distintas islas. Estos y otros avances en infraestructura se lograron gracias a proyectos de la Junta de Vecinos de Puerto Gala y el esfuerzo de los propios habitantes. Sin embargo, el pescador artesanal tiene una visión crítica del Estado chileno. Se señala que el Estado no se manifiesta en la localidad, ni en su práctica discursiva ni en lo material. Esto también tiene relación con la desconfianza que tienen la mayoría de las personas que residen en la localidad hacia las instituciones estatales.

Como señala Immanuel Wallerstein, las presiones ejercidas por grandes grupos económicos al Estado permiten un control permanente sobre esta, asegurando así la posibilidad de actuar con mayor libertad por parte de las empresas industriales, que poco a poco han ido ganando terreno, ya sea en condiciones de trabajo y extracción, además en la fijación de precios. Debemos prestar atención a este hecho, puesto que, a pesar de que la relación con el Estado es precaria, debemos poner énfasis en el hecho de que la historia de Puerto Gala está absolutamente ligada al sistema-mundo capitalista y su política de exportaciones. Esta dependencia está ligada

tanto en el ámbito de las relaciones económicas que se establecen en la localidad, como a las concepciones de mundo que se instituyen en el seno de la misma. Esta relación entre sistema-mundo y la localidad de Puerto Gala se ha dado principalmente por el hecho de que desde su constitución hasta la actualidad, la economía nunca ha sido doméstica, sino mas bien economía mercantil. No es posible identificar economías domésticas en Gala, puesto que, ya sea por razones geográficas o históricas, la localidad no se encuentra relacionada con ese tipo de vida. Por otra parte, la existencia de la localidad parece estar hoy en día totalmente condicionada a la exportación del producto merluza austral, puesto que no existe un mercado interno que pueda sostener a la gran población que vive de este recurso. En este sentido, la idea de conexión de estas islas con el sistema-mundo, o mejor dicho con la economía mundo capitalista, se manifiesta fuertemente, ya que, a pesar de su condición de islas (además de ser australes, rurales y monoproductivas), se encuentran engranadas a un sistema económico internacional englobante, apareciendo como base de todo un proceso productivo. Esta última situación puede parecer bastante usual, pero en los últimos 10 años se han ido incrementando las relaciones que establece la economía-mundo con estilos de vida rurales, buscando mejorar sus ganancias a costa de menores inversiones en términos de salarios, garantías y los beneficios a que obligan los contratos.

A pesar de que la localidad depende casi únicamente de la exportación del recurso merluza austral, este se encuentra controlado casi en un 100% por el empresariado. En esta lógica, el pescador artesanal no puede comercializar su recurso,

puesto que los medios con que cuenta son escasos para competir contra los grandes conglomerados económicos. En este sentido, las grandes cifras que se manejan a nivel macroeconómico, no necesariamente llegan a impactar directamente a los pescadores artesanales de Puerto Gala, ya que el precio se mantiene relativamente estable con fluctuaciones de carácter bajo. Uno de los grandes impedimentos para que el pescador artesanal pueda manejar su recurso y exportarlo es la intervención estatal en las exportaciones.

Chile se abrió tanto a una economía neoliberal que descuidó no tan solo en Puerto Gala sino en otras caletas pesqueras del país, los recursos marítimos, liberándolos a precios módicos a los capitales extranjeros. Según algunas investigaciones²⁴, hoy en día la situación es crítica. Los recursos marítimos que antes resultaban *grito y plata* ahora escasean debido a la pesca indiscriminada y a métodos como la pesca industrial de arrastre que resulta terriblemente depredadora del medio ambiente. Frente a esta situación, el pescador artesanal de Gala no está indiferente y ya se han organizado protestas en Aysén y Puerto Chacabuco para frenar esta situación. Algunas de las opiniones recogidas sobre la problemática que supone la pesca industrial para el pescador artesanal, son las que se presentan a continuación:

²⁴ En Septiembre de 2010 en un documento emitido por la Subsecretaría de Pesca sobre el estado de las principales pesquerías a nivel nacional, se señala la crisis en la que se encuentran algunas de las especies más explotadas en nuestro país. Una de ellas, la cual se encuentra en estado crítico es la merluza austral con la categoría de sobreexplotada. Se recomienda también revisar estudios realizados por la fundación Terram: <http://www.terram.cl/> y Ecoceanos <http://www.ecoceanos.cl/>

*La ley actual es industrial, para el industrial.*²⁵

El pescador artesanal de Puerto Gala piensa que la ley está estructurada por y para las grandes empresas que manejan la pesca industrializada. Esto se sustenta por los nexos existentes entre algunos políticos, empresarios y directivos de empresas exportadoras.

*Los industriales arrasan con todo y no dejan nada... la merluza chica nosotros la devolvemos o se aprovecha, pero el industrial lo devora todo... aquí se llegan a meter los industriales y caga todo... todo se muere, el pescador artesanal se le acaba el trabajo... no era que antes había más pescado, hay igual no mas, pero ahora estos agarran todo en la entrada a los canales, que son dentro de las 5 millas exclusivas, y para acá pasa poco.*²⁶

La visión del merluzero galense apunta a que el industrial es acaparador y ambicioso. El descarte, como se le denomina a la pesca incidental que no calza con la talla adecuada y la especie buscada, causa impacto efectivo en la pesca industrial y específicamente en aquella de arrastre.

Actualmente la pesca artesanal, especialmente en Puerto Gala, se encuentra en una situación crítica, tanto porque los recursos han ido en franca decaída como porque el sector pesquero industrial ha hecho tarea propia al restringir el accionar de la pesca artesanal. En Puerto Gala estas restricciones hacen de la extracción de la merluza una práctica económica cada vez más inestable. Si el panorama continúa de esta

²⁵ Entrevista a A. A. Puerto Gala.

²⁶ Entrevista a J. P. Puerto Gala.

manera, y las organizaciones pesqueras de las localidades no forman una estructura sólida que además cuente con el apoyo constante, no asistencial, de las instituciones estatales, la pesca artesanal entrará en una fase terminal que va a ser muy difícil contrarrestar. Los pescadores lo saben, y lo manifiestan:

Lo malo del cuento es que cuando seas un antropólogo más viejo y vengas en diez o quince años más a ver acá, vas a ver dos cosas: o ya no vamos a existir, vamos a ser igual que las pampas salitreras, similar —ahí se movió mucha plata y donde el que la llevaba no era chileno, era inglés—, o una cosa así: esto va a tener apellido, el Canal Moraleda va a ser Zaldívar, Anacleto Angelini o puede ser Aquilino López, ¿cierto? A eso apunta. El que no tiene cabeza para pensar no se da cuenta ni ve más allá de su nariz, pero no somos todos tontos. Eso es lo que va a pasar algún día. Ahora, si la ley se sigue aprobando y se sigue esto... Pero el gobierno tiene que ir aumentando esta cuota, porque el costo de la vida va subiendo. Entonces, el precio también tiene que ir aumentando, porque a mayor exigencia...²⁷

La imposibilidad de la población de manejar sus recursos es otro de los problemas que va en aumento, puesto que el monopolio ejercido de las empresas pesqueras resulta abrumador y difícil de superar. Todo indica que la pesca artesanal está en vías de extinguirse como actividad económica, principalmente por el agotamiento del recurso y la insustentabilidad de la actividad en relación al avance industrial. Esta área está en búsqueda de ampliar su capacidad y para esto está en un frecuente avance en pos de proletarizar la actividad pesquera artesanal. Ciertamente existe una resistencia en torno a la actividad artesanal, ya que no se erige tan solo como

²⁷ Entrevista a L. S. Puerto Gala

una actividad económica, sino que es una forma de vida que a través de su base económica recrea diversos imaginarios y creaciones culturales, ya sea en la forma del habla, como elementos complementarios. Es decir, la pesca no es una actividad económica más, sino que es una forma de vida con una cultura; todo es la pesca, se vive y se siente. Esperamos que a pesar de este sombrío panorama en que se encuentran las localidades pescadoras artesanales del país, y sobre todo de Puerto Gala, puedan resistir al avance incesante de la maquinaria industrial, y se levanten como unidades productivas autónomas en un futuro no tan lejano.

Fiesta de Gala

Los pescadores de merluza austral reclaman por la imposibilidad que tienen de trabajar durante todo año y según lo permitan las condiciones climáticas. Esto se debe a la implementación del nuevo sistema establecido por Sernapesca (Régimen Artesanal de Extracción), donde se fijan cuotas y fechas de extracción asignadas según zonas. Este sistema fácilmente puede prohibir las faenas en días de mar calmo y permitir las o incluso forzarlas durante la tormenta. Cuando hay períodos prolongados en que no se puede trabajar, prolifera el consumo de alcohol y la fiesta. Después de largos períodos de trabajo concentrados en las fechas asignadas por el organismo estatal, donde se afanan para obtener los ingresos monetarios mínimamente necesarios, muchos de los pescadores se dan (merecidamente) a la fiesta, el baile, y el patache. Las Cajas de cervezas (24 latas por caja), los botellones de vino tinto, el pan amasado, las pichangas, los pollos asados, el reggaetón (del evangélico y del otro) el chamamé y el rap patagónico, del cual participé con mediano éxito, inundan la caleta. No se escatiman gastos en una localidad donde el costo de todos estos productos es considerablemente más alto que en el continente.

El trabajo arduo concentrado en un período corto y remunerado de manera acumulada derivan en una economía espasmódica, en la cual hay períodos de abundancia y otros de escasez. Lo ideal sería que

estos ingresos obtenidos se ahorraran y repartieran racionalmente durante el año, pero lo ideal no siempre funciona en la vida de las personas. Las ganancias de los pescadores no son muy cuantiosas si se dividen entre los doce meses, pero como la reciben en efectivo y de manera acumulada, cada cierto tiempo se ven con mucho dinero en los bolsillos. Trabajo en grande, remuneración en grande, consumo en grande: “Después no va haber plata para jugos así que compremos el más grande [8 litros]”, “después no va a haber ni tiempo ni dinero para tomar, ni para un asado, ni para nada, hay que aprovechar”. Pareciera que la lógica económica que acá impera es la de la ocasión.

¿Existe una relación entre el trabajo arduo y gozar arduamente? Hablando específicamente de las mercancías consumidas podemos ver que no todo lo comprado se consume. Este derroche puede interpretarse desde afuera como algo irracional, no obstante existe un beneficio para los Galenses toda vez que incurren en estos gastos, aparentemente improductivos, y este es la posibilidad de hacerse dueño de una experiencia de goce que sana el cansancio y el dolor físico, acumuladas en horas de trabajo intensivo. Pero también permite generar un vínculo social mediante el don. Aquel que más gasta y regala es más apreciado y admirado (también puede ser envidiado), y todo aquel que quiera obtener este prestigio, debe regalar a los demás, incorporándose a la comunidad en la fiesta. La fiesta y el consumo de alcohol es sin duda una actividad social ancestral, se encuentra en todas las culturas, a veces con más exceso a veces

con menos, pero siempre es fundamental en la forma de constituir una comunidad abierta.

En estas fiestas no solo se consumen mercancías, los bienes materiales destinados a satisfacer necesidades. Pareciera ser necesario aprovisionar la memoria de buenas experiencias y de goce, exponiéndose los unos ante los otros para constituir un nosotros que otorga sentido a la vida orgánica. Ahora bien, en este sistema económico, este goce es nuevamente recuperado por el mercado, generando utilidades a otros, no pescadores artesanales, en otras partes del mundo, donde quizás gocen del pescado fresco. Por mientras en Puerto Gala hay fiesta y trabajo, a veces más fiesta, a veces más trabajo, a veces una mezcla de ambos. De ahí el halo místico de lo que los galenses llaman la “suerte del borracho”, alegoría ocupada para referirse al supuesto éxito de los pescadores dados al alcohol.

Cristian Morales P.

*La “bendita locura” del Padre Ronchi
o el valor de lo no utilitario*

Guillermo Brinck P.

La historia de Puerto Gala es breve e intensa. En ella podemos apreciar la formación de un pueblo y una comunidad, el surgimiento de la civilidad a partir de un estado de desconfianza y temor de todos respecto de todos (lo que Hobbes llamó el Pacto Social). Hemos visto que ese proceso se originó por causas ajenas a la voluntad de los sujetos: crisis monetaria, altas tasas de cesantía, *boom* de la merluza y perspectivas económicas deslumbrantes. Gente de todas partes llegó a las islas Gala a la aventura, en busca de la bonanza económica. En ese sentido, la vida en estas islas no puede explicarse exclusivamente por sus dinámicas internas porque forma parte de la economía-mundo. Así, la verdad de Gala estaría fuera y más allá de ella, en lo que ocurre tan lejos como Europa, en las bocas de españoles, portugueses y franceses que degustan el sabor de la historia de Toto sin siquiera saber de su existencia. Pero también hemos visto que la conformación de la comunidad de pescadores de Puerto Gala ha sido posible gracias a un largo proceso de lucha por el reconocimiento, y que en este proceso fue fundamental tanto la organización de los pescadores como la figura del Padre Ronchi. El Padre Ronchi es para los galenses un héroe cultural, personalidad que aunque histórica y real, toma ribetes míticos por su excepcionalidad y es considerado como el Padre fundador de la comunidad galense:

Resulta que el Padre Ronchi en realidad ese es el que inventó todo esto. Nosotros existimos por el Padre Ronchi, en este lugar [en Puerto Gala]. Estaba destinado a los grandes, salmoneras, qué se yo. [Cuando llegó el Padre Ronchi todavía vivíamos en campamentos] Empezando los campamentos, el cura puso la iglesia, el gimnasio, el paramédico. Iglesia hizo por todos lados: en Casa de Piedra, acá adentro en Cholgeros, en todos lados ponía iglesia, pero la gente las desarmaba y se las llevaba. Nosotros a veces, si andábamos en Casa Piedra, nos quedamos en la iglesia cuando llovía mucho, pero un día desapareció. La gente se robaba el armazón y las planchas [de] zinc, era gente de afuera, yo nunca traje nada. [Fue] muy importante. Fue la base, el cura se preocupaba por todo. No si el gobierno nos quería echar para afuera, Sí el padre Ronchi intervino en muchas cosas. Mire, ellos [las salmoneras] querían meterse, si incluso ellos habían solicitado este asunto, los grandes. Ustedes saben que los grandes quieren aplastar al chico no más, como siempre lo han hecho. Pero estaba el padre Ronchi en ese tiempo y no hubo caso, se movía. A parte de ser cura era una persona que hablaba hasta con los ministerios, era movido. Yo soy tremendamente creyente, siempre leo mi Biblia, yo conozco los curas y son las excepciones los buenos, hay hartos que son buenos, unos no tanto y otros que se han pasado, están presos por violaciones y qué se yo. Pero cura como éste bien pocos en Chile. Y desinteresado, porque muchas veces andaba mojado. Me ha contado la gente que él salía a caballo con el tiempo malo llegaba a las casas totalmente mojado, haciéndolo para el bien de la humanidad, tremendamente involucrado el hombre. Se iba a Italia a pedir allá a todos los ricos algo que pudiera servir para acá, y con eso hizo la iglesia, hizo todas las cuestiones. Él pasaba visitando, pedía un bote y entraba a recorrer toda la zona. Yo creo que él influyó mucho, sobre todo en que se hicieran estas casas.¹

Quisiéramos cerrar este libro rememorando a este hombre increíble, reflexionando sobre su papel en toda esta historia y

¹ Entrevista a Germán Núñez, Puerto Gala, 2006.

en lo que su labor puede enseñarnos sobre la existencia humana en general, pero sobre todo de la existencia humana en la era del capitalismo tardío.

La pasión por lo imposible y lo irracional

El Padre José Antonio Ronchi Berra fue un misionero italiano perteneciente a la Orden don Luis Guanella que desarrolló una importante labor en la colonización de la Patagonia chilena. El Padre Ronchi asistió espiritualmente y materialmente a las localidades más aisladas y desprotegidas de la Región de Aysén, ahí donde no había votos y el Estado no había llegado, las empresas no encontraban un mercado atractivo y la Iglesia Católica no se había decidido a actuar. El Padre Ronchi era un hombre carismático que inspiraba a otras personas a que lo ayudaran en su misión o emprendieran otras similares. Sin duda era un hombre de personalidad magnética, devoto y entregado, lo que le valió el reconocimiento en toda la región, donde se lo considera santo. El carácter excepcional de su existencia se atestigua en el interés que despierta tanto en la Región de Aysén² como fuera de ella: se han escrito libros, realizado documentales y reportajes sobre su obra y su

² “Un busto en tamaño natural del misionero italiano Padre Antonio Ronchi será inaugurado en la plaza de Puerto Ibáñez, Región de Aisén (Undécima). El sacerdote de la Congregación Siervos de la Caridad, fallecido hace año y medio, vivió durante dos décadas en poblados aislados de la zona austral en misión evangelizadora y de ayuda a los más pobres.” Moya, Verónica. “Escultura de Padre Antonio Ronchi”. Diario El Mercurio, Sección Nacional, Lunes 16 de Agosto de 1999.

personalidad³. Existen dos grupos en la red social virtual *Facebook* dedicados a esta figura. Uno de ellos se titula SANTO EN VIDA PADRE ANTONIO RONCHI, SIN ZAPATOS CONSTRUYÓ VIDA PARA EL SUR y en su descripción dice “Por favor, difundamos su nombre, su entrega desinteresada, su amor, su carisma, sus votos de pobreza, su sencillez, su lucha!” En la página de los “Misioneros Católicos Madre de la Divina Providencia”, grupo conformado por iniciativa del Padre Antonio, leemos:

El cura italiano Antonio Ronchi dejó las suelas y mucho más en la Región de Aysén. Instaló parabólicas y generadores eléctricos, construyó o arregló escuelas y movió toneladas de combustible. Hizo todo lo posible por ayudar a los precarios colonos de la zona. A cinco meses de su muerte, ya se está convirtiendo en mito.⁴

Marina Espinoza, miembro fundador del grupo arriba mencionado desarrolla esta visión en un esclarecedor testimonio que da cuenta de la influencia y la particularidad de este sacerdote:

Finalmente me encontraba frente al pastor de los pobres, de los “rascas”, de los más lejanos, de aquellos que nadie quiere

³ Ver: Gedda, Francisco. “El Padre Ronchi, un curita italiano en Aysén”. Programa Al Sur del Mundo, 1993; el reportaje del programa Contacto de Canal 13 titulado “Padre Antonio Ronchi: misionero de la Patagonia”. Ver transcripción, imágenes y el reportaje completo en: http://reportajes.canal13.cl/contacto2/html/Reportajes/padre_ronchi/index.html. Revisado el 05-07-2011; y el libro: Gómez Suarez, Roberto *El Cura Ronchi*. Ed independiente, s/f.

⁴ Fuica del Campo, Javier. “El Gran Misionero de Aysen”. Reportaje publicado en: <http://www.misioneros.cl/reportajes2.htm>.

pastorear. Aquellos que no aportan riquezas ni políticas. Yo solo había escuchado su nombre, pero tenía la esperanza de conocerlo alguna vez personalmente. Cuando tuve la ocasión, comencé a admirarlo y ese cura “rasca” se metió en mi alma. Sinceramente, para mí representó la encarnación misma de la Doctrina Social de la Iglesia, ya que los pobres de la sociedad eran sus predilectos. Ese día, directamente me señaló: “Señora Marina ¿no quiere usted colaborar con este cura rasca que algunos llaman loco? Hay tanto que hacer y tan pocas personas dispuestas a servir a Dios en los pobres y alejados”. Su fuerza y su persuasión me emocionaron. En un viaje realizado a Coyhaique, fui conociendo en muchos lugares parte de su obra: escuelas, casas, capillas, oratorios, etc. ¡Qué podría responderse ante semejante fe, ante esa ascesis profunda de amor y abandono en la Divina Providencia! Su honda espiritualidad, su desapego a lo material, su amor y respeto por la vocación laica animaron y dignificaron mi tarea misionera (bendita locura). He conocido a personas con mucha fe, pero nadie como él, tan coherente con el Evangelio de Jesús a finales del siglo XX. Para mí fue y es un hombre santo. La Palabra de Dios estaba en el centro de su pensamiento, de su inspiración y de su vida. Cuando me encontré con él, me encontré con el Evangelio caminando por la zona austral de Chile. “Lo más importante en nuestra misión –me dijo– es la oración y el abandono en las manos del Señor. Esta es su Tarea y Él siempre la va a realizar”. La Divina Providencia responde al que cree. El padre Antonio fue un gran honor y un regalo de Dios a mi vida misionera.⁵

El Padre Ronchi tenía una visión y una decisión que descansaban en el poder de lo irracional. Confiaba ciegamente

⁵ Espinoza, Marina. “El “curita rasca” se metió en mi alma”. En el sitio Web de Misioneros Católicos Madre de la Divina providencia, <http://www.misioneros.cl/reportajes.htm>. Revisado el 05-07-2011.

en la Divina providencia y en la voluntad. Proponía planes que parecían imposibles y lograba concretarlos. Eso se lograba gracias al poder de convicción que emanaba de su pasión, como recuerda Paulo Leyton, director del Internado de Isla Toto:

Todos nos quedábamos atrás de él, siempre estábamos como siguiéndole la huella no más. Por ejemplo, cuando estábamos construyendo la escuela el año 93, antes de terminar ya estaba haciendo un gimnasio, y antes de empezar, ya estaba haciendo una planta para el frío, y otra cuestión más: una antena, una radio... era imposible seguirle la pista.⁶

Él conseguía que la gente hiciera cosas que a nadie se le hubiera ocurrido hacer. Nadie pensaba en hacer de los canales un lugar para vivir, pero el padre tenía el proyecto y una suerte de compulsión por levantar construcciones, y articular organizaciones sociales: nombraba arquitectos, jefes de obra, contadores, tesoreros, presidentes, y cualquier cargo rimbombante entre una población heterogénea que vivía el día a día entre las faenas de pesca y sus ranchas de nylon. Pero el Padre Antonio no actuaba por caridad, hacía que la gente se organizara y realizara ella misma el trabajo a cambio de un pago en forma de alimentos que él conseguía en Italia o en otras partes. Ese intercambio eliminaba el componente odioso de la caridad, que siempre humilla a aquel que la recibe en la medida que no puede retribuir esa donación⁷, por lo cual aparece

⁶ Gárate, Claudio. "Padre Antonio Ronchi: misionero de la Patagonia". Reportaje escrito del programa Contacto de Canal 13, 2009. En: http://reportajes.canal13.cl/contacto2/html/Reportajes/padre_ronchi/lpq2.html. Visitado el 05-07-2011.

⁷ Ver: Mauss, Marcel. "Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas". En: *Sociología y Antropología*. Editorial Tecnos, Madrid, 1991.

como objeto en la relación, es reconocido como cuerpo sufriente o necesitado, como cuerpo biológico, pura maquinaria física, pero no como una singularidad existente y valiosa que tiene algo que aportar en la relación. Pues bien, el Padre Antonio parece haber entendido esas sutilezas del vínculo social. Él evitaba dejar a las poblaciones ayudadas en una situación de inferioridad, otorgándoles un papel activo en la labor o trabajo comunitario que realizaban y les daba los alimentos no como quien da una limosna sino como quien retribuye o remunera un trabajo que se ha hecho por el bien de todos pero que, no por eso, deja de ser un trabajo. En ese sentido, la llegada del Padre Ronchi significaba un cambio metafísico en la experiencia del ser, su reconocimiento los dotaba de una existencia y una importancia a un nivel que trascendía lo local, incorporándolos imaginariamente a la sociedad nacional y a la humanidad.

Materialismo espiritualista

Ahora, los alimentos provenían de donaciones que no eran retribuidas, y en ese sentido podría decirse que la posición de inferioridad de los pescadores de Gala (o de quienes se tratase) finalmente no podía ser eliminada. Sin embargo, el Padre Antonio tenía una forma de proceder en estas materias que convierte a estas donaciones en una exigencia o un impuesto más que en una limosna. Según lo que cuentan personas cercanas, el Padre no tenía escrúpulos al momento de solicitar, exigir o incluso engañar a aquellos que estaban en una posición privilegiada para conseguir la ayuda. El Padre

Antonio podía ir a negociar a una fábrica de botes de fibra y conseguir que llevaran 4 botes con motor para probar si servían en las faenas que se realizaban en Gala con la excusa de que compraría una numerosa flota, para luego desaparecer y nunca más hablar con el defraudado Gerente; no tenía escrúpulos tampoco en subirse al avión para realizar vuelos nacionales sin pagar el pasaje –y la tripulación no tenía moral para bajar a un cura tan carismático, bondadoso y sacrificado. Antonio Horvath, senador independiente por la XIª Región, relata una situación similar aunque menos extrema:

En 1976, yo era director regional de Vialidad en Aysén y un día llegó el Padre a pedirme un camión para llevar unas cajas de clavos hasta una comunidad con la que trabajaba. Yo le dije que sí, pero resultó después que los supuestos cajones con clavos eran una carga que ocupaba las bodegas enteras de un barco. Tuvimos que usar toda la flota de camiones para mover esa carga.⁸

Así se elimina la deuda contraída en la caridad. Pero esta actitud, aparentemente ilegal y anti ética descansa en una ética superior, en la cual todos deben ser solidarios unos con otros para vivir en comunidad. En este sentido, la exigencia de ayuda supone la inversión de esta relación de asimetría en la cual el que hace caridad queda en la posición privilegiada: parece ser que en la visión de Ronchi el que exige ayuda es siempre alguien que es acreedor respecto del demandado, porque éste se encuentra en deuda. Ha acumulado riquezas y privilegios

⁸ Fuica del Campo, Javier. “El Gran Misionero de Aysen”. Reportaje publicado en: <http://www.misioneros.cl/reportajes2.htm>.

sin dar ni pensar en el prójimo, por eso se puede exigir, porque el pobre en esta ética del don se encuentra en la posición de acreedor. Para Ronchi la que valía era la ley de los dioses (él diría que hay solo uno), la ley del Estado era secundaria. Esto explica en parte el comportamiento excepcional del Padre, que se mostraba dispuesto a romper ciertas reglas, pero siempre en beneficio del bien común. Incluso en cuestiones celestiales pensaba en estos términos:

Como yo en cualquier momento me puedo morir, entonces le pido al curita que me de la absolución en artículo mortis, (la unción de los enfermos) que lo deja a uno libre, mediante una indulgencia plenaria que da la Santa Sede en esos trances, (para irme) derechito al Cielo, porque no tengo que pasar por el Purgatorio. Esta es una forma, como una especie de cuchufleta que uno le mete para poder, ojalá, llegar derechito allá.⁹

De hecho, su excentricidad lo llevó a tener problemas con la jerarquía eclesiástica y generó desconfianza en la clase política, porque recibía ayuda de gente asociada a la izquierda y a la derecha política, realizaba bautizos y matrimonios en cualquier lugar y sin la preparación establecida. Podemos decir que al Padre Antonio no le interesaban las formalidades ni las doctrinas, solo le interesaba ayudar, colaborar; el Padre Ronchi daba y se daba a sí mismo a cada momento. No se adaptaba bien a la dimensión institucional de la Iglesia, era de esos hombres que animan a esa institución, un hombre ante

⁹ Gárate, Claudio. "Padre Antonio Ronchi: misionero de la Patagonia". Reportaje escrito del programa Contacto de Canal 13. En: http://reportajes.canal13.cl/contacto2/html/Reportajes/padre_ronchi/lpq5.html. Visitado el 05-07-2011.

todo espiritual. Nada más alejado de la elegancia del Vaticano con sus sotanas de telas finas, sus joyas y palacios. No era refinado. Aprendió mal a hablar el español de los sectores populares de la Patagonia. Ese era su lenguaje y con él iba a parlamentar con empresarios y políticos. El Padre Ronchi viajaba “haciendo dedo”, pidiendo a los conductores de vehículos particulares que lo llevaran; se mojaba, se embarraba y pasaba hambre en los periplos que realizaba constantemente para supervisar el estado de avance de los proyectos en las diferentes comunidades que asistía.

Pero cuando decimos que el Padre Ronchi era un hombre eminentemente espiritual, no nos referimos a que era un hombre alienado que vivía en el mundo incorpóreo de los espíritus, rezando y dedicado a la vida contemplativa. El Padre Ronchi murió con 4 *by-pass* coronarios y con un coágulo en el cerebro debido a la alta concentración de colesterol que tenía en la sangre. En los bolsillos de su sotana siempre se encontraba panceta, que comía constantemente y le gustaba tomar “guariznaque”, como llamaba al vino tinto. Por otra parte, su obra no distingue entre cuerpo y alma (como suele hacer el catolicismo), no hay diferencia entre lo espiritual y lo terrenal. Para el Padre, lo espiritual parece ser una forma existencial de experimentar el cuerpo y el mundo: (la comida y el trabajo son fruto del vínculo, del amor, de la solidaridad; el amor, el vínculo y la organización de una vida ética se materializan necesariamente en un pueblo con comodidades, un pueblo enterado de lo que ocurre en su comunidad, en el país y en el mundo, donde hay sujetos educados —de ahí la importancia que le asignó a las radios comunitarias y a las escuelas— que pueden compartir su felicidad y crear un mundo común. El Padre Ronchi no distinguía con claridad entre una misa y

una asamblea. Cuentan que cuando llegaba a Toto, reunía a la gente, sacaba la Biblia, hacía un par de lecturas y de oraciones, y rapidito comenzaba a organizar el trabajo. Tampoco distinguía entre lo celestial y lo terrenal:

Pero en la realidad no sé qué se hará allá (en el Cielo). Dicen que allá no hay ojo humano, ni oído humano, ni lengua humana que pueda expresar lo que ha visto o ha oído lo que Dios nos tiene reservado. Uno no se hace la idea. Según dicen allá habrá angelitos, habrá música, habrá canto. Pero también de eso después de un día, dos días, uno se va a aburrir. A mí me gustaría seguir revolviendo el gallinero, pasando de un lado pa' otro. Pa' mi ese es el Paraíso, tener que trabajar por los demás y poder predicar la palabra del Señor, que dijo: "vayan por todo el mundo y prediquen a todas las criaturas".¹⁰

La excentricidad metafísica del Padre Antonio

Se trata entonces de una espiritualidad material y de una materialidad espiritualizada. Para comprender al Padre Ronchi debemos concebir una metafísica religiosa diferente a la que se imagina comúnmente desde la modernidad como algo perdido: la creencia de un mundo sobrenatural, que correspondería a otra forma de pensamiento (la del mundo medieval o de las sociedades arcaicas-primitivas). Podemos ver la

¹⁰ Gárate, Claudio. "Padre Antonio Ronchi: misionero de la Patagonia". Reportaje escrito del programa Contacto de Canal 13, 2009. En: http://reportajes.canal13.cl/contacto2/html/Reportajes/padre_ronchi/lpq5.html. Visitado el 05-07-2011.

obra del Padre Antonio Ronchi, su excentricidad infinita (a veces dudamos si se trata de un santo o un loco) como una expresión de la condición extática del ser.

Nos impresionó su pasión por lo que hacía. Nos contó que un día, en una de sus misas y tras hacer una fervorosa y sentida prédica, se acercó a confesarse uno de los hombres más duros del pueblo. Él miró ese gesto como una victoria suya y pensó: qué bien estuvo, y preguntó a ese hombre: ¿Cuál fue la parte de mi prédica que le impactó para que usted hiciera esta confesión? Y el hombre le contestó: No Padre, yo lo vi a usted que hablaba tan acaloradamente y transpiraba y no sé, sentí como una congoja adentro y me dieron ganas de venir a confesarme.¹¹

Aquí vemos que su poder de convicción no radicaba necesariamente en su oratoria ni en su discurso; no se trataba de un asunto simbólico sino imaginario, metafísico: el hecho de que el padre estaba fuera de sí o en éxtasis —que no se refiere necesariamente a una comunión directa con lo sagrado (aunque también puede serlo), sino a la condición misma del ser, que siempre se realiza en la medida en que sobrepasa su límite para encontrarse con lo otro que lo constituye: es esa exposición a la otredad, que en el caso del Padre Ronchi se expresa en la forma del don, la ayuda y el amor cristiano, la que lograba que el Padre convenciera que la gente “moviera montañas”.

¹¹ Gárate, Claudio. “Padre Antonio Ronchi: misionero de la Patagonia”. Reportaje escrito del programa Contacto de Canal 13, 2009. En: http://reportajes.canal13.cl/contacto2/html/Reportajes/padre_ronchi/lpq3.html. Visitado el 05-07-2011.

Procedamos por un momento como los filósofos, recurriendo a la etimología de las palabras. La constatación de la excentricidad del Padre Antonio Ronchi tiene implicancias metafísicas que deben necesariamente ser pensadas. Ex-céntrico: fuera de su centro; ex-tático: ser o estar fuera de sí mismo; existencia viene del griego *existere* que significa: salir, salir a la luz, emerger, surgir, proyectarse, levantarse, elevarse. Al decir de Heidegger, un límite no es donde una cosa termina sino donde comienza, y esto porque es en el límite donde ocurre la exposición al otro. Y ese otro (que en el cristianismo se llama prójimo, al cual debo compasión y hacia el cual debo proyectarme en el amor), que comparte conmigo su carácter extático, no es tampoco un sí mismo, no es un centro desde el cual emane su ser; el ser acontece en los bordes, en la periferia, en el límite o la frontera, no en un supuesto centro o una esencia; eso es lo que tenemos todos en común, que nuestro ser singular es ya, antes de ser algo, un ser-con, un ser comunitario¹². Y ese ser surge, sale o emerge, pero no emerge desde misteriosas profundidades (tampoco de sí mismo), es un efecto de superficie, acontece en el reparto, en la exposición de las singularidades-pluralidades, es pura exterioridad. Así, el ser es un acontecimiento, el ser se da, o mejor dicho, se da el ser¹³. El ser es un Don, pero un don que, a menos que aceptemos la hipótesis deísta, no ha dado nadie, sino que simplemente *se da*, es dado gratuitamente sin justificación ni propósito. Ese ser no tiene fondo, no tiene origen y no tiene fin: es excéntrico, extático, vacío.

¹² Ver: Nancy, Jean-Luc. *La Comunidad Inoperante*. Madrid, Editorial Nacional, 2002.

¹³ Ver: Heidegger, Martin. *Tiempo y Ser*. Ed. Tecnos, Madrid, 1999.

Hay entonces un vínculo entre el ser, el éxtasis y el don. Este último ha sido objeto de estudio en antropología desde los inicios de la disciplina¹⁴. El don, la triple obligación de dar, recibir y devolver, sería la manera en que se constituye el vínculo social. Al dar algo (un saludo, un nombre, una palabra, un gesto, un golpe, un regalo, una fiesta, una canción, un conocimiento, un objeto de valor, un órgano, etc.) se da una parte de sí mismo, y ese dar obliga al que recibe a reconocer al donador como superior y como acreedor de la deuda que acaba de contraer. “Los regalos hacen amigos como el látigo a los perros” –dice un antiguo refrán esquimal. Pero una sociedad dada puede poner el énfasis en el dar, en el recibir o en el devolver. Las sociedades capitalistas ponen el énfasis en el recibir, ahí opera la usura; las sociedades arcaicas en el devolver, entonces predomina la reciprocidad; pero siempre hay una dimensión previa al vínculo social que lo hace posible, la dimensión metafísica, donde predomina el dar: sería una sociedad en éxtasis. No conocemos un Estado social como ese, sin instituciones ni estructura, pero siempre y en todo momento ocurre el don del ser como algo gratuito y no utilitario, que tiene como única razón el ser. Ese don no es para algo, no hay un plan, un propósito, una función o una utilidad. Simplemente es la expresión del ser, más allá de sus determinaciones físicas, químicas biológicas, psíquicas, sociales, culturales, incluso ontológicas. La historia del padre nos habla sobre la inutilidad de lo espiritual:

¹⁴ Ver: Mauss, Marcel “Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas” en: Mauss, Marcel. *Sociología y Antropología*. Editorial Tecnos, Madrid, 1991.

Cuando le preguntamos cómo había sentido su vocación, en un castellano rudimentario, a pesar del paso de los años, nos relata: *Cuando yo era jovencito y mi papá se enojaba cuando me equivocaba, me decía: “¿Anda a hacerte cura, que no servís pa’ ná?” Entonces yo pensaba que los curitas no servían pa’ ná”. Hasta que una noche yo anduve a ver una película y vi que trabajaba un cura y como que se me deslumbró todo mi futuro. Me dije: “Esto es lo que yo estoy buscando. ¡Me quiero hacer curita!” Y de ahí bregué hasta que lo logré, y ahora soy curita y hago lo que puedo, con la ayuda de Dios.*

Y nos dice algo muy interesante sobre el profano o terrenal de esta espiritualidad:

¿Y qué vio usted en ese curita de la película?, le preguntamos. *Bueno, vi que cuanto más trabajaba, más le daban duro, más lo criticaban, más lo trataban mal, más lo perjudicaban —responde—. Pero él seguía adelante, únicamente con el afán de servir al prójimo y a Dios. Eso es lo que me impactó a mí, porque yo todavía no había encontrado a Dios.*¹⁵

Es interesante que puntualice que “todavía no había encontrado a Dios”, porque, de alguna forma, las palabras del Padre dejan entrever que la obra del cura de la película le mostró una forma concreta de expresar el carácter extático que su vida ya tenía. Su padre ya le decía que no servía para nada, tal vez veía en su hijo esa actitud anti-utilitarista, propia de la labor del Padre, la de crear comunidades a partir de un vínculo puramente espiritual, no institucional, basado en comparecencia del ser. La comunidad que se conforma

¹⁵ Gárate, Claudio. “Padre Antonio Ronchi: misionero de la Patagonia”. Reportaje escrito del programa Contacto de Canal 13, 2009. En: http://reportajes.canal13.cl/contacto2/html/Reportajes/padre_ronchi/lpq2.html. Visitado el 05-07-2011.

alrededor del Padre Ronchi tiene las características de lo que Victor Turner llama *communitas*:¹⁶ esa visión idealizada de la comunidad donde todos son iguales y donde se subvierte la estructura social (que establece diferencias, jerarquías y desigualdades). Muy asociada al período de *liminalidad* en los ritos de paso, cuando los neófitos ya no son infantes pero todavía no son adultos y están en un estado intermedio (en el límite), donde todos son iguales, y a lo *liminoide*, aquellos espacios sociales limítrofes o ambiguos como el mundo delictivo, la bohemia, las tribus urbanas o las sectas, donde se subvierte el orden institucional de la sociedad; los ritos de inversión también son tiempos *liminales* que instituyen temporalmente una *communitas*, en la medida que se suspende el orden colectivo, todos son parte de una hermandad universal: todo está permitido. Frente a eso, cualquier interés de un empresario, cualquier ley del Estado o disposición eclesiástica es secundaria para el Padre Ronchi. Si el muchacho italiano José Antonio Ronchi Berra no se hubiera convertido en cura misionero probablemente hubiera sido un loco o un delincuente, alguien fuera de la norma, fuera de la estructura. Tal vez podría haber sido filósofo, antropólogo o pescador de merluza austral.

¹⁶ Ver: Turner, Víctor W. "Pasos, márgenes y pobreza: símbolos religiosos de la *communitas*." En: Bohannan, P. y Glazer, M. *Antropología. Lecturas*. Editorial McGraw-Hill, España, 1993.

La economía mundo frente a lo aneconómico

Hemos visto en capítulos anteriores cómo la vida social de Puerto Gala está estrechamente vinculada con el comercio internacional de la merluza austral. Hemos visto cómo este comercio es posible única y exclusivamente gracias a todo el esfuerzo por colonizar, civilizar y por establecer un pueblo en la zona. Hemos dicho que, como las empresas no han invertido en infraestructura ni en artes de pesca, ni en capacitación, ni en campamentos, como los pescadores no son empleados de las empresas, la labor de colonización, la lucha por el reconocimiento del pueblo de Puerto Gala y los proyectos sociales implementados por el Estado chileno han cumplido esta función. Como se dice popularmente en Chile, “nadie sabe para quién trabaja”. Podemos decir que en Gala se trabaja todo el tiempo, se esté pescando o no, porque todo lo que se hace en Gala reemplaza las inversiones que las empresas comercializadoras no han hecho –inversiones que en el capitalismo productivo de mediados del siglo XX solían hacer–, y redundan en la multiplicación del capital. En otras palabras –hemos dicho– las empresas comercializadoras de merluza le sacan plusvalía a toda la historia de Puerto Gala. Pero si el Padre Ronchi juega un papel fundamental en esa historia, entonces las empresas hacen trabajar al Padre Ronchi, que era incansable, aún muerto, sin remunerar ese trabajo social necesario para la extracción sostenida de merluza austral en cantidades exportables. Y esto no solo en términos materiales. No se trata solo del tiempo de “trabajo” no remunerado, se trata sobre todo de la funcionalización y la utilización de aquella experiencia extática, de aquella comunidad de singularidades no estructurada. Todo ello estaría dominado y al

servicio de la reproducción del capital. Oscuro panorama sería este del fetichismo del ser (la metafísica del capitalismo: lo que Marx llamó enajenación del hombre respecto del producto de su trabajo y de sí mismo). Según esta lógica, incluso yo mientras escribo y usted mientras lee estaría trabajando para la acumulación del capital, en la medida en que con este libro contribuimos a darle realidad a esta colonia de pescadores reconociendo la importancia de su historia y acusando recibo de su existencia.

Sin embargo, toda esta cooptación de la obra material y de la historia de la comunidad de Puerto Gala por la economía-mundo no puede tocar el carácter extático del ser, esa dimensión an-económica en la cual no entra el cálculo utilitarista, que hace posible y constituye el vínculo social. Esa expresión del ser, el estar fuera de sí hace posible también al capitalismo, y no puede ser reducida a su lógica utilitaria y fetichista. Así, el fetichismo de la mercancía es un jeroglífico que finalmente no tiene más significado que el espaciamiento que hay entre sus trazos, es la imagen que surge del vacío del ser, de sus límites que se proyectan fuera de sí para generar un encuentro que la historia se ha encargado de institucionalizar bajo la figura de la mercancía. Las pirámides, decía Hegel, eran un enigma aún para los egipcios.

Los pescadores de Gala no viven para vender pescado, venden pescado para hacer una vida que tiene sentido. Recuerdo una conversación con el Laucha en Caleta Chaparro. Viendo desde su casa el paisaje que nos presentaba el canal Jacaf, calculábamos entre costos y ganancias cuánto dinero líquido quedaba finalmente para su familia: alrededor de \$150.000.- para él, su mujer y sus tres hijos. *“Pero —me decía— la vida aquí no es como la del continente, aquí la vida es buena. Todos*

nos conocemos, no hay delincuencia ni asaltos, ni nada de esas cosas que se ven en las noticias. Aquí nos ayudamos". No se trata por lo tanto de sobrevivir, de satisfacer necesidades, se trata de vivir de determinada manera, una vida significativa configurada por un deseo. Porque, si bien la llegada de los pescadores a Toto cuando el *boom* de la merluza se debía a una crisis económica, hubo mucha gente que no quiso arriesgarse a ir a pescar a los canales de la XI^a Región. Ahí no fue cualquiera, fueron los más aventureros, los más valientes, los más deseosos de "pegarle el palo al gato" de "hacerse la América"; los que llegaron a Gala estaban dominados por el signo del deseo, no de la necesidad. Si bien necesitaban, como todo ser viviente, satisfacer un mínimo para mantener la existencia, ese mínimo podía ser puesto en riesgo incluso con tal de satisfacer ese deseo (y ese mínimo siempre parece ser factible de reducirse). De qué otra forma se explica que aguantaran todo lo que tuvieron que pasar. Si era una inversión, ¿cuándo disfrutaron su dinero, dónde lo invirtieron? Porque además era una época de libertad, violencia, alcohol, frenesí y ambición. Y ese deseo no tenía regulación, estaba loco, desbocado, pugnaba por salir en un medio donde el otro estaba vedado (porque era un otro radical, con el cual la exposición podía significar la extinción). En esas circunstancias, el alcohol es un medio metafísico de expresión del ser. En eso el borracho y el Padre Ronchi se parecen, ambos comparten un deseo intenso, ambos viven en el éxtasis. Pero el empresario también vive de la gratuidad. A pesar de que suelen decir en público que crean miles de empleos y que aportan al Producto Interno Bruto del país, los empresarios no realizan negocios para satisfacer necesidades o para asegurar su existencia biológica, ni siquiera su bienestar. Muchos de ellos son austeros incluso. No, el empresario

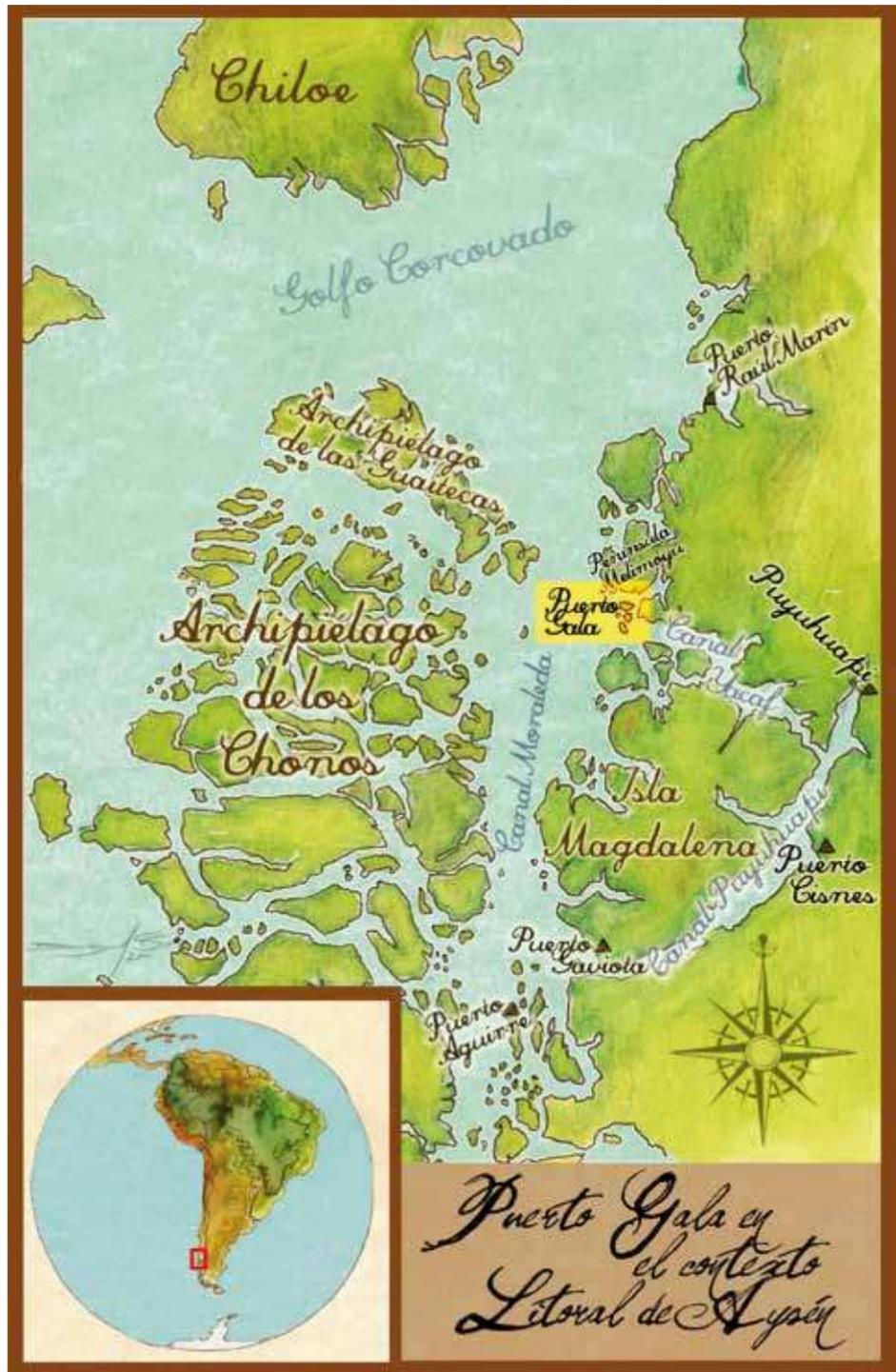
quiere ser millonario simplemente porque lo desea, porque es una de las formas más valoradas en nuestra sociedad de ser reconocido, de existir socialmente sin tener a nadie por sobre la propia cabeza. El empresario cuenta sus millones de dólares y no los mide en cantidad de niños que podrían alimentar al año; solo son números, como aquel personaje del *Principito* que contaba cuidadosamente las estrellas que suponía eran de su propiedad. El capital es inútil, de hecho es una muy mala forma de satisfacer necesidades (establece desigualdades, concentra riquezas y crea pobreza). El cura, el pescador y el empresario entonces están entregados a un deseo (siempre múltiple), un deseo aneconómico, no utilitario que está en la base de la vida social.

Y sin embargo, como el Padre Ronchi sabía, los pescadores requieren de medidas concretas para mejorar sus condiciones de vida, las materiales y las espirituales. Con las primeras llegaremos a las segundas, pero no habrá medidas estructurales si primero no se reconoce la existencia y el valor de los pescadores artesanales. Eso solo se logrará por medio de medidas y políticas efectivas de financiamiento y capacitación para que los pescadores puedan disponer del capital y puedan comercializar libremente el producto de su trabajo, además de un resguardo institucional contra un mercado competitivo: establecimiento de banda de precios, de políticas proteccionistas, generación de capacidades organizacionales, de recursos humanos y de capital para generar una economía exportadora que tenga incidencia en el control del precio de su producto.

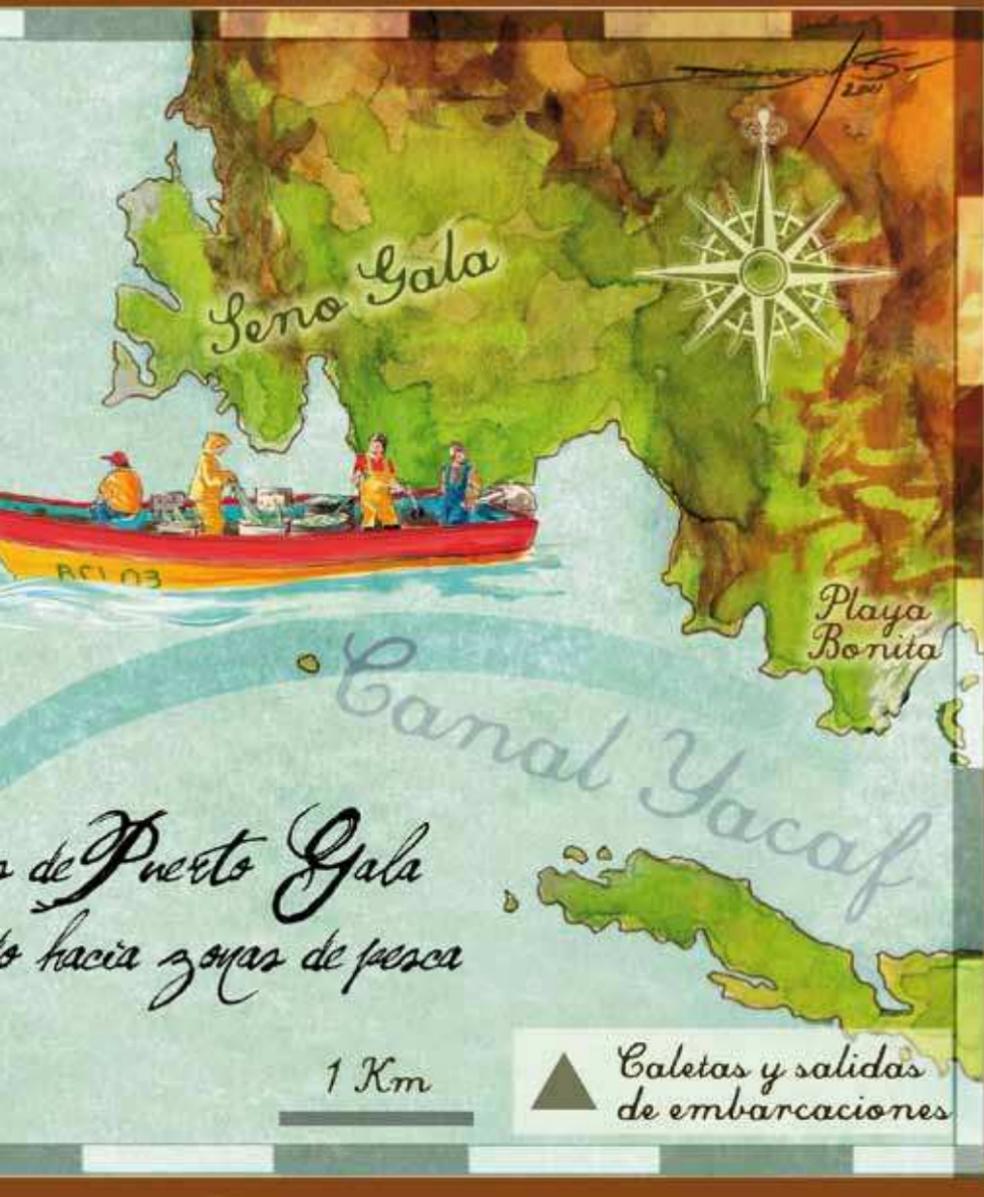
Es evidente que con esto no se supera la lógica capitalista y el utilitarismo reinante tanto en el estatismo como en la economía social de mercado. La salida a esto es compleja. Una posibilidad es resaltar la presencia y la importancia de lo no

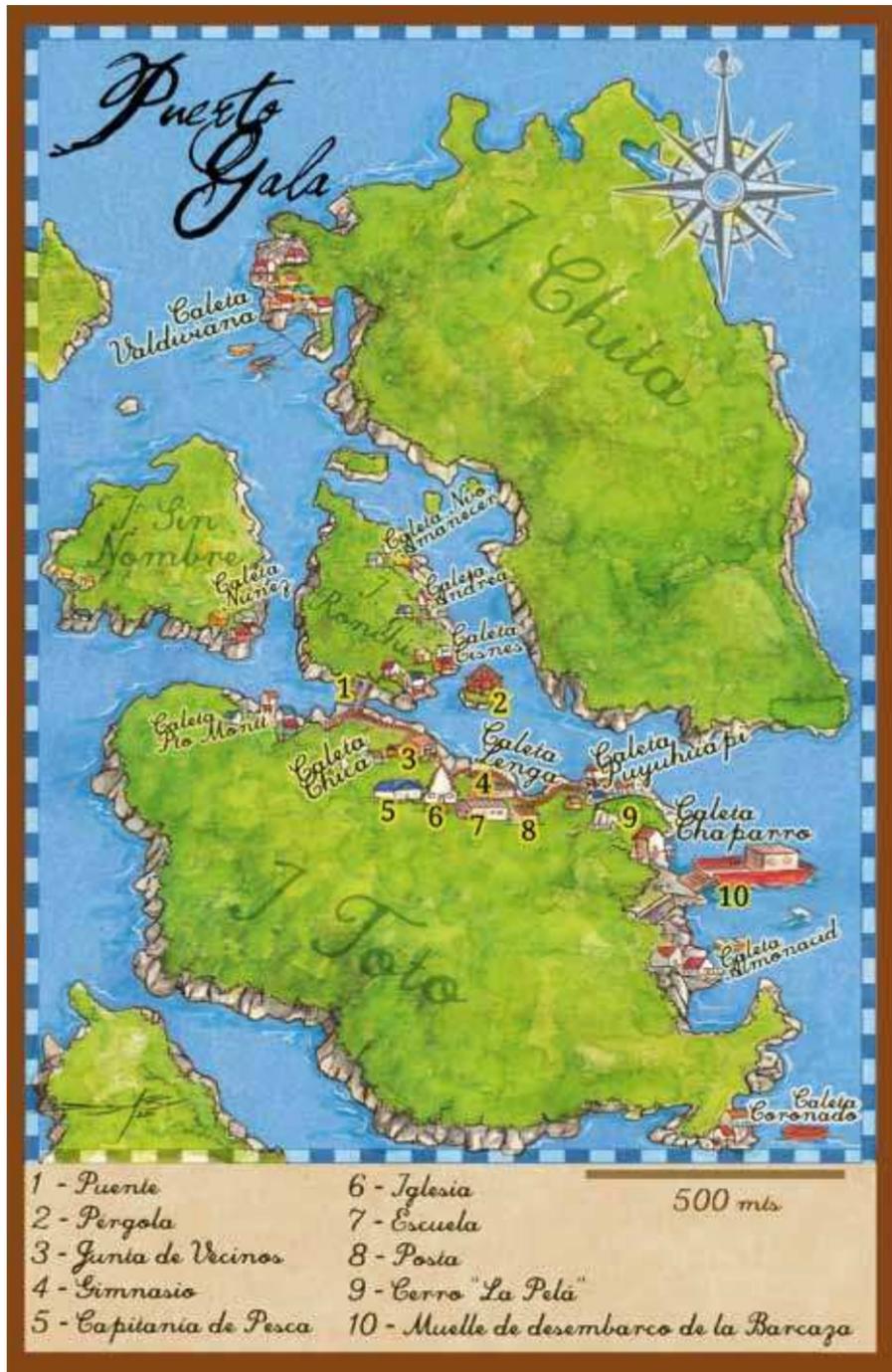
utilitario desde una perspectiva anti utilitarista. Hablar de lo inútil en un país como Chile, donde el imaginario social está dominado por la lógica de lo funcional (en especial de lo productivo-económico), es subvertir los valores. Reconociendo y fortaleciendo una visión del ser y de la comunidad en la cual predomine el deseo y el reconocimiento como valores que no requieren más justificación que sí mismos, estaremos oponiéndonos a la lógica utilitaria que domina nuestra vida social generando desigualdad pero por sobre todo crisis metafísica. Creemos que la obra del Padre Ronchi y la historia de Puerto Gala nos ayudan a comprender estos conceptos abstractos en una experiencia concreta. A partir de esa experiencia podemos vislumbrar una posibilidad para la emancipación.

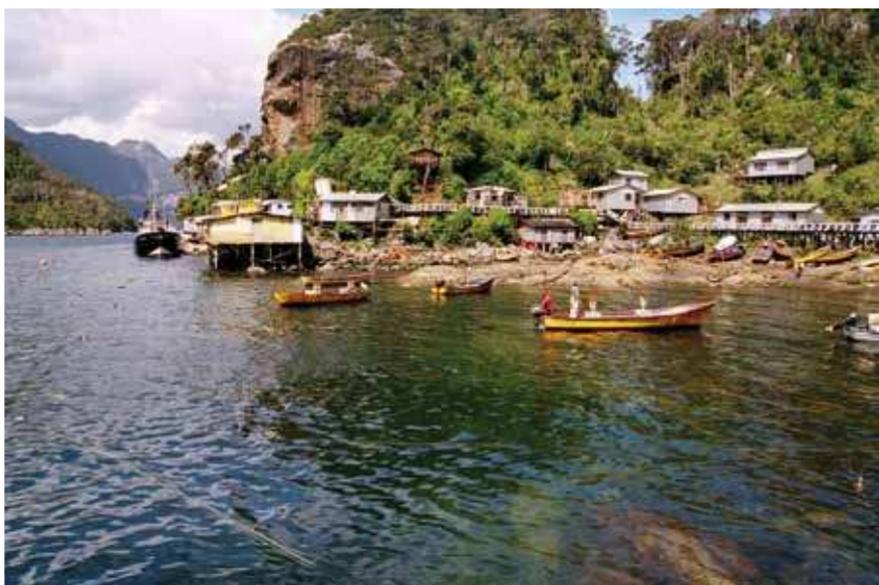
Dossier de imágenes



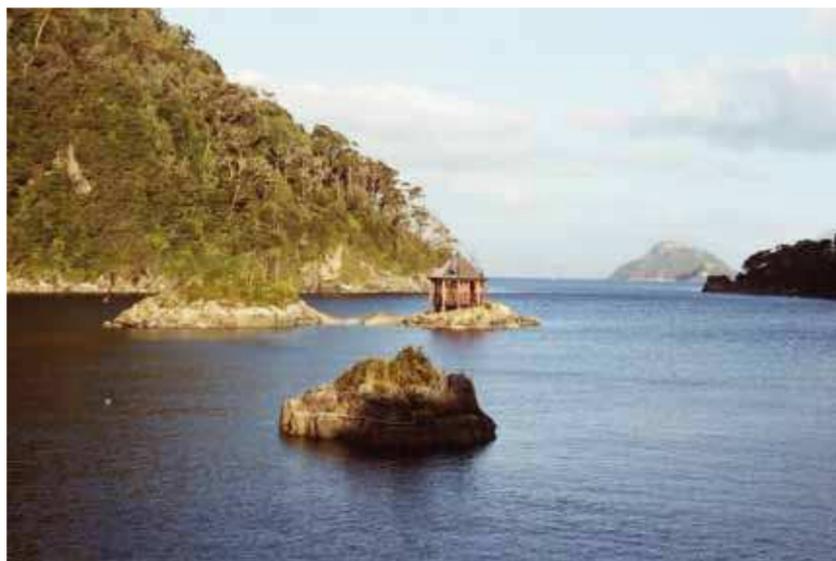








- * Vista de la laguna interior de Puerto Gala desde el cerro La Pelá, Caleta Puyuhuapi.
- ** Caleta Puyuhuapi. Al centro el bote lorana de Juann Antonio Paté, conocido por todos como El Pascuero, quien llegó desde Rapa Nui con sus padres hace 20 años.



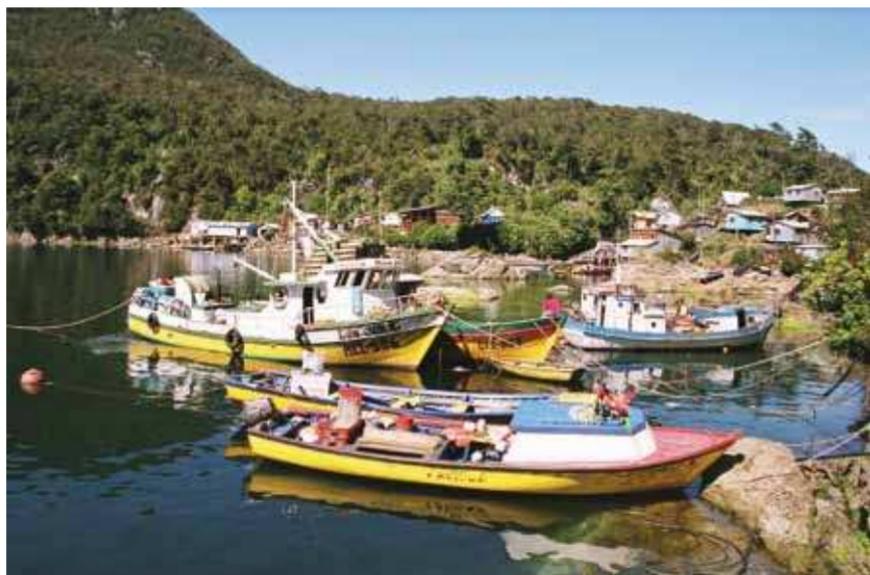
- * Islote ubicado a un costado de la laguna central. Antiguamente el varadero de la barcaza y la puerta de entrada a Puerto Gala. Hoy se lo utiliza sólo con mal clima.
- ** Desembarco de la barcaza Alejandrina en el islote. Enero de 2006.



* y ** Desembarco de la barcaza Alejandrina en el islote. Enero de 2006.

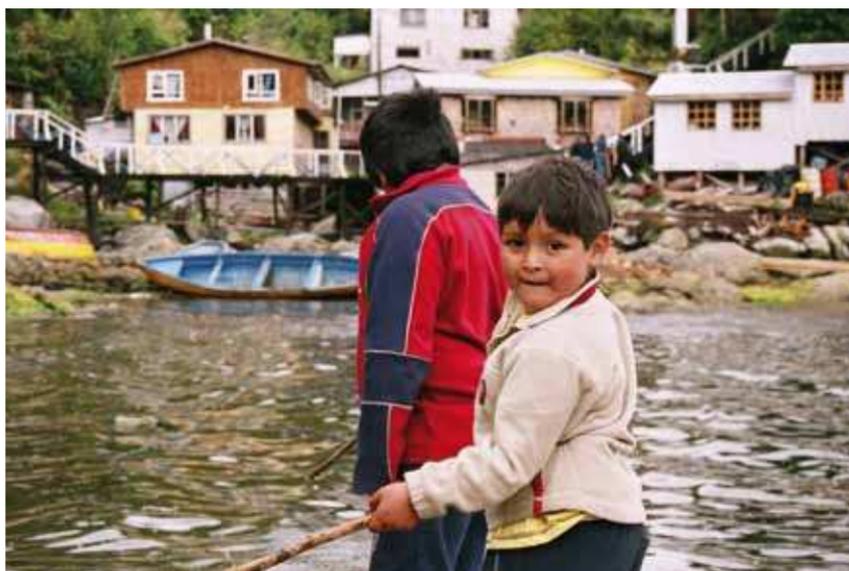


- * Desembarco de la barcaza Alejandrina en el nuevo varadero. Caleta Chamorro, enero de 2008.
- ** Desembarco de la barcaza Alejandrina en el nuevo varadero. Caleta Chamorro, enero de 2008.



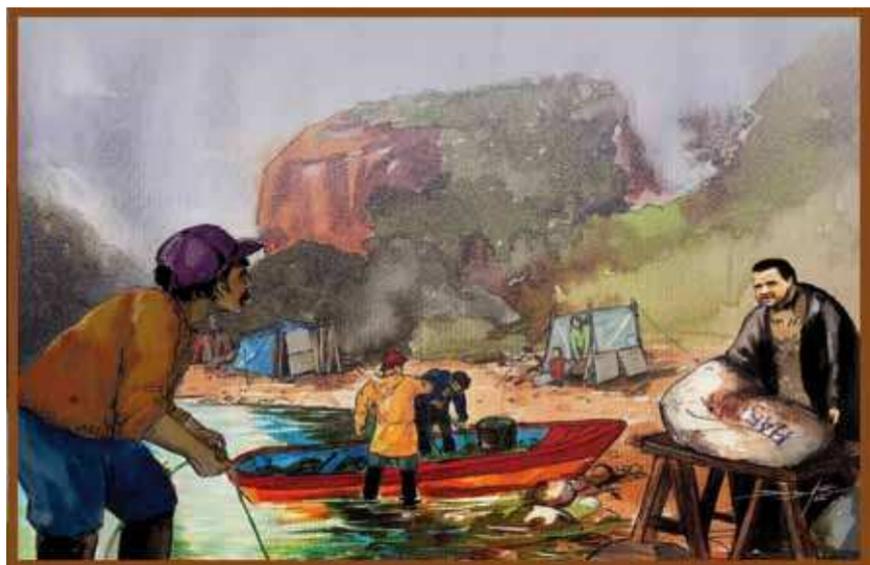
* Lanchas atracadas en Caleta Andrea.

** Padre Antonio Ronchi en Caleta Puyuhuapi en la época de las ranchas.

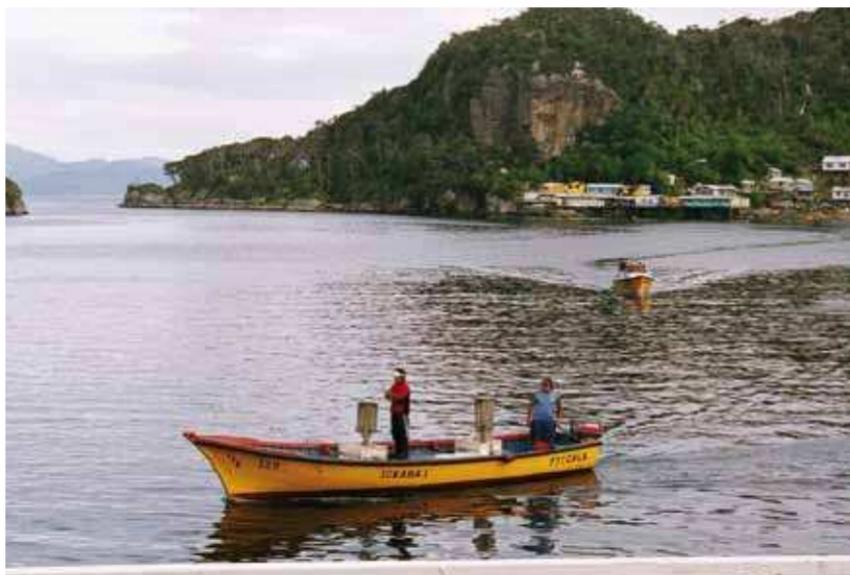


* Capilla construida por iniciativa del Padre Ronchi. Caleta Lengua.

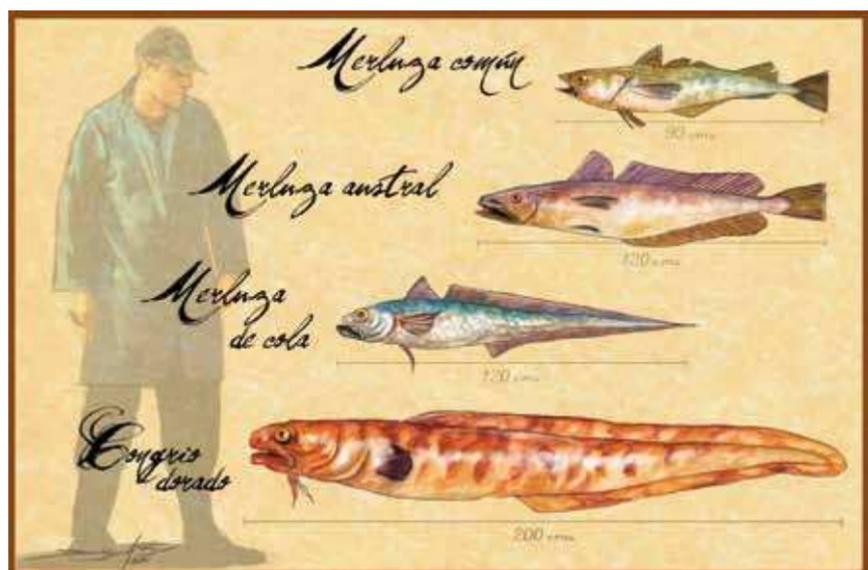
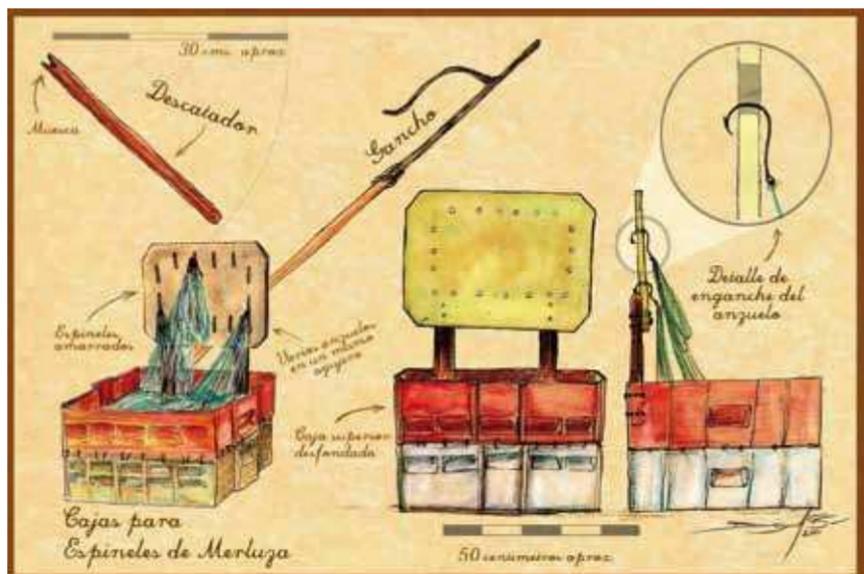
** Niños jugando, Caleta Puyuhiapi.



- * Padre Antonio Ronchi en Caleta Puyuhuapi en la época de las ranchas.
- ** Don Manuel Coronado, pescador y uno de los primeros en llegar a la zona.



- * El Pascuero, pescador de origen Rapa Nui, saliendo a la pesca de la merluza.
- ** La nave de los locos saliendo a la pesca de la merluza.



* Artes de pesca utilizados en la zona.

** Descripciones de especies relevantes para el estudio.



* Artes de pesca utilizados en la zona.



- * Atardecer en el Canal Moraleda.
- ** Encarnando espinel para congrio.



* Encarnando.

** Camino a calar espinel para congrio.



- * Abraham Chaparro calando espinel para congrio. Atrás la Isla Quemada o Gala.
- ** Lanzando línea de espinel.



* Levantando el espinel.

** El congrio dorado.



* Puerto Gala visto desde el Canal Jacaf.

ÍNDICE



Agradecimientos	07
Introducción	09
Esto no es una isla:	15
Pescadores, Errantes e Insulares. Políticas de la comunidad en Isla Toto/Puerto Gala GUILLERMO BRINCK P. CRISTIAN MORALES P.	17
La antropología es ciencia RODRIGO DÍAZ PLÁ	63
Del Estigma al Reconocimiento. Historia de la gesta de Puerto Gala ALEJANDRO MARÍN LLEUCÚN	65
Botes, pangas y motores; reflexiones juveniles sobre “un mundo veloz” CRISTIAN MORALES	115
Biografía económica de la merluza austral en Puerto Gala. Sobre el gusto, la fiebre y el sueño CRISTIAN MORALES P. GUILLERMO BRINCK P.	119
A lo Tompkins CRISTIAN MORALES	153
El yate de Julio Iglesias GUILLERMO BRINCK P.	155

La ruta de la merluza austral. Puerto Gala y la economía mundo	157
RODRIGO DÍAZ PLÁ	
Fiesta de Gala	185
CRISTIAN MORALES	
La “bendita locura” del Padre Ronchi o el valor de lo no utilitario	189
GUILLERMO BRINCK P.	
Dossier de imágenes	211

